

Enrique Otero Enamorado

Crónicas sobre un hospital

Complejo Científico Ortopédico
Internacional Frank País



Crónicas sobre un hospital

Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País

Enrique Otero Enamorado

Crónicas sobre un hospital
Complejo Científico Ortopédico
Internacional Frank País



Catalogación de la Editorial Ciencias Médicas

Otero Enamorado, Enrique.

Crónicas sobre un hospital. Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País /

Enrique Otero Enamorado — La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2026.

139- p.: il. — (Publicaciones Institucionales. Serie Historia).

-

-

Historia de la Medicina, Ortopedia, Práctica Profesional, Cooperación Internacional, Cuba

-

WZ 100

Cómo citar esta obra:

Otero Enamorado E. Crónicas sobre un hospital. Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País. La Habana: Editorial Ciencias Médicas, 2026. Disponible en: <http://www.bvscuba.sld.cu/libro/cronicas-sobre-un-hospital-complejo-cientifico-ortopedico-internacional-frank-pais/>

Edición: Lic. Patricia Lisette George de Armas

Diseño interior y cubierta: D.C.V. Amanda Rodríguez Sánchez

Maquetación: Téc. Amarelis González La O

Sobre la presente edición:

© Enrique Otero Enamorado, 2026 ©

Editorial Ciencias Médicas, 2026

Esta obra se difunde bajo una licencia Creative Commons de Atribución No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0). Usted es libre de copiar, compartir, distribuir, exhibir o implementar sin permiso, salvo con las siguientes condiciones: reconocer a sus autores (atribución), no usar la obra de manera comercial (no comercial) y, si produce obras derivadas, mantener la misma licencia que el original (compartir igual). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



ISBN 978-959-316-250-0 (PDF)

ISBN 978-959-316-249-4 (EPUB)

Editorial Ciencias Médicas

Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas

Calle 23, núm. 654, entre D y E, El Vedado

La Habana, C. P. 10400, Cuba

Teléfono: +53 7836 1893

ecimed@infomed.sld.cu

www.ecimed.sld.cu

Autoría

Enrique Otero Enamorado

Máster en Ortopedia Técnica

Técnico Especializado en Prótesis

Vicepresidente de Órtesis y Prótesis Ortopédicas de
la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología

Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País

Sobre el autor

En el año 1967 el Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, le da la misión al doctor Rodrigo José Álvarez Cambras de construir el hospital más grande de ortopedia del país. El doctor comienza la formación de su grupo de trabajo y así, para emprender el proyecto, fue a buscar a la Ortopedia Técnica Cuba-RDA a Enrique Otero, quien era su director, le informa de sus objetivos y le propone que trabaje en su grupo. La Ortopedia Técnica Cuba-RDA estaba adscripta al Hospital Ortopédico Frank País, y el doctor Rodrigo Álvarez Cambras era su Director General.

De esta forma, Otero pasa a trabajar directamente en el hospital. El doctor Cambras le explica sobre la intención de crear una industria, y que lo necesita, debido a su experiencia y para que lo ayudara a enfrentar otras situaciones políticas y organizativas en el centro.

De los 86 años de su vida, Otero, en el 2023, había dedicado 68 años al Hospital Frank País, donde comenzó a los 28 años de edad, sin contar que, desde 1961, ya conocía el hospital por haber sido atendido como herido de guerra en los combates de Playa Girón. Es graduado en la República Democrática Alemana en Ortopedia Técnica, desde octubre de 1964; Enrique Otero Enamorado introdujo en Cuba la ortopedia técnica y la escuela de la especialidad. Fue miembro del Grupo Nacional de Ortopedia y Traumatología muchos años.

Es militante del Partido Comunista de Cuba (PCC) desde 1968. Organizó el PCC en el hospital hasta constituir el primer comité en la Institución, donde fue su primer secretario, también fue miembro del Comité Municipal y del Buró del municipio La Lisa, cuadro del PCC no profesional del D.O.R. (Departamento de Orientación Revolucionaria del Partido) en el Municipio Playa.

Declarado Héroe Nacional del Trabajo en 1976, Delegado y Miembro del Comité Ejecutivo Municipal del Cerro, cuando la constitución del Poder Popular. Cumplió Misión Internacionalista en Perú e Iraq. Ostenta muchas otras condecoraciones.

Agradecimientos

Al profesor y doctor en ciencias Rodrigo José Álvarez Cambras, eterno director de la institución, quien, hasta el final, cooperó con datos y opiniones sobre la historia del centro.

Al profesor y doctor en ciencias Roberto Eleuterio González Martín, actual Director General del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País, quién nos incentivó a escribir esta historia.

A otros doctores, colaboradores, personal técnico y de enfermería:

A los doctores: Luis Oscar Marrero Riverón, Norberto Regino García Mesa, Manuel Jaca Torné, Gastón Arango García, Ricardo Martínez Llizo, Jesús Enrique Lara Valdivia, Alberto Mesa Olarán, Hugo Alberto Mirandez Olarán, Vilma Osana Rondón García, Ángel Daisel Fuentes Garcés, Reynaldo Campbell Moore, Manuel Antonio Jiménez Hernández, Ricardo Jesús Tarragona Reynoso, Rubén Darío González Cabrera, Eddy Sánchez Noda, Fermín Osvaldo López Hernández, Leopoldo Álvarez Placeres,

A las enfermeras: María Virginia Yon Lee, María Victoria Echenique, Albertina Santana Fernández

A los especialistas: José Mario Peguero Álvarez, Reynaldo Río Paneque, Rolando Melero Baños

Al técnico: Antonio R. Méndez Fornaris

A los compañeros: Clara Abascal Roque, Gudelia Beatriz Posada Escalona, Elena Castillo Echevarría, Mirtha Rodríguez Morales, Miriam Hernández Moré, José Antonio Álvarez Barreda

Dedicatoria

Al eterno director, profesor Rodrigo José Álvarez Cambras.

El abrazo franco y sincero, que pueden observar en la cubierta de este libro, es el reconocimiento de todos los trabajadores del hospital; se abraza con el autor, el 22 de diciembre de 1994, en el acto por el día del educador en el Teatro Blas Roca de la institución.

A nuestro invencible Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz.

Gracias.

Los agradecidos

Prefacio

Cuando en el año 2021 decidí al fin jubilarme, el doctor Roberto Eleuterio González Martín, entonces Director General, me solicitó que escribiera la historia de nuestro hospital. Entre sus argumentos planteó que yo era la persona indicada, porque era el único trabajador que llevaba en el centro 63 años de trabajo continuado, con un historial laboral y político capaz de lograr cumplir con esa tarea. A pesar de no ser escritor, ni muy versado en esas lides, estuve de acuerdo, por un problema de principios, de identificación y sentido de pertenencia a la entidad, además de no querer que se perdiera la historia de todos estos años de duro bregar. Es de destacar que conté siempre con el apoyo, el aliento y el estímulo de la dirección y de los colegas más antiguos. Así, logramos avanzar y terminar el encargo, el que asumí como un reconocimiento.

A mediados de junio del 2023, el compañero Frank Ruíz, quién fuera el jefe del Departamento de televideo o Centro de televisión del complejo, entregó al Departamento de Informática una gran cantidad de información del centro, y que incluía videos de todo tipo, de los congresos de ortopedia, algunos quirúrgicos; relación de conferencias, ponencias, presentaciones científicas, junto con cientos de fotos, carteles de congresos, visitas históricas, etcétera.

Después de revisar toda esta documentación, hicimos una recopilación de lo más significativo y trascendente y la agregamos a la historia que ya finalizábamos. Hay que precisar que la mayor parte de la historia sucedió en una época en la que todo se hacía impreso, no había celulares y las evidencias eran fundamentalmente escritas o fotografías con cámaras, casi siempre en blanco y negro.

El cierre de este testimonio histórico se hizo el 9 de agosto del 2023; creemos que puede ser un documento interesante para conocer parte de la historia de una institución insignia de la salud pública en Cuba. Está ordenado por épocas y temas específicos, es veraz, lleno de sucesos científicos, culturales, sociopolíticos, económicos, que influyeron en el desarrollo, los avances científicos y el prestigio internacional alcanzado.

ENRIQUE OTERO ENAMORADO

Índice de contenidos

CAPÍTULO 1. Hospital Nacional de Rehabilitación de Inválidos/ 1

- Antecedentes históricos/ 2
- Llega la Revolución/ 6
- Situación al triunfo de la Revolución/ 8
- Departamentos de producción del hospital ONRI/ 9
 - Banco de tejidos/ 9
 - Planta de oxígeno medicinal/ 10
 - Taller de ortopedia/ 10

CAPÍTULO 2. Hospital Ortopédico Frank País/ 12

- Etapas históricas relevantes/ 13
- Directores/ 14
- Procesos organizativos durante los primeros años/ 17
 - Papel de las organizaciones políticas y sindicales/ 19
 - Cambios en los derroteros de la institución/ 19

CAPÍTULO 3. Nace la industria y crecen los servicios/ 21

- La solidaridad alemana y la ortopedia técnica cubana/ 22
 - Aclaración sobre la fecha de la inauguración del Laboratorio CUBA-RDA/ 23
 - Preparativos y montaje/ 24
- Otros objetos de obra / 24
 - Puesta en marcha de la consulta externa y otros servicios/ 27
 - Sobre Ortoforza/ 30

CAPÍTULO 4. Desarrollo asistencial, docente y científico/ 31

- Participación en talleres y eventos internacionales/ 33
- Avances científicos/ 34
 - Otras creaciones de la institución y sus fundadores/ 34
- Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores/ 35

CAPÍTULO 5. Fijadores externos RALCA/ 37

- Ventajas de los fijadores externos/ 37
- Creación del Departamento de fijadores externos/ 39

CAPÍTULO 6. El deporte y la salud/ 45

El deporte paralímpico cubano/ 46

Inicio del turismo de salud/ 46

CAPÍTULO 7. La cultura y la salud/ 48

Monumento a Frank País/ 50

Monumento a Celia/ 51

Otras obras culturales/ 51

CAPÍTULO 8. Relación de la institución con Tania la guerrillera y sus padres/ 53

Erich Bunke/ 55

CAPÍTULO 9. Primeras misiones internacionalistas/ 57

Misión internacionalista en Iraq/ 58

Resultados estadísticos/ 58

Misión Internacionalista en Perú / 65

Brigada médica cubana en Pakistán debido al terremoto/ 66

Sobre el internacionalismo de la institución/ 67

CAPÍTULO 10. Sobre algunas de las visitas de Fidel al hospital/ 69

Anécdotas sobre su visita

a la inauguración de la fábrica/ 74

Visitas a Humberto Ortega/ 74

El edificio de apartamentos. Otra anécdota/ 76

CAPÍTULO 11. Actividades y eventos importantes, años 70 y 80/ 78

Congresos de ortopedia y traumatología/ 78

Subsede de la VI Cumbre de Países No Alineados/ 79

Normación de los artificios ortopédicos / 80

Congresos de ortopedia y traumatología diez años después/ 81

Otras actividades significativas/ 84

CAPÍTULO 12. El Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País/ 86

Inauguración de las obras de ampliación y remodelación del hospital / 86

Versión del discurso de Fidel/ 87

CAPÍTULO 13. Otros servicios y eventos. Resumen de 30 años de trabajo/ 96

Balance del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País / 99

CAPÍTULO 14. Eventos y lauros de la década del 90 y el inicio del nuevo siglo/106

La compra de la cámara hiperbárica/ 109

Incidencias en el nuevo siglo/ 110

CAPÍTULO 15. Visita de otras personalidades a la institución/ 116

Danielle Mitterand/ 116

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez/ 117

Otros dirigentes del estado cubano/ 120

CAPÍTULO 16. Reconocimientos, órdenes y distinciones recibidas/ 121

CAPÍTULO 17. Tareas de enfrentamiento a la COVID-19/ 125

CAPÍTULO 18. A manera de resumen/ 134

Desarrollo de la ortopedia en Cuba/ 136

CAPÍTULO 1

Hospital Nacional de Rehabilitación de Inválidos

En la década de 1950, el patronato dirigente de la ONRI (Organización Nacional de Rehabilitación de Inválidos) decidió construir en la localidad de La Lisa, en lo que era la Finca de Recreo de la Sra. Polita Grau, hermana del expresidente Grau San Martín, el hospital de la organización, conocida en ese momento como ONRI, por sus siglas.

En la construcción del edificio participaron los arquitectos Nicolás Arroyo y Gabriela Menéndez. Se inauguró el 12 de julio de 1956. El 10 de marzo de 1952, el Sargento Fulgencio Batista Zaldívar había dado un golpe de estado. A su inauguración asistió el dictador, quien había desarrollado una amplia campaña demagógica y, supuestamente, filantrópica, para lograr una mayor sensibilización con las necesidades del pueblo. Recuérdese que, en estos años, la República estaba siendo tambaleada desde sus cimientos por una ola de indignación popular y de creciente apoyo al movimiento revolucionario dirigido por Fidel Castro, el que meses más tarde desembarcaría en las costas de Oriente para continuar la lucha que inició en el Moncada años antes.

A los 3 años y 6 meses de la inauguración (fig. 1.1) triunfa la Revolución, y el Ejército Rebelde lo ocupa en 1959. A solicitud de los pacientes, ese mismo año se le cambia el nombre por el de Hospital Ortopédico Frank País.



Fig. 1.1. Hospital ONRI en la época de su inauguración.

Antecedentes históricos

Al producirse el golpe de estado de Fulgencio Batista Zaldívar, la burguesía, clase dominante de entonces, con el fin de complacer al imperialismo norteamericano, aceptaba cualquier disposición o mandato que llegara de Washington. La Organización Mundial de la Salud (OMS) había planteado la necesidad de que cada país prestara atención a los impedidos físicos, debido a la creciente alza de inválidos como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial; en esas circunstancias, y a partir de estas disposiciones, se crea en Cuba, en el año 1953, en el municipio Marianao, en la antigua calle Maceo y Stinger, el Hospital Antipoliomielítico y la sede de la Liga Antipoliomielítica.

Este hospital fue dirigido por el Coronel doctor Luis Joaquín Iglesias de la Torre, quien, para evitar la acumulación de pacientes en el Hospital Militar, procuró y ejecutó, como orden militar, la acción de trasladar a aquellos enfermos, cuya invalidez era manifiesta (fig. 1.2), para este hospital de nueva creación. La necesidad creciente, debido al número de poliomiélíticos existentes en Cuba, hizo que se atendiera la demanda de la OMS de un hospital con condiciones óptimas de rehabilitación.



Fig. 1.2. Casos de enfermos reportados con invalidez.

Así que, el 12 de julio de 1956, se inaugura en La Lisa, en la antigua Calzada Real, el Hospital ONRI, por el patronato dirigente de esta organización. El dictador y su esposa dejaban inaugurado el centro, los datos del acto fueron recogidos y publicados en el *Diario La Marina* (fig. 1.3).



Fig. 1.3. Evidencias, en la prensa de la época, del acto de inauguración al lado del teatro Finlay del hospital ONRI, el 12 de julio de 1956.

Antes de la inauguración del hospital, se publica en este mismo diario, el domingo 3 de julio de 1956, una foto y un texto titulado “Excelencias del Hospital de la ONRI” (fig. 1.4 izquierda). El texto del artículo decía:

Las modernas instalaciones del hospital central de la Organización Nacional de Rehabilitación de Inválidos, institución que preside y orienta la Primera Dama de la República, fueron mostradas a los miembros del cuerpo diplomático extranjero acreditados en Cuba durante una visita de estos a dicho centro en compañía del Ministro de Estado, Doctor Gonzalo Güell y la Sra. Paquita Pubill, la Sra. Menéndez de Arroyo, esposa del Ministro de O.P., Sr. Arroyo Márquez, el Sub Secretario de estado, Doctor Miguel Rivas y el Director del hospital, Iglesias de la Torre. En la foto, tomada junto a la piscina para los tratamientos hidroterápicos, aparecen, además de los mencionados, un grupo de diplomáticos acreditados en Cuba.

Al lado de esta foto, en la misma página del diario, se puede ver otra foto (fig. 1.4 derecha) con un texto titulado “Para tratamientos hidroterápicos”, que dice a su vez:

El Doctor Luis Iglesias de la Torre, director del hospital de la ONRI, próximo a inaugurarse, en unión de la Sra. Gabriela Menéndez, esposa del Ministro de O.P., Sr. Arroyo Márquez, mostrando a un grupo de diplomáticos uno de los Hubbad Bath instalado en el salón de hidroterapia. Les acompañan los señores H. Castro Gómez, embajador de Venezuela; Fabián Bustamante, encargado de negocio en Ecuador, Etienne Jalenques, encargado de negocios de Francia; Raúl Oliver, encargado de negocio de Gran Bretaña; el contraalmirante Rivera Travieso, embajador de Uruguay y Sra.; Sra. de Doneux, esposa del encargado de negocios de Bélgica; Manuel C. de Goes Monteiro, embajador del Brasil y Sra. Paquita Pubill, esposa del ministro de estado, Doctor Gonzalo Güell.

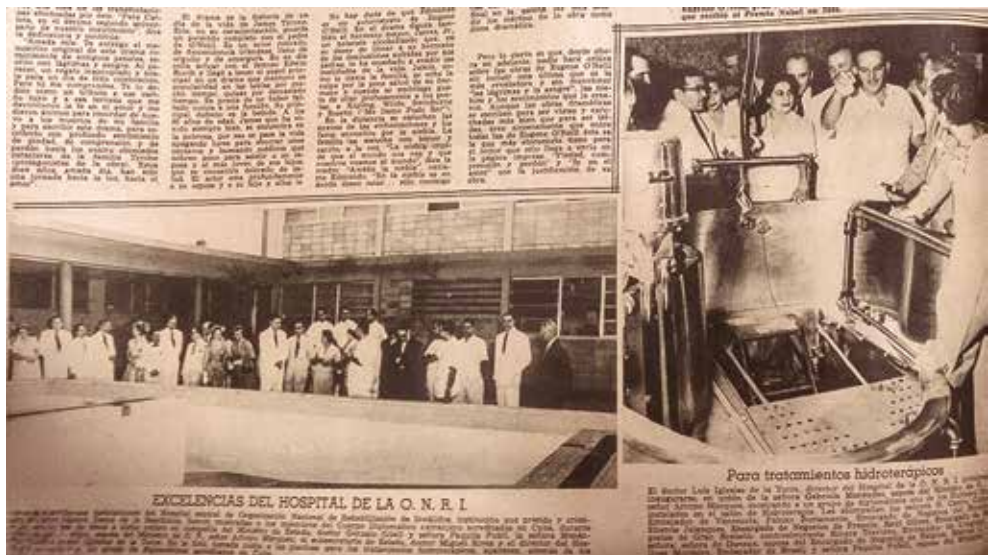


Fig. 1.4. Foto del artículo del Diario de la Marina con los dos textos sobre la inauguración del Hospital ONRI.

La esposa del dictador, Marta Fernández Miranda de Batista, también visita las dependencias del Hospital ONRI (fig. 1.5).



Fig. 1.5. La esposa del dictador en el Departamento de hidroterapia del nuevo hospital.

Antes de la inauguración, como puede constatar, ya la dictadura estaba mostrando la instalación del hospital ONRI; no solo al cuerpo diplomático, también llevaron, como se puede observar en otra foto (fig. 1.6) del *Diario de la Marina*, a 200 trabajadores de la industria tabacalera de Pinar del Río.

El objetivo principal para toda esta promoción eran las próximas elecciones, que decían iban a realizarse. Las inversiones efectuadas en el hospital se debieron al enviado de la OMS al estado cubano, y a los fondos de las cuestaciones entregados por la antigua Liga Antipoliomielítica. Las obras de construcciones fueron financiadas por el Fondo hipotecario de ahorros (FHA) y valoradas en cuatro millones de pesos. En el artículo del *Diario de la Marina* se informó que había costado dos y medio millones. ¿A dónde iría a parar el resto del dinero?



Fig. 1.6. Otros invitados a la inauguración del hospital.

El hospital ONRI fue creado para seguir los preceptos de la OMS: prestar atención médica y hospitalaria a todos aquellos impedidos físicos, cuyas posibilidades económicas le impidiesen recibir atención en otros centros. Pero, en ningún momento estos fines fueron los que indujeron a la fundación del hospital, que manifestó, desde el inicio, su carácter clasista, recibiendo a militares que sufrieron lesiones traumáticas con grado de invalidez o a aquellos impedidos, que por mediación de la señora Martha Fernández de Batista, pudieron ingresar con una carta de recomendación.

En primera instancia, había que ser militar o familiar de un militar y, en segundo término, acceder por recomendación de Martha Fernández, lo que puede probarse mostrando una carta de abril de 1956 de la primera dama al director del Hospital ONRI, que ejemplifica una de las maneras de ingresar a la institución (fig. 1.7). El objetivo era tener satisfechos a aquellos individuos que colaboraban directamente con la tiranía y que garantizaban su permanencia, es decir, los militares y, a través del trabajo sistemático de los politiqueros, garantizar un ingreso a aquellos individuos que de una forma u otra quedaban comprometidos para aportar una cuantía de células a la hora de las elecciones (fig. 1.8).

Como se puede apreciar, la clase dominante tenía el control absoluto del ingreso y de la estadía en el hospital, a pesar de que, en el año 1955, por decreto ley de la presidencia, se le descontaba un día de haber a los trabajadores de todo el país, como aporte inexcusable para el mantenimiento de este centro hospitalario. Así vemos que, era la clase obrera la que mantenía estos servicios, pero no disfrutaba de ellos. La institución siempre estuvo al servicio de la dictadura, fue un centro de politiquería batistiana, al que se ingresaba por recomendación, y que, por supuesto, comprometía políticamente al recomendado mediante la entrega de una o varias células electorales.

Existía además una diferenciación de salarios en determinados puestos, otorgados a amigos del dictador, y que eran de 3 a 5 veces mayores que los del entonces Ministerio de Salubridad y Asistencia Social, porque la institución era independiente y se regía por un patronato adscrito a las entonces oficinas de la Primera Dama, y donde, por supuesto, no faltaban las consabidas botellas.

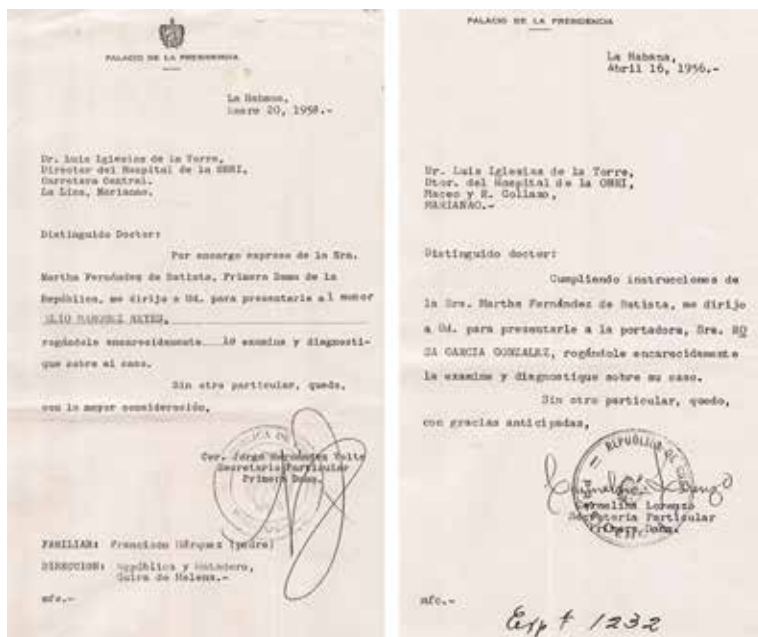


Fig. 1.7. Solicitudes de atención enviadas al director del hospital desde el palacio de la presidencia.



Fig. 1.8. Visita de la esposa del dictador, Marta Fernández, a la sala de niños.

Cuenta el doctor Álvarez Cambras, que tuvo, por su trabajo en el primer Ministerio de Salud Pública de la Revolución, acceso a todas las irregularidades, y que, por ejemplo, existió un puesto que se llamaba “Jugos, Frutas y Helados”, que cobraba un salario de 300.00 pesos, enorme para aquella época, y estaba ocupado por un señor que una vez por semana venía al hospital y elaboraba el tipo de jugo, fruta o helado que se consumiría en una semana.

Llega la Revolución

¿Qué sucedió cuando el tirano abandono el país el 31 de diciembre de 1958? Aproximadamente sobre las 4:30 de la mañana del primero de enero de 1959, el médico de guardia, el mexicano doctor Jaime Carrillo, que cursaba su residencia en Cuba, y que en esos instantes se encontraba con las enfermeras del salón de operaciones del hospital ONRI (allí se operaba por las

noches) recibió una llamada del Coronel del Ejército de la dictadura y director del hospital doctor Luis Joaquín Iglesias de la Torre.

Gracias al testimonio de la compañera Carmen Pérez Ferreiro, enfermera del salón de operaciones en esos momentos, pueden hoy reproducirse textualmente las palabras del doctor Iglesias al médico de guardia, el que se las comunicó de inmediato a las enfermeras del salón:

—Doctor, usted es el responsable en estos momentos del hospital, el presidente Batista ha abandonado el país, mantenga a todos los trabajadores en sus puestos hasta que lleguen los relevos, pues nosotros tenemos responsabilidades con los pacientes que no tienen nada que ver con esta situación (fig. 1.9).



Fig. 1.9. Llegan las noticias de la huida de Batista.

El doctor Jaime Carrillo, después del triunfo de la Revolución, continuó sus estudios en el hospital e iba de vacaciones a Campeche, México, donde lo querían mucho, era un hombre sociable, que después mantuvo contactos diversos con los nuevos directores del hospital. La compañera Carmen Pérez, se mantuvo trabajando en el hospital y fue quien sustituyó como Jefa de enfermeras a María Teresa Montero cuando se jubiló. Por su trabajo, fue elegida como Secretaria General del Sindicato, después de que el doctor Rodrigo Álvarez Cambras asumiera la dirección de la institución en 1969 (fig. 1.10).



Fig. 1.10. Enfermera Carmen Pérez, enviaba medicamentos a los combatientes de la sierra a través del movimiento 26 de julio.

Situación al triunfo de la Revolución

En 1959, la institución contaba con 110 camas, 3 salones de operaciones, un solo equipo de rayos X. Estuvo dirigida desde su inauguración en 1956 por el Coronel Luis Joaquín Iglesias de la Torre, quien trabajaba como cirujano ortopédico del ejército de la tiranía y que, a su vez, fue director del Hospital Militar Dr. Carlos J. Finlay, por ser familia cercana al dictador.

El Ejército Rebelde, con el Comandante de la Revolución doctor Oscar Fernández Mell al frente, intervino el Hospital ONRI. Fue a él, al que el doctor Miguel Yauregui López (psiquiatra) le entregó la dirección del hospital, la que había asumido cuando se fue Batista.

El Ejército Rebelde, posterior a la intervención revolucionaria, intercambia con los pacientes (fig. 1.11) ingresados con secuelas de poliomielitis. Al mismo tiempo, empezaron a ingresar los combatientes heridos de la Sierra, de la clandestinidad y posteriormente de Girón. Se continuó la atención a toda la población civil de manera gratuita.



Fig. 1.11. El Ejército Rebelde en actividades con los pacientes del hospital.

Departamentos de producción del hospital ONRI

El Hospital ONRI se inaugura el 12 de julio de 1956, existían entonces tres departamentos de producción: un banco de tejidos, la planta de oxígeno medicinal y el taller de ortopedia técnica. El primer banco de tejidos en Cuba fue creado por el doctor Alberto Inclán Costa en el Hospital Reyna Mercedes, antes del triunfo de la Revolución.

Banco de tejidos

El banco de tejidos del Hospital ONRI solo se dedicaba a la producción de plasma, aunque tenía condiciones para hacer otras producciones e irradiarlas. Cuando el doctor Calvo Vieta se incorpora a la ONRI como director del banco (venía del Hospital Ortopédico Manuel Fajardo) se comienzan los trabajos con huesos; entonces se convierte en el primer banco de tejidos humanos de América Latina, donde también se irradia con una cápsula radioactiva, se liofilizan otros tejidos y se produce plasma. El banco contaba con una instalación para irradiar los tejidos y conservarlos por 5 años.

El primer director que tuvo el banco de tejido fue el doctor Calvo Vieta, pero le siguieron otros, como los doctores Manuel González Torres, Manuel Jaca, este último, junto con el doctor Eddy Sánchez Noda, ampliaron las producciones. Se empezó a utilizar la piel de cerdo liofilizada entre otros renglones.

Había que activar la cápsula radioactiva, se comenzó a reactivar en la URSS, pero era americana y las paredes del departamento donde se hacía este proceso no tenían la protección requerida. Para evitar la salida de las radiaciones al exterior, las autoridades tomaron la decisión de cerrar el proceso, pero se dejó la instalación montada y desactivada hasta que se solucionara el problema. Se incluye una foto del banco de tejidos, para que se pueda apreciar el lugar, pero esta pertenece a unos años después del triunfo, ya que pueden verse los doctores Álvarez Cambras, ya Director General, atrás el doctor Eddy Sánchez, director del banco de tejidos, y recostado contra la pared el compañero José Mario Peguero, jefe del Departamento de Fijadores Externos (fig. 1.12).



Fig. 1.12. Banco de tejidos del Hospital Frank País.

Planta de oxígeno medicinal

En Cuba existían dos plantas iguales para la producción de oxígeno medicinal, una en la Isla de Pinos y la otra en el Hospital ONRI, las plantas eran de fabricación americana. La producción se hacía continua, cada 24 h se producían 27 cilindros de oxígeno medicinal; los camiones venían con los vacíos y se llevaban los llenos.

Esta planta, al igual que el banco de tejidos, contaba con un trabajador especializado, que la mantenía siempre funcionando. Pero también comenzaron a faltar los recursos e, igual que con el banco, la planta instalada en el centro del hospital constituía un peligro, por lo que se determinó cerrarla. Meritoria recordación merece el grupo de mecánicos, operadores de la planta y demás trabajadores que se mantuvieron a lo largo de los años en la fábrica a pesar de las adversidades.

Taller de ortopedia

El taller de ortopedia del Hospital ONRI estaba instalado en el sótano de la Sala C, al que se bajaba por un ascensor, la otra entrada era a través del sótano, debajo de la Sala D (sala de niños) y que se comunicaba, a través de un pasadizo, con el taller de ortopedia. En esta instalación, a diferencia del Hospital ONRI, todos los equipos instalados (insuficientes) eran de uso, viejos, no tenían bancos de trabajo adecuados, la iluminación y la ventilación era escasa, no tenían herramientas manuales y hasta allí tenían que bajar los pacientes que deambulaban. El personal que trabajaba tenía una preparación empírica, los aparatos ortopédicos se producían con planchuelas de duro aluminio, sin ninguna calidad. Sin embargo, en todos los trabajadores había mucho interés por resolver los problemas de los pacientes, poliomielíticos en el 100 %.

Estos trabajadores, que llegaron a ser 28, estaban relegados del resto del hospital. El sótano se inundaba cuando llovía fuerte; se les llamaba también para cualquier trabajo de carga o descarga de camiones (fig. 1.13). Trabajaron en este taller cerca de 25 personas, entre ellos 7 mujeres y 18 hombres (en ortesis 5, en bandajes 7, en fajas 7, en calzado 2 y en otros 4). Dentro de los 25 trabajadores se encontraba un técnico dental, Reynaldo Brito Marrero y el locutor de la televisión cubana Carlos Massola.



Fig. 1.13. Zapateros trabajando sin condiciones en el sótano del taller de ortopedia, y un grupo de trabajadores de entonces.

El taller, a causa de las inundaciones, fue trasladándose para distintos lugares del hospital. Se instaló en el Departamento de mantenimiento y luego en la casona, hoy Ortoforza.

Con posterioridad al triunfo, a la gran mayoría de los trabajadores se les impartieron cursos teóricos y prácticos, sobre todo cuando comenzó la dirección del doctor Álvarez Cambras. Muchos alcanzaron la categoría de técnicos y, cuando se inauguró en 1987 la fábrica, se incorporaron a ella y algunos trabajan allí todavía. Las ausencias, en su mayoría han sido por fallecimiento, por ello se les reconoce el sentido de pertenencia que siempre mostraron.

En la figura 1.14 puede verse la primera órtesis con todos los parámetros técnico-biomecánicos confeccionada por los técnicos graduados en el curso que se les impartió a los trabajadores empíricos por el especialista Enrique Otero Enamorado.



Fig. 1.14. Enrique Otero muestra la primera órtesis confeccionada en el taller con todos los parámetros establecidos.

CAPÍTULO 2

Hospital Ortopédico Frank País

En 1961, los primeros pacientes, combatientes y no combatientes, solicitaron a la dirección que le cambiaran el nombre al hospital y le pusieran Hospital Ortopédico Frank País, muchos de ellos habían sido compañeros de Frank en la lucha clandestina. El nombre fue aprobado y, a partir de ese momento, la institución hospitalaria se llamó como lo solicitaron los pacientes.

A través de los años la institución ha tenido 4 nombres:

- Hospital Nacional de Rehabilitación de Inválidos (Hospital ONRI), cuando se inauguró el 12 de julio de 1956 por la dictadura batistiana.
- Hospital Ortopédico Frank País, en 1961, a solicitud de los pacientes ingresados.
- Hospital Ortopédico Docente Frank País, en 1983, debido al desarrollo científico docente que ya había alcanzado la institución.
- Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País (CCOI).

El 16 de noviembre de 1988, cuando nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, inaugura las obras de ampliación y remodelación del hospital, en su discurso de clausura plantea que el hospital es más que un instituto, ya que cuenta con banco de tejidos, hotel, centro de eventos, fábrica de instrumental quirúrgico y materiales de osteosíntesis, así como equipos médicos especializados. Por esas razones es un complejo científico. A partir del planteamiento del Comandante en Jefe se oficializó el nombre que mantiene actualmente (fig. 2.1).

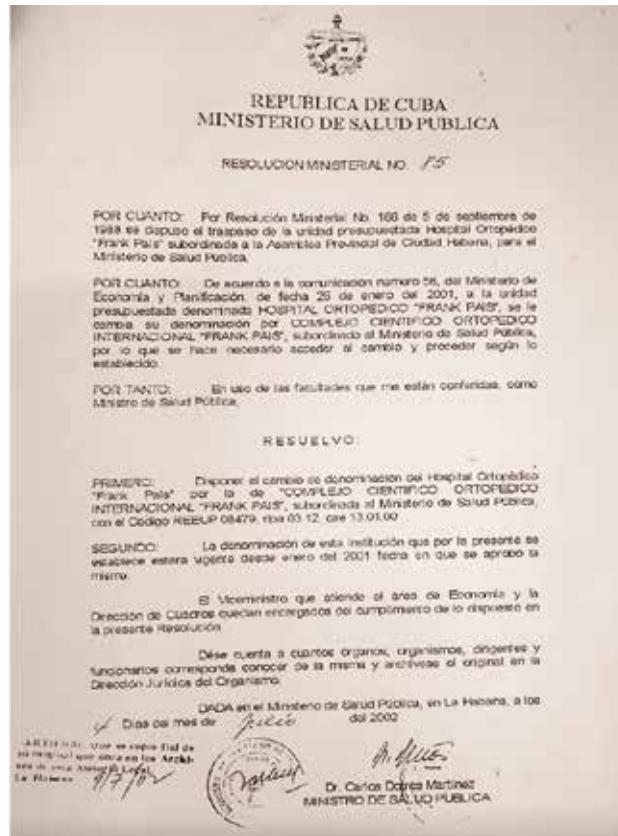


Fig. 2.1. Resolución ministerial 85, del 4 de julio del 2002, en la que se dispone el cambio de nombre de Hospital ortopédico Frank País por el de Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País

Etapas históricas relevantes

El hospital, desde su inauguración y a lo largo de los años, ha pasado por etapas distintivas y bien caracterizadas.

Primera etapa. Hospital ONRI: de 1956 a 1959. A instancia de la OMS y objetivos políticos se inaugura, pero solo ofrece atención médica a militares y recomendados.

Segunda etapa. Hospital Frank País de 1961 a 1967, y ampliación y remodelación hasta 1988. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz da por terminada las obras en el hospital y se le pone el nuevo nombre a la Institución: Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País.

Tercera etapa. 35 Aniversario del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País. En el 2018 asume la dirección del hospital el profesor y doctor Roberto Eleuterio González Martín.

Cuarta etapa. Marzo 3 del 2023. Fallece el profesor, doctor y director fundador del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País Rodrigo Álvarez Cambras.

Nota sobre su funeral. Fallece en la Sala C, habitación 6 del hospital a la edad de 88 años. Desde el 27 de diciembre de 1967, cuando Fidel lo trajo por primera vez al centro, fungió como Director General hasta el 2016, cuando se jubiló. Estuvo 49 años vinculado al hospital; fue el artífice de lo que es hoy el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País. El homenaje póstumo se efectuó el sábado 11 de marzo a las 11.00 a. m. en el CCOI Frank País. Las palabras de despedida estuvieron a cargo del profesor y doctor en ciencias Roberto Eleuterio González Martín, director de la institución. Sus cenizas se esparcieron en los alrededores de la instalación médica, donde se encuentra el árbol sembrado por el Comandante en Jefe en 1969.

Directores

Otro aspecto importante de la historia de la institución entre 1956 y 2018, transcurridos más de 60 años, es la información sobre sus directores generales.

Coronel Luis Joaquín Iglesias de la Torre (1956-1959). Ostentaba el cargo al triunfo de la Revolución. Dirigía, además, el hospital militar. Cirujano ortopédico del ejército de la tiranía y familia cercana al dictador. Cuando triunfó la Revolución fue arrestado en el hospital militar; días más tarde, por gestiones de los sacerdotes de la Clínica San Rafael, salió del país a través de la Embajada de Ecuador.

Miguel Jáuregui Pérez. El 4 de enero de 1959 ocupa la dirección del hospital; se enfrenta a una situación difícil con los trabajadores del centro, ya que un grupo mantenía prisioneros a otros, acusados de poseer armas ocultas en el hospital. Dictaminó y ejecutó medidas de registro minucioso del hospital, al no encontrar las supuestas armas se responsabilizó y ordenó la liberación de los retenidos. Inmediatamente después, se dio a la tarea de organizar las fuerzas revolucionarias para poder continuar con los servicios. A pesar de ello, la situación continuó tensa y continuaron las pugnas obreras. A mediados del mes de febrero de 1959 es llamado a cumplir una tarea con el Ejército Rebelde. Posteriormente, prestó servicios en la Clínica Barandilla y como psiquiatra en el policlínico Aleida Fernández.

Oscar Fernández Mell, Comandante del Ejército Rebelde, se enfrenta a una situación más tensa aún que la existente con el director anterior; las luchas se hicieron más ocultas. Traía orientaciones precisas para solucionar los problemas, por lo que comienza en el centro el conocido como “proceso de depuración”. Se revisaron todos los expedientes de los trabajadores de la unidad y se consideraron, en lo fundamental, la participación o complicidad con la tiranía y la posición y actitud ante el trabajo en ese momento. La depuración también alcanzó a los pacientes, analizando su posible complicidad con la tiranía y las reales posibilidades de rehabilitación, lo que permitió, en algunos casos, el traslado a otros hospitales, y en otros, el alta.

En este proceso de depuración, junto al director, participaron otros compañeros, como Eduardo Monteagudo, antiguo obrero del Hospital ONRI, que luchó luego en el Escambray, al igual que su compañero de la clandestinidad y también trabajador del centro, hecho prisionero allí, Jorge Pérez Corso.

Otras de las actividades que dirigió en el centro el doctor Oscar Fernández Mell fue la organización de las Milicias Nacionales Revolucionarias, las que adoptaron el nombre de "Orlando Nodarse" y cuyo responsable fue por mucho tiempo el compañero Diego Silva Palomino, trabajador del taller de ortopedia. Terminado el proceso de depuración, el doctor Mell es llamado nuevamente a prestar servicios en las fuerzas armadas y tiene que abandonar la dirección del hospital (fig. 2.2).



Fig. 2.2. Comandante de la Sierra Maestra, doctor Oscar Fernández Mell, ortopédico.

Gustavo Mesta Pujol (1960-1961). Toma medidas extremistas, prácticamente absolutistas y arcaicas, que provocan en poco tiempo su salida de la dirección a principios del año 1961.

Wilson Sotoplana (1961). Es el doctor que tiene a su cargo el control del hospital cuando el ataque a Playa Girón, durante el cual el hospital fue declarado, por primera vez, como hospital de guerra. Se prestó atención médica y de rehabilitación a los combatientes del Ejército Rebelde y de las milicias que participaron en la heroica tarea de defender a la patria de la invasión del imperialismo yanqui.

Edmundo Rodríguez López (1962). Mantuvo un trabajo consecuente y continuó el proceso de politización de los obreros, aunque no puede atribuírsele ningún hecho de trascendencia en el periodo, porque, a principios de año es sustituido en la dirección del centro por el doctor Enrique Aimerich Barban.

Enrique Aimerich Barban (1962-1965). Sobre él cuentan una anécdota, la que por su relevancia incluimos en este historial, ya que refleja la inestabilidad política del momento y las manifestaciones de rezagos oportunistas. Como se dijo antes, el banco de tejidos mantenía una dirección y administración propia, la primera a cargo, desde el triunfo de la Revolución,

del doctor Ignacio Calvo Vieta, quien coordinaba las intervenciones con las del hospital. En el año 1962 el administrador del banco era Anselmo Rodríguez Manso, quien, ante la situación del país con la Crisis de Octubre y, sin contar con el director del banco ni con el del hospital, amenazó a los trabajadores del centro con fusilar él mismo a todos los “gusanos” cuando sonara el primer tiro. En aquellas circunstancias muchos de los médicos del centro fueron al Ministerio de Salud Pública pidiendo garantías para sus vidas.

Del ministerio le comunicaron al director la situación suscitada y de la que estaba ajeno. El doctor Ignacio Calvo Vieta se comprometió a resolver la situación. Fue al ministerio, trajo consigo a los médicos y, además, vino portando dos pistolas y le entregó una al administrador, a quién conminó a batirse a tiros con él. Ante la negativa, le dijo: “espera aquí, que voy a buscar tu traslado al ministerio, porque tú no eres revolucionario, sino solo un cobarde”. Este señor fue trasladado para las terminales mambisas y, seis meses después, abandono el país en una lancha. Lo que demostró que, en estos periodos de crisis, casi siempre, detrás de un extremista se oculta un oportunista. Aimerich tuvo que enfrentar este y otros hechos durante su mandato. En febrero de 1965 es enviado al extranjero a recibir un curso de especialización, causa por la cual ocupa la dirección del hospital, por sustitución reglamentaria, el compañero René Lorié Rodríguez.

René Lorié Rodríguez. A pesar de su nombramiento provisional y continuar trabajando y preparando condiciones para el regreso del doctor Aimerich, se queda, definitivamente en el cargo de director, hasta principios de 1967. Aimerich, a su regreso, fue trasladado a prestar servicios en el Nivel Central del Ministerio de Salud Pública.

Hugo Martínez Sánchez (1965-1967). Durante su mandato, la situación política se agravó debido a su actitud despreocupada ante los problemas del centro y una falta de dirección adecuada. El Secretario General del Partido, aprovechando esto, quiso imponerse, aplicando una política equivocada y en desacuerdo con sus funciones, cometiendo errores graves que crearon problemas con el sindicato y la dirección del centro y afectaron a todos los trabajadores. Se hizo presente la desorganización de las tareas, no se aunaban intereses, no se conciliaban tareas entre los factores. Después de organizar un poco la labor administrativa se da a la tarea de organizar las actividades científico-técnicas, preparando seminarios de superación para los compañeros técnicos medios.

En 1967 el Doctor Hugo Martínez Sánchez pasa a dirigir el Hospital Nacional de Rehabilitación Julio Díaz, dada su valiosa experiencia como rehabilitador en nuestra institución y en la nueva tarea desempeñó muy buen trabajo (fig. 2.3).



Fig. 2.3. Doctor Hugo Martínez Sánchez.

Rodrigo Álvarez Cambras (1968-2017). El 27 de diciembre de 1967 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, junto a Celia Sánchez Manduley, llega al centro con el doctor, al que nombra director y le da la difícil y honrosa misión de construir el hospital ortopédico más grande de Cuba y de América Latina. Venía de cursar estudios de especialización. El Comandante en Jefe le había explicado que lo había mandado a estudiar al extranjero con el objetivo de nombrarlo director de este hospital, que ya en esos momentos la poliomielitis en Cuba se estaba eliminando, pero que había 13 hectáreas en la periferia del centro sin utilización, donde se podía construir un hospital de ortopedia y traumatología para Cuba y América Latina, y esa era la tarea que le daba para que el desarrollara.

El doctor Cambras le responde que ese sería su sueño, no solo hacer de este hospital el más grande de América, sino del mundo. Fidel le explica que no lo va a dejar solo, que lo va a ayudar, y que Celia Sánchez, que había ido con ellos, iba a ser su madrina todo el tiempo que durase el proyecto.

Rodrigo Álvarez Cambras estuvo 50 años continuados en la dirección de la institución, hasta su jubilación en 2017. Durante su mandato se cumplieron sus sueños y los del Comandante.

Miguel Ángel Rodríguez Ángulo. Asumió el cargo, provisionalmente, porque en ese mismo año 2017, el 14 de septiembre, se lo entrega al siguiente director.

Roberto Eleuterio González Martín. Se convierte en el Director General número 12 del actual Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País, momento en el cual escribimos estas reseñas.^a

Procesos organizativos durante los primeros años

Desde 1959 hasta 1968 se enfrentaron varias dificultades internas, etapas de lucha ideológica, salida y renuncia de directores y de dirigentes de distintos niveles, trabajadores, etc. Las actitudes inconsecuentes de compañeros y dirigentes partidistas y sindicales, los que incluso hicieron que se perdiera la orden 1.º de mayo, alcanzada con el esfuerzo del colectivo. La CTC regional y la Dirección Regional de Salud Pública se presentaron en el hospital y en una gran asamblea se depuraron responsabilidades.

A mediados de 1967 es nombrado como director el doctor Hugo Martínez Sánchez, desmovilizado procedente del ejército. Iba a ser el hombre que pondría fin a todas las manifestaciones que todavía persistían en el centro desde 1959, pero el Secretario General del Partido en ese momento quería mandar más administrativamente en el centro que el propio director, tampoco desempeñó el rol que le correspondía y, en cambio, ayudó a intensificar las luchas internas.

Cada organización, de manera independiente, pretendía dirigir a los trabajadores según su conveniencia, sin pensar en la colectiva y en la de la Revolución. Surge la anarquía como método único de trabajo. Esta lucha ideológica se mantuvo aproximadamente dos años y lesionó gravemente la conciencia proletaria del centro; ya que creó descontento en la masa trabajadora, inseguridad, falta de confianza en la administración, indisciplina laboral, divisionismo, entre otros males.

^a Nota del editor: En el momento de su publicación ya está nombrado otro director: Osvaldo García Martínez.

No obstante, se logra organizar un curso para auxiliares técnicos, que impartió la compañera chilena Elena Pedraza, asesora de fisioterapia del Ministerio de Salud Pública. Se estaba exigiendo la superación del personal en las distintas especialidades, incitando a los compañeros que ya laboraban en el centro a desarrollarse más, a adquirir nuevos conocimientos. El esfuerzo del doctor Martínez Sánchez también hizo que el centro fuera visitado por especialistas de la Organización Mundial de la Salud. En este periodo de tiempo se establecen, de forma totalmente gratuita para el pueblo, los servicios, turnos, análisis y el uso de algunos artificios ortopédicos.

Unas de las primeras acciones que realizó el doctor Álvarez Cambras al asumir la dirección del hospital fue solicitarle al ministro que le permitiera seleccionar los cuadros que necesitaba para formar un Consejo de Dirección fuerte y preparado para enfrentar y erradicar toda desavenencia interna. Solicitud que fue aprobada. Su nombramiento como Director General del Hospital Ortopédico Frank País llegó el primero de enero de 1969 (fig. 2.4).

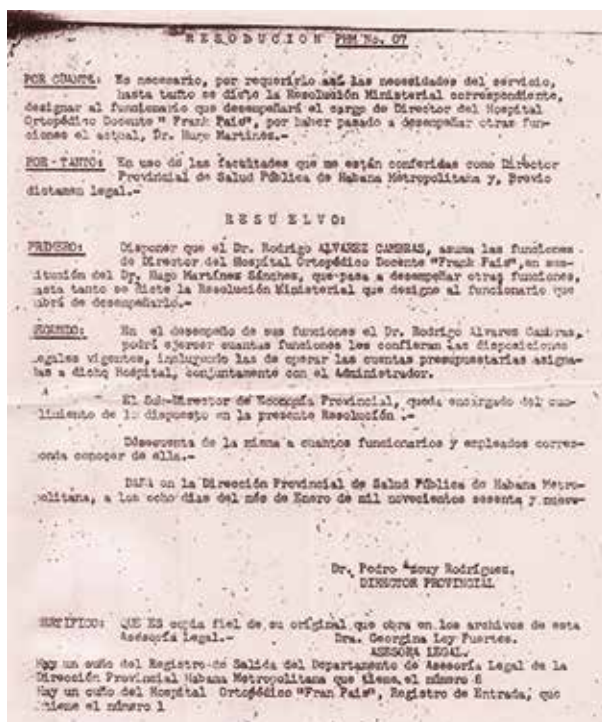


Fig. 2.4. Resolución de nombramiento del doctor Rodrigo Álvarez Cambras como director del hospital.

A los días de haber llegado al centro tuvo varios encuentros desagradables con el Secretario General del Partido. Como director, por ejemplo, una de las primeras medidas que tomó fue subir su oficina al primer piso, liberando el área en la que siempre estuvo el médico de guardia. Al enterarse, lo esperó e increpó, exigiendo que la bajara nuevamente. Estas y otras decisiones fueron cuestionadas por este señor, que creía que era el dueño del hospital y hasta le faltó el respeto, amenazándolo, como había hecho con directores anteriores.

El doctor Álvarez Cambras, que ya conocía como se proyectaba, le demostró que, como director, tenía todas las facultades legales para hacer cualquier cambio. Todo fue analizado por las instancias superiores, se sancionó por el partido y se separó del centro, pues también había mentido, diciendo que era herido de guerra en la Sierra Maestra.

Papel de las organizaciones políticas y sindicales

Una vez tomadas las medidas políticas se reestructura el núcleo del partido. Con la nueva dirección del núcleo del partido y la nueva dirección general se comenzó el trabajo político ideológico. Ya en 1970, debido a la cantidad de militantes, se habían creado tres núcleos más, por lo que se tomó la decisión de crear un Comité del Partido; también la UJC había crecido y se había fortalecido el sindicato.

Comenzó un proceso de crecimiento en las filas del partido, se incorporaron nuevos militantes, sobre todo de entre los jóvenes, se realizaron las Asambleas de Trabajadores de Avanzada, las que rápidamente proporcionaron magníficos trabajadores de todas las especialidades. A medida que se iban inaugurando áreas y edificaciones y se renovaba el personal que entraba al centro, con nuevos especialistas, médicos, técnicos, ingenieros, el partido también fue creciendo.

Cuando se crea finalmente el comité, se elige, después de todo un proceso, al compañero Enrique Otero Enamorado, como secretario, con la misión de crear más núcleos, debido a la cantidad de militantes con que contaba ya para esta fecha el centro, el que llegó a tener 7 núcleos en sus diferentes áreas.

Enrique Otero se mantuvo por más de 20 años como Secretario General del Comité del Partido, miembro del Buro Municipal en la Lisa hasta 1987 en que pasó a ser el Vicedirector de Producción de la Fábrica que inauguraría el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Cuando el doctor Rodrigo Álvarez Cambras comenzó a trabajar en el hospital, le permitieron escoger a sus cuadros, para enfrentar la tarea encomendada por el Jefe de la Revolución, de construir el hospital de ortopedia y traumatología más grande de Cuba y de América Latina, así fue incorporando a su equipo de trabajo a varios compañeros valiosos.

Trajo al doctor Raúl Candebat Candebat y lo nombró Vicedirector Docente, completando el grupo de médicos especialistas. También solicitó que el OMM^b Enrique Otero Enamorado, Director del Laboratorio de Ortopedia Técnica CUBA-RDA, donado por la República Democrática Alemana, pasara a formar parte del equipo de trabajo. Incluyó a ingenieros, arquitectos, personal médico especializado, para lo cual recibió la ayuda y apoyo de la compañera Celia Sánchez Manduley (nuestra madrina) y del Comandante en Jefe.

Cambios en los derroteros de la institución

Los conflictos existentes abarcaban a la administración, al sindicato y al partido. Por lo que el nuevo equipo de trabajo, con Otero al frente, recibió, del doctor Álvarez Cambras, la misión de estudiar la situación en el centro y comenzar a trabajar en función de activar a la masa de trabajadores incorporándola a todas las tareas.

^b**Nota** del editor: Siglas usadas en Alemania y que se corresponden con la categoría científica Maestro Mecánico Ortopédico.

Cada estructura administrativa llegó a tener su núcleo del PCC, su Comité de Base UJC y su Sección Sindical. La UJC creció al igual que el partido y las estructuras sindicales, todos los trabajadores se sindicalizaron. Paralelo al desarrollo de la construcción civil y la terminación de los objetos de obras, se trabajó en la organización y el trabajo político, fortaleciendo el sindicato y la juventud. En poco tiempo se logró la participación en trabajos voluntarios, guardias obreras y creció el entusiasmo y la masividad en las tareas de la emulación, lo que contribuyó exitosamente a alcanzar los logros en todas las esferas.

En la década del 70 al 80, el centro contaba con tres Héroes Nacionales del Trabajo: Rodrigo Álvarez Cambras, Esperanza Ortiz García y Enrique Otero Enamorado, cientos de trabajadores internacionalistas y Vanguardias Nacionales del Trabajo. Ya en 1990, se habían ganado todas las órdenes de la emulación socialista del sindicato de la salud.

A partir de aquellas acciones, y a través del trabajo coordinado y el análisis siempre colectivo de las organizaciones políticas y de masas del centro, los obreros fueron adquiriendo confianza en sus dirigentes. La cooperación y colaboración revolucionaria primaba siempre en todas las tareas. El ambiente era distinto; a las movilizaciones los fines de semana a la agricultura asistían más de 200 trabajadores.

Trabajos voluntarios importantes realizados en esta etapa:

- Local para la planta eléctrica de los salones de operaciones. Se confeccionó el proyecto; la empresa constructora tenía los recursos materiales, pero no tenía el personal para acometer la tarea. La dirección del centro y los factores le plantearon la situación a los trabajadores, los que se comprometieron a asumir la tarea. Y así fue que pudo realizarse.
- Circulo infantil situado en el área donde hoy está el teatro Blas Roca. La empresa constructora tenía el proyecto, pero no la fuerza laboral; los trabajadores del hospital, que ya tenían la experiencia con la nave para la planta eléctrica, se ofrecieron como fuerza de trabajo.
- Círculo infantil Frank País. Se comenzó la construcción de un círculo, más grande y bonito que el anterior, con más capacidad, con el compromiso de que las madres del hospital tuvieran derecho al 30 % de la capacidad de incorporación y las del municipio el 70 %. Se buscó el área y se construyó donde hoy se encuentra el gimnasio y la fábrica del hospital. Se terminó en un tiempo récord, médicos, enfermeras y todos los trabajadores, con la dirección al frente, trabajaron intensamente. Fue catalogado por las autoridades municipales como el mejor círculo infantil de municipio La Lisa y el más bonito en ese tiempo.
- Área de pre- y posrecuperación de los salones de operaciones. Fue otra construcción que se realizó con el esfuerzo voluntario de los trabajadores.
- Planta albañal. Se había roto, había que repararla urgentemente, y con trabajo voluntario y los trabajadores de mantenimiento se logró.
- Trabajos voluntarios realizados para el área de consulta externa en 1970. En ellos trabajaron las brigadas de macheteros voluntarios de la salud en sus vacaciones:
 - Nave de la planta eléctrica a la entrada por el fondo.
 - Calle hacia la casona que enlaza con el hospital.
 - Parque infantil (entre las salas C y D).
 - Para la construcción hubo que tumbar una Ceiba que estaba al frente de la casona y que duró una semana el lograrlo.
 - En la construcción de los locales para los servicios externos.

CAPÍTULO 3

Nace la industria y crecen los servicios

Para contar la historia de cómo se introdujo en Cuba la especialidad de ortopedia técnica es necesario conocer lo que pasó con un grupo de combatientes de las distintas etapas de la lucha insurreccional: clandestinaje, Sierra Maestra, lucha contra bandidos y Girón, los que fueron atendidos en el hospital, en los primeros años de la Revolución, para su rehabilitación.

Cuando se produce el desembarco mercenario por Playa Girón, el 17 de abril de 1961, financiado y apoyado por el gobierno norteamericano, Enrique Otero Enamorado, autor de estas crónicas, tenía 20 años de edad y pertenecía a las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR); era el jefe del sexto pelotón especial de infantería de la compañía del batallón 117 y fue uno de los combatientes que participó en el combate de Playa Girón. Allí cae herido por la explosión de un mortero enemigo durante la toma del pueblito San Blas y pierde el brazo izquierdo. Razón por la cual debe ser atendido para su rehabilitación en el hospital, todavía ONRI (figs. 3.1 y 3.2).



Fig. 3.1 Tarjeta de paciente del Hospital ONRI para el servicio de rehabilitación.



Fig. 3.2. Enrique Otero Enamorado, joven trabajador de 20 años de edad, cuando ingresa para su rehabilitación.

Posterior a la invasión, el Comité de Solidaridad con Cuba de la República Democrática Alemana (RDA) le ofrece la posibilidad de realizar su rehabilitación en Alemania a veinte combatientes heridos, los que viajaron y completaron su rehabilitación en ese país amigo de Cuba. De ellos, seis solicitaron quedarse para estudiar y fueron aprobados: Misael Trujillo, Luis Pelegrín, Marino Zamora, Ezequiel Guerra, José Luis Hidalgo y Enrique Otero Enamorado.

Tomaron la decisión de estudiar la técnica ortopédica, ya que en Cuba no existía esta especialidad. Ninguno de los seis combatientes conocía nada sobre ella, solo eran pacientes que la necesitaban y en Cuba no podían adquirir sus prótesis. Como verdaderos revolucionarios, con una posición altruista y con pleno conocimiento de los sacrificios que les esperaban, hicieron el compromiso de graduarse como técnicos ortopédicos.

La solidaridad alemana y la ortopedia técnica cubana

La solidaridad alemana fue mucho más allá. No solo les propusieron estudiar la ortopedia técnica, sino que también se ofrecieron a donar a Cuba un laboratorio de ortopedia técnica completo, con asesoría y materiales para dos años. En él trabajarían estos jóvenes futuros graduados de técnicos ortopédicos. Lo que se hizo efectivo tiempo después y resultó en la Ortopedia Técnica Cuba-RDA en La Habana.

La República Democrática Alemana donó el laboratorio, inaugurado por el Comandante José Ramón Machado Ventura, Ministro de Salud Pública entonces. Con los graduados, la RDA envió a tres especialistas alemanes para el asesoramiento (fig. 3.3).

El acto de solidaridad de los trabajadores y del gobierno alemán hizo que nuestro pueblo tuviera la posibilidad de recibir una rehabilitación protésica de miembros superiores e inferiores, así como bandajes generales y calzado ortopédico especializado, sin tener que pagar los servicios, poniendo en poco tiempo a esta especialidad a nivel internacional, ya que la Revolución dio todo el apoyo para su posterior desarrollo. En el acto de inauguración estuvo presente el Sr. Embajador de la RDA Excelentísimo Fritz John. El graduado Enrique Otero fue nombrado Director del Laboratorio, el cual planteó que este debía estar adscrito a un hospital y propuso al Hospital Ortopédico Frank País, lo cual fue aprobado.



Fig. 3.3. Los jóvenes trabajadores, sonrientes, entusiastas, en la puerta de la fábrica, junto a uno de sus profesores de la hermana RDA, para dejarse retratar por el periodista.

Aclaración sobre la fecha de la inauguración del Laboratorio CUBA-RDA

Se conoce y se da oficialmente como fecha de inauguración del laboratorio, la del 2 de mayo de 1965, pero en realidad se efectuó un año después, debido a los desafortunados incidentes que se expondrán a continuación.

El 24 de agosto de 1964 se gradúan los técnicos cubanos. Los alemanes habían trabajado en el embalamiento de todo lo que donarían a Cuba para, tan pronto como se graduaran y viajaran de regreso a Cuba, también llegara la donación al país y se pudiera inaugurar el laboratorio el 2 de mayo de 1965, como se había programado.

El barco que se envía a Cuba con la donación, el "Magdeburg", sale en octubre de 1964 y choca en el Támesis de Londres con un barco japonés. Ya el embajador alemán en La Habana, Fritz Jhon, había entregado a Cuba el listado de todo lo que venía en el barco, el que no llegó nunca, debido a su hundimiento.

Los alemanes realizan una nueva donación, enviando esta vez al barco "JC Fichte". Todos los equipos, materiales y otros recursos llegaron en enero de 1966 y fueron trasladados enseguida para el edificio de la calle 32, número 508 entre quinta y séptima avenida en el reparto Miramar, lugar donde se montaría el laboratorio. En solo 4 meses se instaló todo el equipamiento. Se propuso entonces la inauguración de la Escuela de Ortopedia Técnica Cuba-RDA para el 2 de mayo de 1966, con la presencia del Ministro de Salud Pública, doctor José Ramón Machado Ventura, comandante del ejército, y del embajador extraordinario y plenipotenciario de la República Democrática Alemana, Fritz Johnne, así como de los especialistas alemanes OMM Heinz Schuflitowski y Helmut Vonderhagen.

En honor al esfuerzo que hicieron los trabajadores y el gobierno alemán, junto al Comité de Solidaridad con Cuba, se acordó reconocer siempre como fecha de inauguración la del 2 de mayo de 1965, fecha programada desde el inicio por los amigos alemanes para la inauguración. La Escuela Laboratorio de Ortopedia Técnica quedaría anexada al Hospital Ortopédico Frank País,

Preparativos y montaje

El edificio de dos plantas donde estaba en ese momento el laboratorio Brunswick francés, en Miramar, estaba en condiciones para el montaje del nuevo laboratorio que donaría la RDA, sin tener que hacerle grandes modificaciones. Los especialistas alemanes estaban al llegar a Cuba, había que designar un arquitecto para, con los planos del edificio, precisar los cambios que había que hacerle.

Además, y de conjunto con los dos especialistas alemanes, había que convocar al curso de ortopedia técnica, que se impartiría con no menos de 25 jóvenes, los cuales comenzarían trabajando en las tareas de modificación del edificio y en el montaje de todo el equipamiento; lo que ayudaría en su formación. La dirección del Hospital Ortopédico Frank País debía asumir la protección del edificio con custodios, además de la alimentación del personal que fuera incorporándose.

En un tiempo mínimo se instaló el laboratorio, solo faltaba que la empresa eléctrica montara un transformador eléctrico de mayor capacidad. Este se hizo necesario debido a la demanda del nuevo equipamiento instalado, y también la de un comedor que se estaba preparando en el sótano.

Las clases que se habían preparado tenían previsto que los alumnos atendieran también a los pacientes, pues era necesario para aprender a confeccionar las prótesis y demás artificios ortopédicos; y que en la inauguración ya se pudieran mostrar algunos resultados. La apertura de este nuevo laboratorio tendría, inicialmente, como fuerza laboral a los dos OMM alemanes, los seis combatientes que estudiaron en la RDA y los 21 estudiantes cubanos que hacía pocos meses habían comenzado el curso técnico.

Otros objetos de obra

Entre 1968 y 1969, ayudados como lo prometió, por el Comandante en Jefe y Celia, fue creado el grupo de trabajo encargado de comenzar las tareas que llevarían a término el proyecto para la remodelación y construcción de los objetos de obra propuestos.

Ampliación y remodelación de la sala de rehabilitación. En 1968, el doctor Álvarez Cambras solicitó la mansión colindante con el hospital, y el 7 de mayo de ese mismo año se le hace entrega de la que fue propiedad de Leopoldina Grau Alsina (Polita), hermana del expresidente Ramón Grau San Martín, para convertirla en la sala de rehabilitación de la institución. En ella se atenderían a los pacientes ingresados con secuelas de la poliomielitis. Por el frente de la mansión, que da a la avenida 51, se comenzó, en 1969, el movimiento de tierra para la construcción de la primera obra objetivo de desarrollo del centro, el edificio para los servicios externos del hospital.

Leopoldina Grau Alsina (Polita) se convirtió en jefa de una célula contrarrevolucionaria, recibió del exterior las tabletas con veneno para realizar el atentado al Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Fue apresada y se le decomisó la mansión que pasó a formar parte de la institución (figs. 3.4 y 3.5).

En 1969 el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, junto con el equipo de trabajo, ya tenía elaborado gran parte del proyecto de ampliación del hospital. El 4 de abril de 1969 se lo mostró al Comandante en Jefe, quien visitó el hospital con ese objetivo, el de analizar de conjunto el proyecto de ampliación. Estuvo de acuerdo con lo propuesto, solo preguntó por dónde se empezaría. El doctor Rodrigo Álvarez Cambras le explicó que sería por las consultas externas.



Fig. 3.4. Lo que salió publicado en una revista de la época sobre la señora Polita.



Fig. 3.5. Mansión colindante al hospital que fue entregada para convertirla en sala de rehabilitación.

El Comandante en Jefe sembró ese día 4 de abril un árbol de cedro en el área donde hoy también se encuentra el monumento a Celia Sánchez Manduley, madrina de la institución. Se convirtió así en tradición familiar (fig. 3.6), ya que solicitó que, siempre que fuera posible, a medida que se fueran terminando los objetos de obra, estos se inauguraran los días 4 de abril, conmemorando también a la UJC y a los pioneros cubanos. Así pasó con la mayoría de ellos.



Fig. 3.6. Ejemplo de la tradición familiar. Se puede observar en esta foto al General Raúl Castro Ruz sembrando un árbol con su nieto un día 4 de abril.

Comenzaron a llegar arquitectos, ingenieros, especialistas de todo tipo, más los médicos y el personal de la salud. El arquitecto principal de la obra fue Olegario Lamí, junto a Lamela y muchos otros arquitectos e ingenieros de distintas especialidades, igualmente muchas empresas nacionales e internacionales.

El doctor Álvarez Cambras concibió la mansión colindante al hospital como una sala hacia donde se podían trasladar a los pacientes que en esos momentos estaban ingresados en el centro con secuelas de la poliomielitis, los cuáles no podían estar ingresados en otras salas, ya que la gran mayoría tenían escaras y lesiones, por lo que tenían que estar separados del resto de los pacientes.

Se comenzó la remodelación de la Sala A, ubicada a la entrada, antes era la estación de enfermería. Las salas B, C, D y la sala de pacientes con polio, donde se encuentra hoy la Sala O con cubículos individuales, y el salón de operación, que comprendía ampliación y remodelación.

Siempre se trató de conservar las obras culturales y religiosas. Por ejemplo, donde existió el comedor del hospital, en el fondo, había un altar con una virgen montada en una luna, copia de la Virgen de Fátima, la que durante el proceso desapareció; se tomaron medidas enseguida y en una búsqueda intensiva y minuciosa se encontró escondida en un rincón de uno de los locales de los departamentos de mantenimiento, al fondo del hospital, al parecer con el objetivo de robársela. Fue devuelta a la iglesia, en la que después se supo que el dictador Fulgencio Batista era su devoto.

Una de las primeras tareas que asumió el doctor Álvarez Cambras fue crear grupos de trabajo para los proyectos y objetivos de cada obra. Establecer la prioridad de cada uno, utilizando las instalaciones existentes y hasta el propio personal. Por ejemplo, cuando se estaba trabajando en una sala, participaban enfermeras, médicos, auxiliares de distintas actividades, jefes de servicio, pantristas, se oían sus criterios y ellos aportaban experiencia. Así se fue avanzando y terminándose cada objetivo, independientemente del personal técnico y científico con la experiencia que se requería y que dirigía el trabajo para garantizar calidad.

En ningún momento se dejó atrás la atención médica, crecieron las consultas, las operaciones, los tratamientos de fisioterapia, la docencia, la capacitación para alcanzar el sexto grado, y el trabajo voluntario fue decisivo. Las organizaciones trabajaban coordinadamente, comenzaron las reuniones técnico-administrativas, hubo etapas donde el trabajo voluntario duraba hasta las nueve de la noche, como fue el caso de la terminación del bloque central. Estaban activados todos los frentes y los trabajadores, los anteriores y los nuevos, no se escatimaba esfuerzo para lograr la terminación de las obras junto a los constructores. De esta forma, se fue trabajando objeto por objeto de obra.

Cada obra se trabajó con la experiencia y el conocimiento de muchos especialistas, médicos de las distintas especialidades, enfermeras, técnicos, inclusive con los jefes de turno y servicios. Así se crearon las salas de hospitalización, los salones de operaciones, las consultas de fisioterapia, las de terapia ocupacional; todo con un concepto nuevo. A los pasillos de las salas se le incluyeron barandas en las paredes y asideros en los baños, servicios sanitarios y otros.

Puesta en marcha de la consulta externa y otros servicios

En 1970 se comienza la primera obra de los servicios externos, con el movimiento de tierra en el área donde se iba a construir, que era al frente de la casona, pero en ese lugar, había una ceiba que tenía más de 100 años y se encontraba en un área cenagosa. Este primer objeto de obra de los servicios externos se terminó el 4 de abril de 1971.

Cuando se construyó el edificio para la industria del hospital (fig. 3.7), inaugurada el 30 de diciembre de 1987 por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, la industria contaba con dos líneas de producción: la ortopedia técnica y la ortopedia quirúrgica.



Fig. 3.7. Industria del CCOI Frank País. Entrada por el lateral, calle 202.

Lo que fue el taller de ortopedia de la ONRI se convirtió en la industria de la institución para los servicios de ortopedia técnica y de ortopedia quirúrgica, inaugurada en 1987 por el Comandante en Jefe. En las figuras de la 3.8 a la 3.12 pueden observarse detalles de la inauguración, la visita a las instalaciones y su repercusión en la prensa de la época.



Fig. 3.8. Entrada del Comandante a la fábrica. Es recibido por las organizaciones políticas y de masas del hospital, su director, el profesor Rodrigo Álvarez Cambras y Enrique Otero, director de la industria. Están presentes, además, Jorge Lezcano, Primer Secretario del PCC en La Habana y el especialista en fisioterapia Lesme Zalabarría, en ese momento Secretario General del Sindicato en el hospital.



Fig. 3.9. Recorrido por la fábrica. El Comandante en Jefe conversa en el recorrido por la fábrica con el profesor Álvarez Cambras y con Enrique Otero Enamorado.



Fig. 3.10. Fidel firma el libro de visitas.



Fig. 3.11. Tribuna en la calle del lateral izquierdo de la fábrica, donde el Comandante en Jefe inauguró la industria del hospital el 30 de diciembre de 1987. Entre los participantes en el acto pueden verse: Jorge Lezcano, Primer Secretario del PCC en la provincia, Pedro Ros, Secretario General de la CTC y Enrique Otero, director de la fábrica.



Fig. 3.12. Artículo de prensa en *Tribuna de la Habana* sobre la inauguración de la fábrica, jueves 30 de diciembre de 1987.

Sobre Ortoforza

En 1999 se terminó otro gran objeto de obra. Se construyó el Centro de Traumatología Deportiva Ortoforza, idea del Comandante, el que se unió al Instituto de Medicina Deportiva desde el punto de vista laboral. De esa forma, se introdujeron las tecnologías más avanzadas, se desarrollaron los fijadores externos, los clavos de cadera, otras prácticas nuevas en traumatología deportiva, y el hospital fue adquiriendo fama y prestigio en el área.

El doctor Rodrigo Álvarez Cambras lo dio a conocer en Expocuba, el jueves 4 de noviembre de 1999, en ocasión de celebrarse la Feria de La Habana (FIHAV 99). La apertura, el 22 de noviembre, del Centro de Salud Física Ortoforza, se realizó ante la presencia de los campeones olímpicos Iván Pedroso y Javier Sotomayor. Cambras dijo: “En principio, el centro estará destinado a atletas, aunque podrán acceder todas las personas que lo necesiten”. Y concluyó: “Esta nueva opción es una muestra de la fuerza de la medicina cubana, sobre todo en los aspectos relacionados con la rehabilitación. La instalación contará, además, con piscina, pistas para trotes, sauna; a la vez que los pacientes contarán con servicios de peluquería, restaurante, cafetería y bar” (fig. 3.13).



Fig. 3.13. Artículo del periodista Jorge A. Ebro.

CAPÍTULO 4

Desarrollo asistencial, docente y científico

En la década del 70 el centro también se había fortalecido en el trabajo asistencial, docente y científico. No se dejaron de prestar ninguno de los servicios médicos; antes ya se había dicho que el primer objeto de obra para consultas externas se terminó después de una ardua tarea con el movimiento de tierra y una ceiba, el 4 de abril de 1971 (fig. 4.1).



Fig. 4.1. Parte de la edificación donde se empezaron a ofrecer los servicios de consulta externa.

La inauguración de esta parte de las obras la presidió el doctor Oscar Fernández Mell, Comandante de la Revolución, el doctor Gutiérrez Muñiz, Ministro de Salud Pública, el doctor Otero Molina, Viceministro de Salud, el doctor Abelardo Ramírez, Director Provincial de Salud en La Habana, el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, Director del hospital, el doctor Julián Álvarez, amigo de Álvarez Cambras, y otros dirigentes del Estado (fig. 4.2).



Fig. 4.2. Imágenes de la inauguración de la consulta externa.

En 1971 se crea el equipo de trauma del deporte, que inicia sus actividades a finales del año, antes de las Olimpiadas de Múnich-72. Se perfeccionó la atención al trauma del deporte, el ballet, la danza y el circo. Se creó también el servicio de artroscopía, el de diagnóstico, además del ya mencionado Centro de Rehabilitación Deportiva Ortoforza.

El hospital formaba parte de la cátedra de formadores de licenciados en deporte de la Universidad de la Cultura Física y el deporte Piti Fajardo.

Elena Pedraza, especialista chilena, asesora en terapia ocupacional y fisioterapia del MINSAP, trabajó en el hospital e introdujo la primera como especialidad.

Se realizaron varios eventos y encuentros sobre rehabilitación médica, los que, a pesar de celebrarse en otros lugares, se organizaban en el hospital bajo la dirección del doctor Rodrigo Álvarez Cambras y otros miembros de los comité organizadores, especialistas de la institución. Entre estos eventos pueden destacarse: Primera reunión médica de rehabilitación, en septiembre 1971; del 22 al 25 de septiembre, en el Ministerio de Salud Pública, el Grupo Nacional de Rehabilitación Médica; la Primera Reunión Nacional, los salones del Consejo Científico del MINSAP.

En 1973 se crea la organización de limitados físicos y motores (ACLIFIM) con la ayuda de Celia Sánchez Manduley. Un gran logro del país y mérito para el Hospital Ortopédico Frank País.

Con la reorganización del personal y los servicios comenzó la llegada al hospital de una gran afluencia de personal calificado proveniente de los países socialistas, debido a los convenios

de colaboración y de ayuda técnica establecidos entre estos países y Cuba. De ese personal, llegaron 3 técnicos de fisioterapia, 3 enfermeras especializadas en rehabilitación y un compañero especializado en ortopedia técnica. Razón por la cual, se comienzan a organizar, hacia lo interno, cursos de superación docente y técnica, para crear a su vez un personal calificado que pudiese desarrollar estos cursos de superación técnica a todos los niveles dentro de la rehabilitación.

Ya constituido el movimiento de obreros de avanzada en la institución, se aprovechó para incentivar el trabajo político y científico entre los trabajadores. Se efectuó la Primera Jornada Nacional de Rehabilitación en el Hospital Ortopédico Frank País y la confección del calzado para *Genus Recurvatum*, idea del profesor Álvarez Cambras.

Participación en talleres y eventos internacionales

También entró personal médico joven, así como especialistas, como el doctor Raúl Candebat Candebat, el que desde la vicedirección docente desarrolló y organizó la docencia, los pases de visita y los equipos de trabajo. Comenzaron los cursos de la especialidad en rehabilitación, ya que en Cuba no existía.

Todo ello contribuyó, en poco tiempo, al avance científico; empezaron a realizarse operaciones de mayor envergadura, se invitaron a profesores, como el doctor Julio Martínez Páez, a realizar operaciones, también a profesores extranjeros, como Giorgio Montichelli, Director General del Hospital de Ortopedia y Traumatología de la Universidad de Roma, que operó de conjunto con el doctor Álvarez Cambras y el doctor Raúl Candebat. El profesor Montichelli invitó a miembros del personal médico y técnico a especializarse en el hospital de la Universidad de Roma; dentro de ellos estuvieron el doctor Raúl Candebat Candebat, Enrique Otero Enamorado y José Mario Peguero Álvarez (fig. 4.3).



Fig. 4.3. Evento científico en la Universidad de Roma, 1976. En la foto, a la derecha José Mario Peguero Álvarez, al centro el doctor Raúl Candebat Candebat, le sigue Enrique Otero Enamorado, y de los dos que se ven a la izquierda, el más alto es el profesor doctor Giorgio Montichelli, Director de la Clínica de Ortopedia y Traumatología de la Universidad de Roma.

Avances científicos

El profesor Álvarez Cambras introdujo en Cuba la cirugía artroscópica a inicio de la década del 70, las primeras que se hacían en América Latina. En esa época se utilizaba solo para el diagnóstico, hoy se aplica como tratamiento en todas las provincias. En 1971 se realiza la primera amputación a la que se le aplica la prótesis inmediata de miembros inferiores; el procedimiento lo llevan a término los doctores: Rodrigo Álvarez Cambras, Raúl Candebat Candebat, José Mercadé Grave de Peralta, Antonio Herrera Milera, Thais Ramos Parra, y los técnicos Francisco Rodríguez (fisioterapeuta), Enrique Otero y Osberto Camacho. En 1972 se presentan sus resultados en la I Jornada de Rehabilitación en el MINSAP, y en la jornada científica de 1973. Fue el trabajo publicado en la *Revista Cubana de Cirugía*, 13: 449-458 de septiembre-octubre de 1974 (fig. 4.4).



Fig. 4.4. Prótesis inmediata en amputación de miembros inferiores.

El doctor Cambras envió a Otero a la RDA para estudiar la aplicación en ese país de la técnica, la que por primera vez se aplicaba en Latinoamérica, y resultó un éxito, por lo que se siguió realizando en distintos hospitales del país (Hospital Miguel Enrique, Salvador Allende, entre otros). En 1976 se comenzó a trabajar en el desarrollo de un modelo cubano de fijador externo, modelo que ha ido mejorándose con los años de práctica, y ya se ha utilizado en más de 700 pacientes con resultados satisfactorios (véanse más detalles en el capítulo 5).

Otras creaciones de la institución y sus fundadores

Equipo de trauma del deporte. El Jefe de Servicios fue el doctor Rodrigo Álvarez Cambras; y sus miembros, los doctores Raúl Candebat, José Mercadé Grave de Peralta[†], Alfredo Abella[†], Miguel Grau López[†], Gastón Arango García, Antonio Herrera Milena[†]. Sus actividades se iniciaron a finales de 1971 antes de la olimpiada de Múnich en 1972.

Desde 1971 se organizan consultas en el INDER y en el hospital, se celebran juntas médicas con galenos del deporte. Asisten 1 o 2 ortopédicos, junto con los atletas, a olimpiadas, campeonatos mundiales, panamericanos, centroamericanos y eventos locales. Se les presta atención a atletas de alto rendimiento, así como a atletas de las escuelas de iniciación deportiva (EIDE) y a la Escuela Superior de Perfeccionamiento Atlético (ESPA), con lo cual, se va afinando el Sistema Nacional de Trauma del Deporte. Más adelante, se incorporan otros doctores: Hugo Mirandés Olarán, Jesús Enrique Lara Valdivia, Juan Entenza Surí, Antonio Castro Soto del Valle y Liván Peña Marrero.

Se incorporó el Sistema Nacional de Trauma del Deporte al ballet, la danza y el circo.

Se crea el Servicio de Artroscópica Deportiva, el Servicio de Ultrasonido Diagnóstico y se funda el Centro de Rehabilitación Deportiva Ortoforza, antes mencionado, donde los pacientes se rehabilitan, atendidos por un grupo de licenciados, técnicos de fisioterapia y educación física, cuyo fundador fue Orlando Conrado Seguí Ulloa†.

Introducción de la cirugía artroscópica en Cuba. El doctor Álvarez Cambras introduce en Cuba el sistema AO (usa material quirúrgico que se implanta, como tornillos, placas e instrumentos desarrollados en Suiza por el profesor Müller), que ya se utilizaban en el mundo, pero no en Cuba.

Fijador externo RALCA. Se desarrolló, aplicó y patentó (28 patentes en 23 países). Se desarrolló la endoprótesis de cadera cubana RALCA y se comenzaron aplicar las endoprótesis de rodilla en Cuba.

Cuando se funda el Grupo de Rehabilitación, también se fundó el Grupo de Minusválidos en los amplios terrenos del hospital, sobre todo en el área del parqueo, ellos fueron los que participaron en los Panamericanos de Perú y México (véase capítulo 6).

Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores

En 1968, cuando se comenzaron los trabajos para elevar el nivel científico-técnico de los trabajadores en todos los frentes, en el taller de ortopedia del sótano se hicieron las primeras innovaciones:

- Se modificó la minerva cervical (que se hacía de un poster) por una de cuatro pósteres, dos adelante y dos atrás.
- Se confeccionó un sistema de trazado, sobre la silueta en papel, de la toma de medidas de los pacientes, para la confección de las órtesis de miembros inferiores.
- Se confeccionaron los moldes para las férulas antebraquiales.
- Se confeccionó el corsé de hiperextensión de columna.
- Se confecciona el cojín de Flejka, que modifica totalmente el anterior.
- Se diseñó y produjo el calzado para el operado de *hallux valgus*, que se le pone al paciente inmediatamente después de la operación.
- Se le entrega a Enrique Otero Enamorado la Medalla Forjadores del Futuro, por la confección del calzado ortopédico creación del profesor Rodrigo Álvarez Cambras, para el tratamiento del *genus recurvatum*. La entrega se realizó en el Salón de los Embajadores del Hotel Habana Libre, y eran las primeras medallas que se entregaban a trabajadores del MINSAP.

A través de los años, la ANIR en el centro se fortaleció y creció, se creó el Buró de Innovadores y Racionalizadores (BIR). De 1997 al 2007 el presidente fue Reynaldo Ríos Paneque. Se recibió la distinción de Vanguardia Nacional y varios galardones y estimulaciones. Todo este movimiento, junto a los Fórum de Ciencia y Técnica se destacaron a nivel provincial y nacional.

Hay que señalar el trabajo que realizó el licenciado Lino Osvaldo Tuñón Dixon, como fundador y presidente de la ANIR durante muchos años de trabajo, hasta su fallecimiento, el que también fue Secretario General del Buró Sindical del hospital. Otro compañero que se destacó en el desarrollo de la industria fue el compañero Reinaldo Ríos Paneque, del Departamento de Fijadores Externos; en ese departamento también trabajaron Rolando Melero Baños y Mario Peguero Álvarez. El departamento era el encargado de hacer el montaje de los fijadores, preparar a los médicos, impartir cursos a cubanos y extranjeros que adquirirían los fijadores RALCA y los aplicaban en sus países, realizar talleres sobre su confección y uso en las jornadas científicas y congresos.

El hospital tuvo la dicha de contar con un gran anirista, el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, quien fue el creador del modelo cubano de fijador externo (RALCA).

El 16 de diciembre del 2010, en la Notaría de la entonces provincia Ciudad de La Habana, con sede en el municipio La Lisa, se legalizó el Libro de Registro de los innovadores y racionalizadores del Hospital Ortopédico Frank País. El libro, hasta la actualidad (6 de junio del 2023) tiene registrado un total de 219 trabajos.

CAPÍTULO 5

Fijadores externos RALCA

El profesor Rodrigo Álvarez Cambras, desde sus comienzos en la especialidad ortopédica, durante los años 50, conoció de los fijadores externos de Charnley, los que se utilizaban en las artrodesis, y los Haynes para las fracturas del maxilar. Esta técnica le apasionó, pero enfrentaban en esa época muchas dificultades: mala calidad de los metales e infecciones. Durante sus estudios en Francia, en 1967, supo sobre el fijador de Hoffman e hizo una pasantía en el servicio del profesor Taillard en Ginebra. Ya en los años 70, le llegaron las primeras publicaciones soviéticas sobre los trabajos del profesor Ilizarov. Hacia 1976 comenzó a trabajar en el desarrollo de un modelo cubano.

Ventajas de los fijadores externos

Los fijadores externos tienen ventajas indudables en el orden clínico quirúrgico, pues permiten tratar afecciones múltiples y difíciles en gran número de casos, sin operar la lesión y permitiendo la libertad de movimientos. Eso hace que disminuya el tiempo de curación y el tiempo de rehabilitación, lo que permite reintegrar rápidamente al paciente a la sociedad, el trabajo y la familia. Es una ventaja ostensible en el orden económico para el paciente y para el Estado (fig. 5.1).



Fig. 5.1. Paciente Osmundo Berride Íñiguez, trabajador del taller de ortopedia con fractura de ambas tibias, debidas a un accidente.

Las ventajas esenciales del fijador RALCA están dadas por las siguientes cualidades:

- Es fácil de aplicar y no necesita complicados instrumentales, inclusive, puede aplicarse en cuerpos de guardias ambulatorios.
- Es ligero y de poco volumen, permitiendo los movimientos de las articulaciones y la marcha.
- Es el más versátil de todos los fijadores conocidos, puesto que se adapta a diferentes funciones:
 - Distracción.
 - Compresión.
 - Estabilización.
 - Transportación de fragmentos óseos.
 - Reducción de fracturas.
 - Corrección de angulaciones.
- Dada su versatilidad, permite su aplicación en, prácticamente, todo tipo de afecciones ortopédicas y traumatológicas:
 - Tratamiento de pseudoartrosis.
 - Artrosis de las articulaciones.
 - Tratamiento de las fracturas diafisarias.
 - Tratamiento de las fracturas epifisarias.
 - Tratamiento de varios trazos de fracturas a la vez en un mismo hueso.
 - Tratamiento de fracturas combinadas de varios segmentos (fémur-tibia, húmero cúbito-radio, fémur-tibia y tobillo, cúbito-radio-húmero y muñeca).
 - El tratamiento de fracturas combinadas puede ser fijo o con articulación libre móvil.
 - Tratamiento de fracturas abiertas y complicadas con grandes pérdidas de partes blandas, favoreciendo la aplicación de injertos.
 - Tratamiento de rupturas vasculares y nerviosas, permitiendo acortar el miembro, suturar y luego regresar al largo normal del miembro.
 - Tratamiento de fracturas, luxaciones y disyunciones de pelvis.
 - Tratamiento de fracturas y luxación de clavículas.
 - Alargamiento óseo diafisario.
 - Alargamiento óseo epifisario por corticotomía.
 - Alargamiento óseo epifisario por epifisodistracción de la línea de crecimiento.
 - Acortamiento óseo diafisarios y epifisarios.
 - Alargamiento de muñones de amputación.
 - Alargamientos parciales de muñones de pie y mano.
 - Alargamientos totales de pies y manos.
 - Corrección de deformidades en varo o en valgo por corticotomía o por epifisiodistracción de la rodilla o del codo.
 - Corrección de deformidades en manos y pies (manos zambas, pie varo-equino, etc.).
 - Artrodesis intra- y extraarticulares.
 - Osteotomías desrotadoras.
 - Tratamiento de osteomielitis con pseudoartrosis por compresión o distracción.
 - Tratamiento de osteomielitis por extracción del foco y transportación de varios fragmentos sustitutivos, sin pérdida del largo normal del miembro.

- Tratamientos de tumores óseos por extracción de tumor y transportación de fragmentos de hueso, sin perder la longitud normal.
- Tratamiento de las heridas de guerra.
- Tratamiento de los politraumatizados.
- Tratamiento de lesiones articulares de tobillo y muñeca a través de la ligamentotaxis.
- Tratamientos de lesiones múltiples.

El aparato permite en un solo tiempo realizar múltiples funciones. Por ejemplo: en una lesión grave de miembro inferior con fractura cerrada de fémur, fractura segmentada de tibia con pérdida de fragmentos de hueso, fractura luxación grave del tobillo y pérdida de piel. Puede ponerse un aparato lineal (DCA-1) para la fractura del fémur, unido con una articulación móvil o con un transportador cuadrilátero fijado a una T epifisaria (DCEA-1), estabilizando entonces la fractura de tibia sin perder el largo normal del miembro, transportar hasta dos fragmentos de hueso, realizar reducción y artrodesis del tobillo, estabilizar el pie para evitar el equino y, a la vez, realizar múltiples injertos de piel.

En general, en todos los tratamientos anteriores, la solidez del aparato permite el apoyo del miembro precoz o inmediato, a la vez que facilita la rehabilitación, al iniciar la marcha y la movilidad articular, siempre evitando la enfermedad fracturaria.

A través de los años, el profesor fue perfeccionando los fijadores y haciéndole modificaciones a aquellos complicados, como las fracturas múltiples en la cadera y otros.

Esta información fue publicada por el periódico *Granma*, el 30 de diciembre de 1984.

Creación del Departamento de fijadores externos

En 1980 se preparó, dentro del hospital, un departamento con 3 mecánicos de taller, los que se adiestraron en el montaje de los fijadores, de acuerdo con las fracturas a las que se le aplicarían, de conjunto con el especialista ortopédico cirujano. Se guiaban por las placas para confeccionar el montaje requerido. Se destacaron en este trabajo los mecánicos José Mario Peguero Álvarez, jefe del departamento, Reinaldo Río Paneque y Rolando Meleros Baños (fig. 5.2).



Fig. 5.2. El doctor Rodrigo Álvarez Cambras y José Mario Peguero Álvarez, jefe del Departamento de fijadores externos.

Los fijadores externos cubanos se ofertan en tres variantes, para 9, 18 o 27 pacientes y se patentaron en 23 países. A continuación, se listan ellos con sus números de patente:

1. 140329 (Alemania Democrática).
2. 474170 (CCCP).
3. 36222 (1522) (España).
4. 4624249 (1498) (EUA).
5. 1528 (Perú).
6. 235041 (1503) (Argentina).
7. 815951 (1426) (Portugal).
8. 8517845 (1499) (Francia).
9. 667006 (1523) (Suiza).
10. 2170107 (1500) (Gran Bretaña).
11. 18503448 (1501) (Brasil).
12. 1200149 (Italia).
13. 1661797 (1524) (Japón).
14. 1495 (India).
15. 1271382 (1525) (Canadá).
16. 1504 (Venezuela).
17. 1497 (República Federal Alemana).
18. 1529 (Ecuador).
19. 3622 (Cuba).
20. 1500 (México).
21. 1496 (Kuwait).
22. 1495 (Irak).
23. 341052 (España).

RALCA es una marca registrada, se fabrican en Cuba por la Empresa Productora de Equipos Médicos (ICEM) en tres variantes:

- Juegos generales de fijadores (para niños y adultos).
- Juego de fijadores para niños.
- Juego de fijadores para adultos.

Hay que destacar que, las misiones médicas cubanas, siempre llevaban los fijadores externos RALCA y demás materiales de osteosíntesis fabricados en la industria del hospital (tornillos, placas, dispositivos, entre otros).

Con la experiencia de estos años, se impartieron cursos sobre montaje de los fijadores externos, a los que asistieron técnicos cubanos y extranjeros. Se preparó un taller con bancos de trabajo, con sus tornillos y todas las herramientas necesarias. El objetivo no era solo vender los fijadores, también era importante que el personal que lo fuera a aplicar estuviera preparado en su arme, montaje y aplicación, fundamentalmente los extranjeros. También se efectuaron cursos para el personal de enfermería y rehabilitación.

Todo ello contribuyó al éxito de la aplicación del fijador RALCA, pues, también se realizaron experiencias con la aplicación directa en pacientes.

Por la trascendencia de estos cursos y la afluencia de técnicos extranjeros, se muestra una pequeña secuencia de fotografías, en las que se puede observar como los doctores aplicaban los fijadores en huesos y explicaban los procedimientos a los participantes. Otro objetivo de la muestra es recordar a muchos de los compañeros, jóvenes entonces (figuras de la 5.3 a la 5.11).



Fig. 5.3. El doctor Rodrigo Álvarez Cambras, al inicio de uno de los cursos, con los participantes extranjeros, en intercambio directo con ellos y en un recorrido por la fábrica, junto al OMM Enrique Otero y al doctor Moré.



Fig. 5.4. Departamento de montaje de los fijadores externos RALCA. Instructores del taller, encargados de enseñar la confección de los montajes para las distintas operaciones. Año 1990. En la foto los especialistas Rolando Melero, José Mario Peguero y Reynaldo Ríos.



Fig. 5.5. El doctor López Cabrera, Vicedirector primero del hospital (agachado), presentando un paciente con fijadores. Paciente con fijadores en ambos miembros superiores y en un miembro inferior.



Fig. 5.6. Curso de fijadores externos internacional. El especialista José Mario Peguero Álvarez, jefe del Departamento de Fijadores Externos RALCA, junto al profesor Rodrigo Álvarez Cambras, director del hospital.



Fig. 5.7. Doctores participantes. El doctor López Álvarez explica el montaje del fijador externo.



Fig. 5.8. Conferencia, con transmisión directa a los teatros desde el salón de operaciones.



Fig. 5.9. A la izquierda, arriba, el doctor Orlando de Cárdenas Centeno, explicando el montaje de un fijador externo. Debajo, a la izquierda el doctor Rubén Darío González, a la derecha, el doctor Rodrigo Álvarez Lorenzo, los dos impartiendo una clase sobre el montaje de los fijadores externos.



Fig. 5.10. Quinto Curso Internacional para Fijadores Externos. Los profesores del curso y los participantes desearon tomarse una foto. Entre ellos los doctores Álvarez Cambras, Luis Fleites Lafont, José Ramón López Cabrera. Se observa el fijador gigante en la palma, símbolo de la ortopedia y la traumatología cubana.



Fig. 5.11. Participantes del Curso Internacional de Fijadores Externos.

CAPÍTULO 6

El deporte y la salud

El doctor Rodrigo Álvarez Cambras en su libro *Tal como lo viví*, expone lo siguiente: La primera situación que afronté, cuando comencé en el Hospital Frank País, fue que había gran cantidad de pacientes parapléjicos, paraparéticos, amputados, con viejas secuelas de polio y parálisis cerebral infantil. El hospital se dedicaba a la rehabilitación de pacientes con heridas o mutilaciones sufridas durante las luchas clandestinas y en la Sierra Maestra contra la dictadura de Fulgencio Batista o por las diferentes agresiones de Estados Unidos contra la Revolución.

Al fundar el grupo de rehabilitación, propugné la práctica del deporte para minusválidos en los amplios terrenos del hospital, sobre todo en el parqueo, donde se colocaron mallas de voleibol y tablas, áreas de basquetbol para que entrenaran. Con el doctor Martínez Sánchez y la doctora Thais Ramos, las enfermeras Esperanza Ortiz, Lucrecia Romero y Cristina Hauville, el maestro protesista Enrique Otero, el fisioterapeuta Juan Cancio Valdés, entre otros, comenzamos a llevar a los pacientes a practicar deportes a las áreas deportivas del municipio Playa (voleibol, basquetbol, carreras, lanzamiento de bala, jabalina, arco y flecha, entre otros).

En el taller de ortopedia se adaptaron los viejos sillones de ruedas para usarlos en competencias y se incorporaron dos técnicos de cultura física como profesores. Se organizaron competencias en el Hospital Julio Díaz, que dirigía el doctor Martínez Sánchez. Celia Sánchez se entusiasmó con la idea y entregó dos ómnibus Girón; en los talleres del Río Almendares le adaptaron elevadores en la parte posterior para la transportación de pacientes con sillas de ruedas y con muletas.

Continué diciendo el profesor Alvarez Cambras: ...Todo esto coincidió con mi viaje a Perú para tratar al presidente, también viajaron Enrique Otero, Zenaida Mora, Cándido Marcos, Lucrecia Romero, Juan Velasco Alvarado. En ese país se preparaba la competencia panamericana de deportes sobre sillas de ruedas. Con la ayuda de Velasco Alvarado y Celia Sánchez se creó el primer grupo de la Federación Nacional de Deportes de Sillas de Rueda, anexada al INDER, pero con su dirección en nuestro centro.

El 4 de agosto de 1975 partieron hacia México 11 atletas para competir. Después de la experiencia en el Perú, se constató que las sillas de ruedas no eran las más adecuadas

para obtener buenos resultados. Entonces, por gestiones de Celia Sánchez, nos facilitaron las divisas para adquirir las sillas de ruedas especializadas Scafoletti, para lo cual viajé a Roma y visité la fábrica de silla de ruedas. Se compraron cinco de ellas.

El deporte paralímpico cubano

Es así, que en 1973 se empieza a gestar en Cuba el desarrollo del deporte para minusválidos y se trabaja con los pacientes en el desarrollo práctico del deporte. Hay que destacar que, el deporte sobre sillas de ruedas se creó en el hospital gracias al doctor Rodrigo Álvarez Cambras, su director. No han sido una, ni dos, las hazañas de nuestros deportistas sobre sillas de ruedas en estos años y su participación en varias competencias del orbe. Todas estas iniciativas fueron las que después se convirtieron en la ACLIFIM (Asociación Cubana de Limitados Físicos y Motores).

El desarrollo inicial del deporte sobre sillas de ruedas se debió a nuestros pacientes deportistas y al esfuerzo de ese momento del hospital, con la ayuda de su madrina, la compañera Celia Sánchez Manduley, y del INDER. En la foto 6.1 se ven desfilando tres de nuestros atletas en sus sillones de rueda, y detrás doctores y enfermeras del hospital. La competencia panamericana de deporte sobre sillas de ruedas en Perú fué la primera competencia internacional de una delegación cubana, pero le siguieron otras (fig. 6.2).



Fig. 6.1. Deportistas cubanos en los juegos paralímpicos, junto al personal de salud que los atendía.

Inicio del turismo de salud

A finales de 1969, el Comandante el Jefe Fidel Castro aprobó que se creara en la institución el Centro Nacional de Trauma del Deporte. Debido a su prestigioso desarrollo, en 1972, por orientación del propio Fidel, se comenzó la ampliación progresiva del hospital, provocada en parte, por a la creciente llegada de extranjeros que venían a tratarse, haciendo que se convirtiera en la primera institución del país promotora del turismo de salud, con pacientes provenientes sobre todo de Perú.



Fig. 6.2. Banderolas y promocionales alegóricos a las ediciones de los juegos sobre sillas de ruedas.

CAPÍTULO 7

La cultura y la salud

La cultura siempre estuvo presente en el progreso de la institución. Siempre se procuró que todo el hospital estuviera ambientado con obras de arte, murales en general. No se dejó nada sin hacer que pudiera contribuir a la comodidad y bienestar espiritual de pacientes y trabajadores de la salud.

El hospital no solo fue ampliándose y remodelándose estructuralmente, sino que también se propugnó la realización de murales en cada piso, que se relacionaran con la medicina, y no solo en el interior del hospital, también en las áreas externas. Idea que siempre ha estado presente y cumpliéndose.

En el bloque de 200 camas, en cada piso existe un mural gigante. En el primer piso, lobby de la Sala F, el mural Doctor Salvador Allende, su autor es Mario Gallardo, 1980 (fig. 7.1).



Fig. 7.1. Mural Doctor Salvador Allende.

En el segundo piso, lobby de la Sala G, se puede apreciar el mural Frank Fanón que fue un patriota de nacionalidad martiniqués, que se dedicó a la lucha por la liberación de los pueblos africanos. Por esa razón es que se le puso su nombre al batallón cubano que luchaba con el Che en África su nombre. El autor del mural es Adigio Benítez, 1980 (fig. 7.2).



Fig. 7.2. Mural “Frank Fanón”.

En el tercer piso se encuentra el mural Doctor Octavio de la Concepción y de la Pedraja, que fue un médico cubano que estuvo en la guerrilla con el Che en Bolivia, su autor es Nelson Domínguez, 1979 (fig. 7.3).



Fig. 7.3. Mural Doctor Octavio de la Concepción y de la Pedraja.

En el lobby de la sala M se encuentra otro mural, del que no se conocen muchos datos, fue donado a la institución por un colectivo del Partido Comunista Chileno en 1988 (fig. 7.4).



Fig.7.4. Mural de la Sala M. En su margen inferior derecho aparecen las siglas de autor: L.L.C.

En la entrada al lobby central del hospital hay un complejo escultórico realizado con piezas a relieve de cerámica de colores, idea del arquitecto principal del hospital, Olegario Lamí. Fue inaugurado el 4 de abril de 1980, cuando el Comandante en Jefe inauguró todo el bloque central. Los escultores fueron Gloria Lorenzo y Velázquez Vigil.



Fig. 7.5. Obra escultórica en el lobby central.

Monumento a Frank País

El 30 de junio de 1997, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz inaugura el Monumento a Frank País, joven dirigente de la lucha clandestina asesinado en las calles de Santiago de Cuba por los esbirros de la dictadura batistiana, junto a su compañero Raúl Pujols, y del que lleva su nombre la institución. El escultor fue Luis Mariano Frómita, santiaguero; lo propuso Vilma Espín para la realización de la obra, porque fue el escultor del monumento a Frank en Santiago de Cuba. Ella estuvo varias veces en el centro, a solicitud del escultor, para perfeccionar la figura de Frank, también estuvo en la inauguración.

En el acto inaugural estuvieron el Comandante Belarmino Castilla Mas, el doctor José Ramón Balaguer Cabrera, el doctor Eliodoro Martínez Junco, el Comandante Julio Camacho Aguilera, el Capitán Jorge Risquet Valdes-Saldaña, el doctor Carlos Dotres Martínez, entonces Ministro de Salud Pública, el Comandante Jesús Montané Oropesa, la heroína y doctora Melba Hernández, junto a algunos de sus compañeros de lucha en Santiago de Cuba, los cuáles fueron saludados por el Comandante en Jefe uno por uno en el acto (fig. 7.6 y 7.7).



Fig. 7.6. El acto de inauguración del Monumento a Frank País reflejado en la prensa; puede observarse a Fidel saludando a los combatientes.



Fig. 7.7. Inauguración del Monumento a Frank País.

Monumento a Celia

El Monumento a Celia Sánchez Manduley se inauguró el 19 de noviembre de 2010, por el doctor Armando Hart Dávalos, quien la describió como la flor más autóctona de la Revolución. A la par, se monta una exposición permanente en el lobby del teatro Blas Roca sobre la vida y obra de la heroína de la sierra y el llano, madrina del hospital. El autor y escultor del monumento fue Andrés González (fig. 7.8).



Fig. 7.8. Monumento a Celia Sánchez Manduley en la entrada del hospital.

Otras obras culturales

El 4 de abril de 1969, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz sembró un árbol de cedro en el frente de la antigua entrada del hospital, donde hoy se encuentra el Monumento a Celia Sánchez Manduley, y que puede observarse detrás de él, como saludo al inicio de las obras de remodelación y ampliación de la institución.

El 30 de diciembre de 1987 se inaugura por el Comandante en Jefe la fábrica del hospital y se monta la estructura ambiental triangular que se encuentra a la entrada de la fábrica, por la calle 202. Sus autores y escultores fueron Ramón Casas Viera y Carlos González Tomas Lara.



Fig. 7.9. Escultura frente a la fábrica del hospital.

La cultura ha estado siempre presente entre los trabajadores y pacientes del centro hospitalario, inclusive antes del triunfo de la Revolución en 1959. En la Sala D, que siempre ha sido la de niños, los murales de cerámica, que cada cubículo tiene, se han conservado todos estos años. En estos momentos, en los que se está reconstruyendo la historia del centro, también se está trabajando para restaurar sus más de 66 años de existencia.

CAPÍTULO 8

Relación de la institución con Tania la guerrillera y sus padres

Este es un capítulo especial dentro de la historia sobre el Hospital Ortopédico Frank País, debido a la trascendencia que tuvo esta familia alemana en su desarrollo, y la huella de su miembro más conocido por los cubanos en la historia de la Revolución Cubana.

Haydée Tamara Bunke Bider, más conocida como Tania la guerrillera, fue una revolucionaria argentina, miembro de la guerrilla del Ché en Bolivia. Sus padres eran alemanes (su madre había nacido en Polonia). Tuvieron que huir en 1928 de la persecución nazi y se radicaron en Argentina; allí nace Tamara en 1937. Ella y su hermano Olaf (fig. 8.1) crecieron en una atmósfera política; su hogar era un lugar de encuentros, ayuda para refugiados, ocultamiento de publicaciones, entre otras acciones.



Fig. 8.1. Tamara y su hermano Olaf. Él nació en Alemania y ella en Buenos Aires, Argentina.

En 1951, los padres regresan para ayudar en la reconstrucción de la RDA (fig. 8.2). Allí Tamara se integra a la Juventud Libre Alemana. Con solo 18 años de edad comenzó a militar en las filas del Partido Socialista Unificado de Alemania. Pero Tamara no olvidó ni a Argentina ni a Latinoamérica. El triunfo de la Revolución cubana la llenó de alegría, como narró en una carta a un amigo.



Fig. 8.2. Tania con sus padres en la casa de Alemania.

En 1960 Tania conoce al Che, quien había viajado a la República Democrática Alemana al frente de una delegación comercial de la que Tamara y su madre eran traductoras. Ambos argentinos, ambos de ninguna parte, el Che y Tamara tenían muchos lazos en común; desde entonces, se crea una gran simpatía entre ellos. Tamara decide establecerse en Cuba y contribuir con la defensa de la primera revolución socialista de Latinoamérica, a la que admiraba. El 12 de mayo de 1961 llega a la isla, se hace miliciana y colabora en disímiles tareas (fig. 8.3).



Fig. 8.3. Tania, junto al muro del malecón con su traje de miliciana, recién llegada a Cuba.

En 1963, comenzó un riguroso entrenamiento operativo para el trabajo de inteligencia, que le capacita para cumplir complicadas y arriesgadas misiones. A fines de marzo de 1964 recibe los detalles del plan del Ché y su misión clandestina en Bolivia, la que cumple con responsabilidad y cuidado. La acción de un traidor hace que tenga que incorporarse después a la guerrilla. El 31 de agosto de 1967 cae en combate desigual en Rio Grande, Vado del Yeso, Bolivia.

Sus restos, identificados y trasladados a Cuba en 1998, reposan en un mausoleo en Santa Clara, junto a los del Che y demás guerrilleros inolvidables.

Erich Bunke

Erich Bunke, cuando era el presidente del Comité de Solidaridad con Cuba en la RDA, en 1961, misma fecha en que Tamara viaja a Cuba, fue uno de los principales artífices de la ayuda para la rehabilitación de los combatientes lesionados ingresados en el Hospital ONRI e invitados a Alemania. Luego, en el apoyo a los estudiantes de ortopedia técnica en Berlín, a los que visitaba y con los que compartió disímiles actividades.

A él, acabados de llegar, los jóvenes pacientes le solicitaron ayuda para estudiar un poco del idioma alemán, mientras se rehabilitaban en el hospital de Neuruppin. En una de las visitas del profesor al centro hospitalario, el autor de esta historia le planteó su deseo de superación y de visitar los lugares donde se producían los artificios ortopédicos. A los pocos días, tuvieron un maestro para darles clases de alemán.

En otra de las visitas que hizo, el profesor Erich Bunke les hizo una propuesta: si se quedaban cinco compañeros a estudiar en la RDA, no solo les ofrecían el estudio de la ortopedia técnica, sino que también donarían a Cuba un laboratorio de ortopedia técnica completo, con asesoría y materiales para dos años en La Habana, donde ellos trabajarían una vez graduados. Esto resultó ser en el futuro, el laboratorio de ortopedia técnica Cuba-RDA en La Habana. La donación del laboratorio para el desarrollo de la industria ortopédica en Cuba fue impulsada y garantizada por el Comité de Solidaridad con Cuba y su presidente Erich Bunke.

El profesor Erich Bunke estuvo muchas veces en Cuba, inclusive se operó en el hospital con el profesor doctor Rodrigo Álvarez Cambras. Siempre fue un gran amigo de Cuba, al igual que su esposa Nadia Bunke. Las estrechas relaciones de amistad continuaron y a través de los años fueron fortaleciéndose (fig. 8.4).



Fig. 8.4. Libro publicado en Cuba sobre la vida de Tania, dedicado a Otero en 1975 por los padres de la guerrillera.

El 12 de noviembre de 1979 se efectuó un acto para inaugurar el bloque principal del hospital (fig. 8.5). Dentro, en el Teatro Tania, los padres de Tamara Bunke dejaron expuesta, en una columna dentro del teatro, la esfinge de Tania. Enrique Otero Enamorado incluyó en sus palabras aspectos históricos sobre las cordiales relaciones con la familia Bunke.



Fig. 8.5. Acto de inauguración del bloque principal del hospital, incluido el teatro que lleva el nombre de Tania. De izquierda a derecha el Capitán Jorge Risquet Valdés, el Comandante Julio Camacho Aguilera, el Comandante Sergio del Valle, Ministro de Salud Pública, Enrique Otero Enamorado, Secretario del PCC en el hospital, el Comandante Fernández Mell, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, Director del hospital, y Nadia y Erich Bunke, padres de Tania la guerrillera.

CAPÍTULO 9

Primeras misiones internacionalistas

En el año 1963 sale hacia Argelia la primera brigada médica cubana, uno de sus integrantes fue el Doctor Manuel González Torres, quien fuera director del banco de tejidos del centro (fig. 9.1).



Fig. 9.1. Doctor Manuel González Torres, miembro de la primera brigada internacionalista cubana.

Las décadas del 70 y el 80 fueron los años en los que más movimiento tuvo el hospital con respecto al internacionalismo. Relevante fue la atención del profesor Rodrigo Álvarez Cambras al Presidente de Iraq, Saddam Hussein, además de la apertura del “hospitalito de ortopedia infantil” con personal cubano. Cientos de trabajadores del Hospital Ortopédico Frank País estuvieron allí: médicos, enfermeras, técnicos de varias ramas y de ortopedia técnica, laboratoristas, choferes, rehabilitadores, auxiliares generales. Se iba sustituyendo al personal cada dos años. Se construyó allí un pequeño taller de ortopedia y se le compraron todos los equipos, herramientas y materiales, a la firma alemana Otto Bock.

El primer director del hospitalito en Bagdad fue el doctor José Ramón López Cabrera, junto a él, la enfermera de rehabilitación Lucrecia Magdalena Romero Muerza y

Enrique Otero Enamorado, máster en ortopedia técnica. Cuando estaban trabajando en la preparación de las instalaciones y de los equipos, el pueblo iraquí se enteró de la presencia de los médicos cubanos e iban en grupo a hacer cola a la puerta del hospital, preguntando cuando abriría. Cada día venían más personas, por lo que hubo que comenzar a atender a los pacientes antes de su inauguración, el 17 de julio de 1981.

Misión internacionalista en Iraq

Los que tuvimos la suerte de vivir aquellos momentos y ver como los padres mostraban a sus hijos pequeños rehabilitados o mejorando, cuando eran atendidos, estábamos complacidos con el trabajo y esfuerzo realizado. aunque algunos al principio venían desconfiados.

Una anécdota sobre esto es la de un niño que atendió el autor de estas notas, Enrique Otero, que era el jefe del Taller de Ortopedia, y el doctor López Cabrera. El menor tenía entre 7 y 8 años de edad y requería una órtesis en los miembros inferiores con apoyo isquiático, control de rodilla, tope de equino y aumento en el calzado por acortamiento en un miembro. El padre y la madre venían bien vestidos y contaron que a su hijo lo atendían desde pequeño en Londres, Inglaterra; preguntaron mucho, tenían cierta desconfianza acerca de que los cubanos estuviesen a la altura de los ingleses. Allí se le tomaron las medidas al niño, se le confeccionó la órtesis, el niño salió caminando muy bien y ellos se fueron contentos.

Pasaron dos meses y la familia volvió con el niño y la órtesis que se le había hecho en el hospitalito. Primero se pensó que habían tenido algún problema, porque se les dijo que ante cualquier dificultad volvieran. Después del saludo, el padre del paciente confirmó su llegada inicial desconfiando y contó que, después de tratado el niño y usando su ortesis, viajaron a Londres y fueron a ver a los doctores ingleses que siempre la habían atendido, y que estos le preguntaron dónde le habían hecho la órtesis. Le contaron que la habían hecho los cubanos en Bagdad. Los doctores le notificaron que estaban correctas las órtesis, que la siguiera usando, que en Londres no se la iban a hacer mejor. Agradecidos, sacaron una gran cantidad de billetes para regalar, pero con esa acción sí se equivocaron, pues se les informó que los trabajadores de la salud cubanos que allí estaban trabajando, lo hacían para ayudar al pueblo iraquí. Como esta anécdota pueden contarse cientos.

Resultados estadísticos

El 30 de octubre de 1987, el doctor José A. Guerrero Rodríguez, en esos momentos Director del Hospital en Bagdad, envió al doctor Álvarez Cambras un informe estadístico de las intervenciones realizadas en el Hospital de Cirugía Ortopédica y primer hospital ortopédico infantil en Iraq, para la rehabilitación de niños impedidos físicos, el que recoge los resultados en cifras de los nueve años de trabajo en Bagdad. Por lo demostrativa de la información sobre el trabajo internacionalista del hospital, se exponen, tal cual las enviaran, en las figuras de la 9.2 a la 9.5, además de la carta de compromiso de la brigada de seguir trabajando, a pesar del recrudecimiento de las acciones militares en la ciudad (fig. 9.6). Por el paso del tiempo y la calidad del papel, debajo de cada una se resumen las ideas generales expuestas. Se incluyen, también, fotos de esta misión, como la visita de altos dignatarios del estado iraquí al hospital, trabajadores de la misión y pacientes (figs. 9.7 a la 9.13).

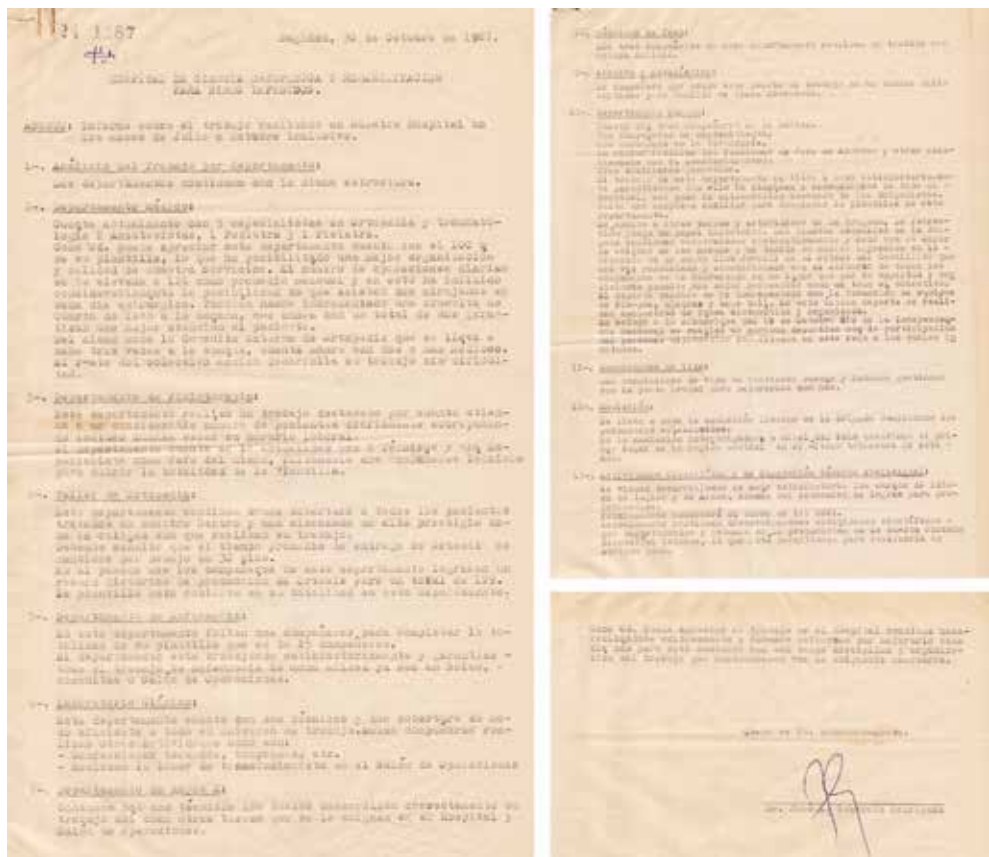


Fig. 9.2. Informe del Hospital de Cirugía Ortopédica y Rehabilitación para niños impedidos físicos de Bagdad. Ideas generales expuestas en este informe: Es un informe sobre el trabajo realizado durante los meses de julio a octubre de 1987 en el que se hace un análisis del funcionamiento de cada departamento (plantilla cubierta, condiciones de vida y de trabajo, procedimientos y actividades científicas y de superación, las recreativas y deportivas relevantes, emulación, producción de órtesis y evaluación de lo realizado).

Nota

Informe Estadístico del Hospital de Cirugía Ortopédica y Rehabilitación para niños impedidos físicos - Bagdad
Desde 1981 hasta Junio de 1989

GRUPOS	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	TOTAL
Total de casos visitados										
Por consultas	484	919	1101	1345	1404	4748	3806	1455	1535	21199
Por Cuarte de Yasa	-	-	-	1682	3008	4608	2547	2351	1349	14929
Total de pacientes operados	-	-	-	869	401	1120	1179	895	445	4399
Total de operaciones realizadas	-	-	-	334	459	1292	1422	1031	434	5542
Total de casos visitados por consulta de Fisioterapia	301	640	1303	1609	2085	2741	3349	3764	15814	
Total de pacientes que han recibido Fisioterapia	5498	7431	12508	17154	30484	20945	26388	14467	5779	139006
Total de tratamientos de Fisioterapia aplicados	41799	53439	89401	101413	144680	149995	100970	97354	31890	633099
Total de Ortesis ortopédicas realizadas										
Collares	51	140	224	331	478	682	1104	815	495	4328
Tutorías	12	37	30	39	4	4	11	11	7	189
Férulas	7	43	52	64	102	103	141	119	90	717
Modificaciones al calzado	80	377	674	1399	1977	2974	2267	2275	1073	11654
Otros	36	95	99	97	33	42	103	76	15	478
Reparaciones	16	86	105	181	946	1043	1340	1947	376	3260

Fig. 9.3. Estadísticas asistenciales del Hospital de Cirugía Ortopédica y Rehabilitación para niños impedidos físicos de Bagdad, desde la apertura en junio de 1981 hasta diciembre de 1989.

ANEXO AL INFORME ESTADISTICO.

El informe Estadístico anterior recoge cuantitativamente todo el trabajo realizado por el Hospital desde sus inicios en Agosto de 1981 -- hasta Junio de 1989.

Deben destacarse otras actividades realizadas por el Hospital que no han podido ser reflejados en el informe:

- Adiestramiento a personal técnico iraquí en el Taller de Ortopedia.
- Adiestramiento a personal técnico y médico iraquí en el Dpto. de Fisioterapia.
- Realización de Jornadas Científicas Anuales, con la participación de médicos y técnicos iraquíes invitados, donde se ha logrado un positivo intercambio de experiencias y criterios.
- Participación de médicos y técnicos cubanos en el Iro. y 2do. Congreso de Rehabilitación y Reumatología, en el cual se presentaron trabajos Científicos como muestra de la labor realizada en el Hospital y la experiencia cubana.
- Cursos de adiestramiento y perfeccionamiento para médicos iraquíes, que les permite una vez concluido este, adquirir una categoría superior en su curriculum.

Se destaca que pese a ser la Poliomielitis y la Parálisis Cerebral -- Infantil, las patologías fundamentales hacia las cuales va dirigido -- nuestro trabajo, hemos incrementado en los últimos años nuestro perfil quirúrgico, tratándose en estos momentos numerosas patologías como: Luxación Congénita de Cadera, Pseudotumor Congénito de Tibia, deformidades por raquitismo como Genu Varo y Valgo, displasias metafisarias con deformidades articulares, deformidades invalidantes en -- pacientes con neurofibromatosis, deformidades por Síndrome de Marfan. También hemos tratado numerosos casos con deformidades producidas -- por la Artrogriposis Múltiple que han requerido intervención quirúrgica, así como otras deformidades causantes de invalidez o incapacidad físicas notables.

Se ha establecido en el Hospital una Consulta de Yeso para la corrección desde tempranas edades del pie varo equino congénito, lo que ha permitido que mas de 300 niños hayan corregido su deformidad por el -- método conservador en los últimos dos años.

Debe decirse que en el Hospital se aplican los mas modernos y novedosas técnicas actuales de la Cirugía Ortopédica, incluyendo la utilización en sus múltiples formas del fijador externo cubano del profesor Alvarez Cambras (RALCA), lo que posibilita nuevos resultados y abre grandes esperanzas en el tratamiento de los niños con afecciones del aparato locomotor.

Gracias al trabajo en equipo de todo el colectivo del Hospital, y al desvelo y dedicación con que se ha realizado nuestro trabajo, caminan hoy por las calles de Iraq, miles de niños que nunca antes habian logrado hacerlo y que hoy felizmente se incorporan a una nueva vida.

Fig. 9.4. Lista de otras actividades realizadas en el Hospital de Cirugía Ortopédica y Rehabilitación para niños impedidos físicos de Bagdad, anexas al informe estadístico. Entre ellas: Adiestramiento al personal técnico y médico iraquí, jornadas científicas con intercambio de experiencias. Se destaca, no solo la atención a la polio, sino otros tratamientos quirúrgicos para enfermedades discapacitantes, corrección temprana del pie varo congénito. Incluye la utilización de las técnicas más avanzadas de la cirugía ortopédica y los fijadores externos RALCA.

HOSPITAL DE CIRUGIA ORTOPEDICA Y REHABILITACION PARA NIÑOS IMPEDIDOS FISICOS - BAGDAD													
INTERIORS - BAGDAD													
Informe Estadístico Año 1989													
	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	Total
Cuando de Ortopedia													
Casos nuevos	84	110	140	163	168	241	182	280	214	163	161	118	2066
Reconsultas	111	146	139	143	197	173	206	149	157	78	108	130	1737
Cuando de Tono	214	195	184	197	224	192	137	218	249	222	115	53	2143
Fisioterapia													
Pacientes ingresados	57	51	77	85	34	62	74	60	34	3	1	42	590
Pacientes egresados	34	58	54	73	57	37	54	71	64	27	-	22	547
Salas de exámenes													
Diagn. quirúrgicos	11	20	17	16	12	12	14	20	17	-	-	10	149
Pacientes operados	60	99	95	85	14	82	84	100	89	-	-	44	744
Operaciones realizadas	81	141	143	129	93	77	84	117	119	-	-	55	1058
Intensificación	2	12	18	14	13	10	18	22	1	-	-	10	138
Exámenes generales	18	21	16	19	14	10	17	22	18	-	-	15	270
Exámenes extendidos	60	99	95	85	14	82	84	100	89	-	-	44	744
Formulaciones	4	3	4	3	3	4	4	4	3	-	-	10	42
Cuando de rehabilitación													
Reconsultas	334	334	343	341	394	390	270	286	307	297	375	297	3012
Fisioterapia													
Pacientes atendidos	768	975	927	876	1185	1047	944	1163	1054	595	799	881	11136
Total de fon. a pacien.	7243	9014	9009	7779	9149	9054	8713	9388	8791	3825	7890	8476	130224
E de fon. por niños													
Electroterapia	749	992	834	573	1205	1387	931	820	1040	1032	2180	2299	13567
Radioterapia	1544	1094	254	295	1903	2995	1519	403	1020	1208	1291	1189	15647
Terapia Ocupacional	229	440	495	359	370	352	344	365	319	246	304	299	4052
Neuromototerapia	1454	1570	241	326	1077	1140	1301	788	1954	1221	2166	1061	16870
Simulacro terapéutico	1945	1861	2199	1513	1577	2354	3599	1439	1611	1331	1917	1594	21579

- 2 -

	Enero	Febr.	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agost.	Sept.	Oct.	Nov.	Dic.	Total
Laboratorio													
Total de pacien.	25	35	65	95	85	94	96	111	30	38	32	50	860
" determinaciones	519	872	661	701	658	1029	799	1019	174	153	82	626	7289
Transfusiones	7	10	1	2	2	4	2	5	1	-	-	-	34
Fuente Ki													
Pacientes atendidos	103	95	119	132	97	126	107	137	152	108	125	116	1366
Exámenes realizados	113	104	132	148	105	153	137	161	248	144	138	208	1841
Planes gastados	123	110	131	167	109	165	148	169	212	131	195	198	1853
Cuando de yono													
Numero de yono	51	77	54	90	105	53	75	111	127	86	73	9	940
Cambio de yono	128	85	101	95	125	37	52	118	116	152	80	15	1140
Colocación de yono	50	88	192	99	117	77	52	88	87	95	50	29	968
Taller de Ortopedia													
Ortesis	80	95	85	60	75	77	45	52	74	85	100	82	618
Otros	21	25	13	13	17	1	8	43	45	45	95	58	385
Total de casos nuevos	101	120	98	73	92	78	53	95	119	121	182	143	1103
Reparaciones	70	55	60	71	39	57	59	152	101	60	60	68	865
Pacientes atendidos	454	454	500	382	397	380	386	330	484	196	392	368	4773

Fig. 9.5. Comportamiento estadístico de las acciones realizadas durante el año 1989 en el Hospital de Cirugía Ortopédica y Rehabilitación para niños impedidos físicos de Bagdad. Los datos que ofrece son significativos de la labor realizada, con parámetros similares a la tabla transcrita antes.

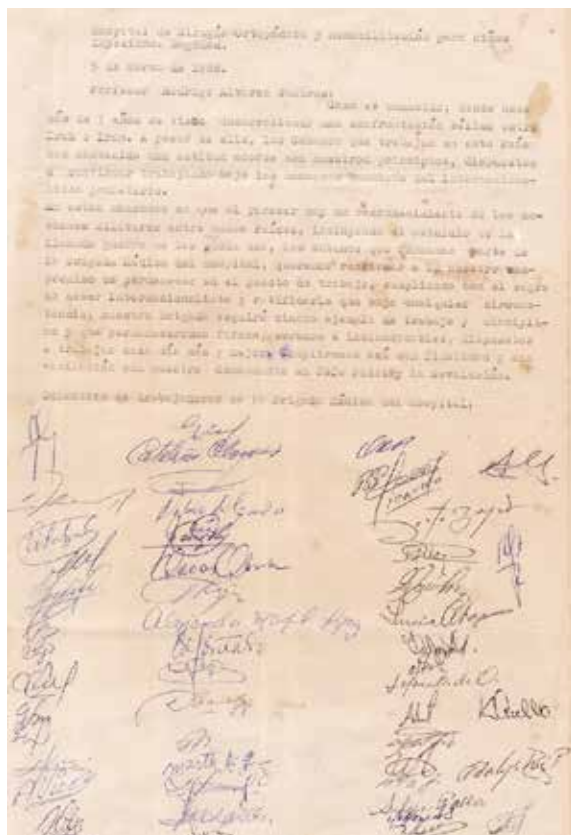


Fig. 9.6. Carta de compromiso de la brigada médica cubana de permanecer en el puesto de trabajo durante el recrudecimiento de las acciones militares en Bagdad, con la firma de sus integrantes.



Fig. 9.7. Visita del doctor Sadeck Alwach, Ministro de Salud de Irak; en el extremo derecho, el embajador de Cuba en Bagdad.



Fig. 9.8. Entrevista del doctor Álvarez Cambras con Tarek Azis, Ministro de Relaciones Exteriores, en el Palacio de Convenciones de Bagdad, en reunión de rechazo a la agresión contra Irak.



Fig. 9.9. El doctor Rodrigo Álvarez Cambras en el Palacio de la Asamblea Nacional recibe, en nombre de la delegación cubana, el afecto y agradecimiento de Saddam Hussein, después de su curación.



Fig. 9.10. Equipo de trabajo médico que atendió al Presidente Saddam Hussein, dirigidos por el doctor Rodrigo Álvarez Cambras y los doctores Luis Fleites Laffón, Alfredo Abella Martínez, Raúl Candebat Candebat, y el OMM Enrique Otero Enamorado.



Fig. 9.11. Uno de los equipos médicos que estuvo en Iraq y el profesor Álvarez Cambras, que visita al grupo de cubanos.



Fig. 9.12. Grupo de cubanos internacionalistas en Iraq y el hospital donde trabajaron.



Fig. 9.13. Trabajadores internacionalistas con sus pacientes, la licenciada Loida García, radióloga con su pequeño paciente y su mamá.

Misión Internacionalista en Perú

El doctor Álvarez Cambras viaja a Perú en 1973 para atender al Presidente Juan Velasco Alvarado durante su gravedad, debida a un aneurisma en el muslo izquierdo. Cuando llegó, ya era conocido por mucha gente, por lo que aparecieron solicitudes para ser atendidos o para atender a algún familiar. Paralelo a la atención del presidente, atendió a algunos pacientes de forma solidaria. El prestigio del doctor Rodrigo Álvarez Cambras fue creciendo y así fue como llegaron los primeros pacientes peruanos a Cuba para operarse y rehabilitarse.

El doctor Rodrigo Álvarez Cambras y Enrique Otero llevaron a varios pacientes peruanos que recibían atención en el hospital, algunos en sus sillones de ruedas, a una recepción de agradecimiento por la atención de Cuba y en especial del Hospital Ortopédico Frank País a los enfermos peruanos, en la que participó el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. El doctor Cambras y Otero habían sido los que se quedaron en Perú, durante un año, atendiendo al presidente.

El Comandante en Jefe le preguntó al doctor Cambras si los pacientes habían sido atendidos por solidaridad, este le explica que los que estaban aquí sí, pero que conocía de muchos otros que deseaban ser atendidos en nuestro hospital, pagando. Le informó de los recursos que utilizaba el hospital en estos pacientes y que había que pensar y analizar la situación para empezar a cobrar algunos servicios.

Fidel estuvo de acuerdo con que aquellos que podían pagar lo hicieran, y así fue, a juicio del autor, que nació en Cuba la idea del turismo de salud. Inclusive, todavía en pleno proceso de remodelación y construcción, se prepararon las condiciones para dar ese paso. En poco tiempo se recibieron pacientes de toda América: Perú, Argentina, México, Brasil, incluso norteamericanos.

En el mes de abril, ante la gravedad del presidente del Perú, el Comandante ordenó crear una brigada de médicos de varias especialidades (figs. 9.14, 9.15). La misión se cumplió como lo pidió el Comandante en Jefe, dejar caminando al presidente peruano.



Fig. 9.14. Despedida y posterior recibimiento de Fidel a la delegación cubana que viajó a Perú a atender al presidente.



Fig. 9.15. Miembros de la brigada de 22 médicos que viajó a Perú.

En el hospital, la atención médica a pacientes extranjeros comenzó entre 1973 y 1974, con los peruanos, pagando ellos sus tratamientos.

Brigada médica cubana en Pakistán debido al terremoto

En octubre de 2005 se produjo uno de los terremotos más grandes que hayan afectado la corteza terrestre, el de Pakistán, de categoría 7,3. Destruyó diversos lugares del país. El Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz comenzó a preparar, rápidamente, la posibilidad de que una brigada médica cubana fuera a socorrer a las víctimas.

Fidel le indicó al doctor Álvarez Cambras localizar médicos y enfermeras y situarlos en el Hotel Fórum. Según el profesor Cambras, llegaron a reunirse 60 trabajadores voluntarios del hospital y de otros hospitales. Fidel empezó a movilizar una brigada, les explicó la gravedad de la situación y que los cables internacionales traían noticias terribles del terremoto. Los aviones comenzaron a llevar al personal cubano, 300 personas en cada viaje, que llegó a alcanzar la cifra de 2300, además de los recursos necesarios.

Las producciones de la fábrica del hospital fueron fundamentales: placas, tornillos y otros. En ese tiempo Cuba y Pakistán no tenían relaciones diplomáticas, la ayuda fue solicitada

por el jefe de la especialidad de ortopedia en Pakistán. La colaboración posterior, sin lugar a dudas, ha sido la más importante, tanto en trascendencia, como en magnitud. En ella se demostró la enorme capacidad del “Ejército de Batas Blancas” de Fidel, para la ayuda ante situaciones de desastre en cualquier país del mundo (fig. 9.16)

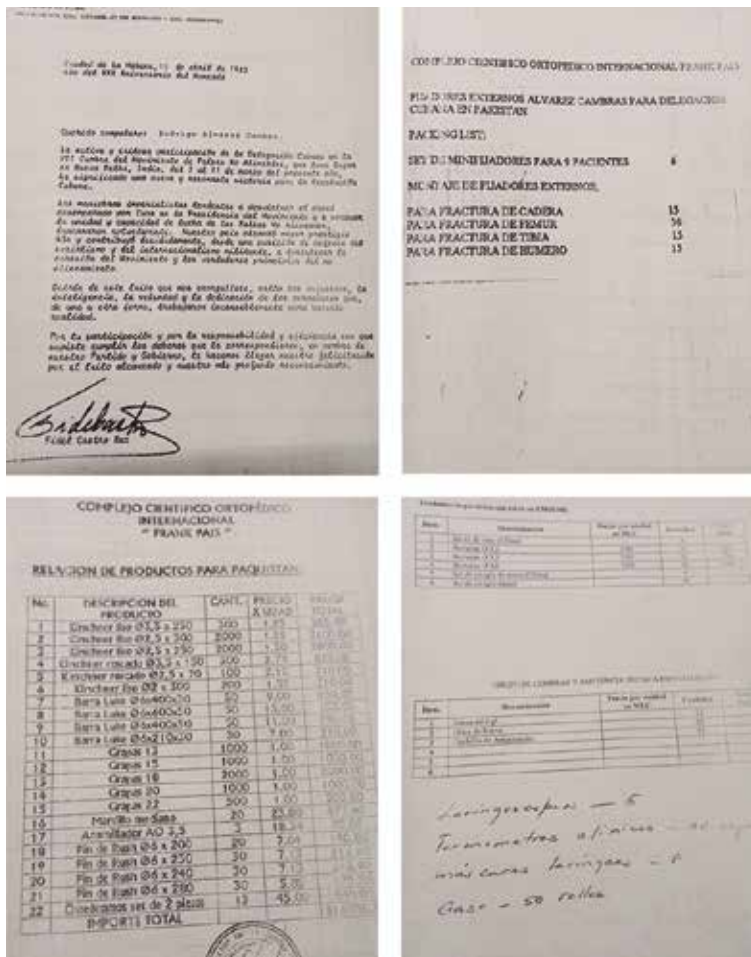


Fig. 9.16. Documentos conservados que evidencian la colaboración de Cuba con Pakistán en ocasión del terremoto. Envío de insumos médicos.

A principio de 1973 se produjo un gran terremoto en Chile. Fidel decidió ofrecer la ayuda de Cuba y envió a esa misión al doctor Rodrigo Álvarez Cambras. En su libro *Tal como lo viví*, describe esos momentos, los últimos meses del gobierno de Salvador Allende.

Sobre el internacionalismo de la institución

Es destacable el prestigio de la medicina cubana en el mundo y los aportes de los científicos a la salud de muchas poblaciones. Durante todos estos años fueron cientos los trabajadores de la institución que cumplieron misiones en el exterior, y también los pacientes que vinieron al centro a tratarse.

Algunos de los países donde han cumplido misión los trabajadores del Hospital Ortopédico son:

1. Iraq
2. Líbano
3. Nicaragua
4. Paquistán
5. Kuwait
6. República Dominicana
7. Chile
8. Yemen
9. Italia
10. Perú
11. Siria
12. España
13. Congo Brazzaville
14. Etiopia
15. Katar
16. Angola
17. Sudáfrica
18. Santa Lucia
19. Venezuela
20. México
21. Rusia
22. República de Liberia
23. Italia
24. Mozambique
25. República Árabe Saharawi Democrática
26. Argentina
27. Granada
28. Bolivia
29. Jamaica
30. Haití
31. Guyana
32. Islas Vírgenes
33. Libia
34. Guatemala
35. Kenya
36. Antigua y Barbuda
37. San Vicente y las Granadinas
38. Saint Kitts y Nevis

CAPÍTULO 10

Sobre algunas de las visitas de Fidel al hospital

Se considera como primera visita al centro la que realizó el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en 1967, cuando, junto con la compañera Celia Sánchez, llegó con el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, día en el que pronosticó, con una visión de futuro, lo que llegaría a ser, el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País y presentó a la persona que sería capaz de realizar esa tarea, al doctor Rodrigo José Álvarez Cambras, al que prometió ayudar, como lo hizo. Celia Sánchez nunca dejó de ayudar en todo. Lo prometido por nuestro Comandante y Celia fue cumplido.

El Comandante se aparecía cualquier día y a cualquier hora. En una de esas visitas participó en un curso de disectomía percutánea, inclusive se embulló y asistió 2 días como alumno. El curso lo impartieron doctores franceses.

Un domingo rojo de trabajo voluntario, en julio de 1979, se estaba trabajando en el bloque central y se apareció en el centro de improviso. Se le mostró donde se construía el teatro Tania la guerrillera. Preguntó sobre cuántas plazas tendría; el doctor Cambras le informó que entre 60 y 70 plazas, entonces Fidel indicó al doctor Cambras y al ministro de la construcción, que venía con él, que el hospital necesitaba, cuando estuviera terminado, un teatro grande, donde se pudieran efectuar jornadas científicas, congresos, actividades culturales con los trabajadores, que eso era muy necesario, fundamental.

En esas innumerables ocasiones, no tenía fecha, ni hora, lo mismo se aparecía por el día, que por la tarde o por la noche. A continuación, se ofrece un registro gráfico de algunas de esas visitas (figuras de la 10.1 a la 10.13).



Fig. 10.1. El doctor Álvarez Cambras con Fidel y Esteban Lazo en la oficina del director del complejo hospitalario. Durante esta prolongada visita Fidel expuso sus ideas de cómo desarrollar la nueva instalación.



Fig. 10.2. Visita Fidel, en jornada de "Domingo Rojo", las obras de ampliación del hospital. Conversa con el doctor Álvarez Cambras sobre el desarrollo y las características de la construcción y de las instalaciones.



Fig. 10.3. Acompañado por el doctor Álvarez Cambras, Fidel realiza un recorrido por la instalación.



Fig. 10.4. El Comandante en jefe asiste al acto de inauguración del bloque principal del hospital.



Fig. 10.5. El Comandante recorre las instalaciones recién terminadas del bloque principal del hospital.



Fig. 10.6. Fidel intercambia con los directivos del hospital en otra de sus visitas.



Fig. 10.7. Fidel visita, durante su tratamiento al saltador cubano Iván Pedroso.



Fig. 10.8. Fidel comparte con los asistentes al curso de disectomía percutánea.



Fig. 10.9. Firma del libro de visitantes en 1987, cuando se terminó la fábrica.



Fig. 10.10. Foto tomada en la despedida de una visita que realizó junto con el geógrafo cubano Antonio Núñez Jiménez.



Fig. 10.11. Reporte periodístico de la breve visita que realizaría al hospital, en 1986, interesándose por la marcha de las obras de ampliación que se ejecutaban.

Anécdotas sobre su visita a la inauguración de la fábrica

Cuando el Comandante asistió al centro para inaugurar la fábrica, el 30 de diciembre de 1987, en el recorrido, cuando se dirigía hacia la tribuna que se había montado para el acto, de pronto se paró y le preguntó al doctor Álvarez Cambras: —tu no me has enseñado el teatro grande del cuál hablamos, ¿dónde está?

Lamentablemente la respuesta era negativa, de eso no se había hecho nada. No le gustó y mandó a buscar al ministro de la construcción. Después de algunas explicaciones al respecto dijo: “—...lo importante es que haya un teatro grande para este centro, yo les voy a pedir que hagan un esfuerzo, pues dentro de 6 o 7 meses vamos a inaugurar todas las obras y para esa fecha, debe estar el teatro terminado, hagan un esfuerzo”, y continuó caminando hacia la tribuna. El teatro se construyó en 7 meses; es el actual teatro que lleva el nombre de Blas Roca, y en su lobby central se encuentra la exposición permanente a Celia Sánchez Manduley. Los trabajadores del centro se sintieron orgullosos del nombre que se le puso al teatro. Blas Roca Calderío, al constituirse el Partido Comunista de Cuba, pasó a ser Miembro del Buró Político y, de igual forma, cuando se constituyó la Asamblea del Poder Popular pasó a ser su Presidente.

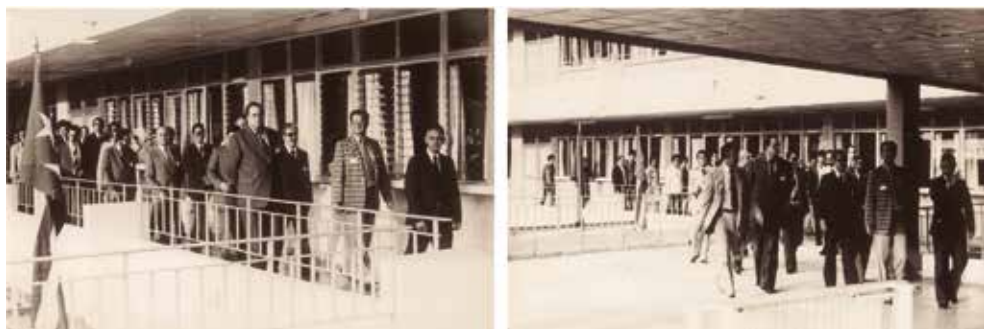


Fig. 10.12. El compañero Blas Roca también estuvo ingresado en el hospital un año, era muy querido entre todos los trabajadores.

Cuando el Comandante en Jefe entro por primera vez al teatro Blas Roca, este estaba lleno completamente, en los pasillos había muchos trabajadores, algunos no pudieron ni entrar. Apareció por la puerta trasera y todos los asistentes comenzaron a aplaudir, levantó la mano, se hizo silencio, comenzó a mirar hacia todos lados del teatro y dijo dos veces: “¡Qué bonito ha quedado el teatro!, ¡qué bonito ha quedado el teatro!, los felicito, el teatro se parece a un Carlos Marx pequeño”. El Comandante pudo comprobar que la orientación que había dado, se había cumplido.

Visitas a Humberto Ortega

Instalada la nueva dirección del hospital en 1967 y comenzarse a operar con normalidad por el día y no por la noche, como tenía establecido la ONRI, el doctor Cambras comenzó a

realizar operaciones de ortopedia mayores, en los únicos salones de operaciones que había en la planta baja, por donde se entraba a través del pasillo central. Un día le informan que Fidel estaba esperándolo dentro del salón de operaciones. Podrán imaginarse el impacto de esa noticia, el director enseguida entró al salón donde se vestían los cirujanos, estaba con el gorro y el tapaboca; al ver a Fidel se llevó una gran sorpresa. El primero en hablar fue el Comandante, que le dijo: “yo creo que estoy en un lugar en el que no debería estar. Eso fue importante”.

¿Qué fue lo que sucedió? Cuando llega Fidel de improviso al hospital, indiscutiblemente que nadie lo detiene, se dirige al lobby central donde está el teatro Finlay (el que estaba desde la ONRI) y le pregunta a una recepcionista, dónde podía ver al director, la recepcionista le informa que estaba en el salón de operaciones y le indica a un empleado que lleve al Comandante hasta allí.

Siguiendo por el pasillo de entrada, aproximadamente a 50 m, estaba el pasillo central, girando hacia la derecha, a 10 m, estaba y está el salón de operaciones (ahora no se llega así). El empleado le dice, él empuja la puerta y entra. Claro está que es un saloncito previo al área estéril, pero era ya área del salón de operaciones. Después criticó al doctor Cambras, porque los trabajadores debían saber que hasta allí no se podía llegar así.

El jefe de la Revolución venía a interesarse por el comandante nicaragüense Humberto Ortega, que se estaba atendiendo con el doctor Cambras de una herida en el cuello recibida durante la guerra de liberación que libraba en esos momentos en Nicaragua el Movimiento de Liberación Nacional.

El Comandante Humberto Ortega estaba hospedado en una casa que se les había asignado a los combatientes nicaragüenses, que se encontraba frente al policlínico del hospital, por la Avenida 51 y frente a la fuente de la rotonda. En aquellos momentos todo estaba muy compartimentado, todos los días salía de su casa y caminaba hasta el hospital para recibir el tratamiento de fisioterapia. Tenía que operarse, pero en esos momentos no podía hacerlo, por ello volvió a su país y, cuando terminó la guerra, volvió a Cuba y se operó.

Estando operado de la herida en el cuello, que le afectó la movilidad del miembro superior, le notifican al director del hospital que Fidel venía a visitarlo a las 7:00 p. m. Esperaron esa visita, el doctor Álvarez Cambras y Enrique Otero, Secretario del Comité del Partido. Fidel llegó puntual, se bajó del carro, entro en el nuevo lobby del hospital, saludó y preguntó cómo seguía Ortega. El comandante nicaragüense estaba bien, esperándolo.

El doctor Cambras invita a Fidel Castro a subir a la sala, entonces, este se dirige a la recepcionista y le pide que llame a la sala y le pegunte a la Jefa de Sala si tenía permiso para subir. La recepcionista le dice al Comandante que suba, y este le vuelve a decir que llamara primero y preguntara si podía subir. La empleada llamó, la enfermera dio el permiso y entonces fue que subió por las escaleras. Todavía se acordaba de lo sucedido la vez anterior en el Salón de Operaciones, esta vez estaba demostrando que había que hacer lo correcto para entrar a ver a un paciente ingresado.

Encontró al Comandante Ortega viendo una película de *cowboys*, estaba bien, Con él se encontraba el doctor Gastón Arango. Fidel le preguntó por su salud y después habló con el doctor Gastón Arango, el cual le explicó en detalles el estado de salud del paciente.

El Comandante en Jefe le dijo al doctor Gastón, en tono de jarana, pero serio: “todo está bien con Ortega, pero tu estas pasado de peso, ¿qué edad tienes, cuánto tiempo de graduado tienes?, debes bajar de peso”. Después que todo esto transcurrió, el doctor Gastón comenzó a hacer ejercicios, caminando y corriendo, pero se puso mucha carga y se lesiono las dos rodillas. Fidel visitó en otras dos ocasiones al Comandante Humberto Ortega.

El edificio de apartamentos. Otra anécdota

La brigada constructora N.º 24 del contingente Blas Roca y los trabajadores del hospital, comenzaban a las 7:00 a. m. a trabajar. Fidel se apareció, sorpresivamente, antes de las siete de la mañana, por la calle 202, donde se realizaba el movimiento de tierra para la construcción de la fábrica. Se comenzaba a trabajar; en ese momento se encontraba en el lugar el autor de este texto, Enrique Otero Enamorado, Secretario del Comité del Partido. Fidel se baja del carro, se aproxima y pregunta por el Jefe de la Brigada, Otero se acerca, saluda al Comandante y Fidel le pregunta, si llega temprano, este le responde que, de los tres compañeros que todos los días llegan temprano al trabajo, él es uno. Cuando llega el jefe de Brigada Fidel le pregunta que dónde se encontraba en el momento de su llegada, el compañero le explica que todos los días la Escuela del Partido Olo Pantoja de La Lisa enviaba un grupo de compañeros para realizar trabajo voluntario, y él les estaba mostrando las tareas que corresponderían realizar en el día.

Más jovial, el Comandante siguió caminando hacia donde se estaba trabajando al fondo del hospital, cuando llegaron al área del banco de tejidos (construcción antigua) se para y pregunta a Otero: “aquello que yo estoy viendo allá, ¿es la Terminal de Ómnibus de La Lisa?, Otero le responde que no, que esta se encuentra mucho más lejos, lo que ve es el fondo del hospital, donde se está haciendo el movimiento de tierra para la ampliación de las 200 camas”. Entonces Fidel exclama: “menos mal, yo pensé que Álvarez Cambras quería también cogerse la Terminal de Ómnibus”.

Seguió avanzando y volvió a pararse, estaba mirando el edificio de 12 plantas que se estaba terminando. En ese momento, llega el Secretario del Partido del municipio La Lisa, saluda al Comandante, que vuelve a hacer preguntas: “¿para qué es ese edificio?” Se le explica que es uno de los tres edificios que están proyectados en esa área, los otros dos van en la acera del frente, que serán viviendas; Fidel pregunta sobre la aprobación correspondiente y opina que esos edificios le quitarán privacidad al hospital. El proyecto se paralizó, solo se terminó uno.

Seguió preguntando sobre unos techos circulares que se observaban, Otero le explica que es la Escuela Primaria Latinoamérica Libre, la que, prácticamente, ha quedado dentro del área del hospital, y que el doctor Cambras tiene la intención de solicitar las cuatro aulas para el área donde construiría el Centro de Televisión del hospital, que no llevaría muchos recursos ni costos, y que, del presupuesto para este objeto de obra, pretendía entonces hacer la escuela primaria en el reparto Versailles, reparto que quedaba frente al hospital; esto evitaría los accidentes que ya se estaban produciendo en el cruce de la avenida 51, pues los niños que asisten a esta escuela eran, en su mayoría, de Versailles. Su idea fue aprobada, pero ahí no terminó la historia.

Se paralizó la construcción de los edificios, también se resolvió el problema con un agromercado que se encontraba contiguo al edificio y se financiaron tres bodegas del

municipio. Posteriormente, el Comandante llamó al doctor Cambras y le informó que había decidido darle el edificio al hospital, para vivienda de sus trabajadores. El doctor Álvarez Cambras, dentro del proyecto general del desarrollo, tenía concebido un edificio para la atención internacional; mientras durara la rehabilitación de los pacientes, sus familiares podían vivir en él y no estarían sujetos a la disciplina hospitalaria, además de que los gastos irían por los familiares. Por esta razón citó a una reunión con los médicos y jefes de enfermería, el Secretario General del Comité del Partido, el Secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, la Secretaria del Buro Sindical y los vicedirectores y jefes de departamentos, y les informó sobre la decisión que había tomado el Comandante en Jefe con el edificio. Les hace ver que este edificio de vivienda dentro de los terrenos del centro, rompía también lo conceptuado en el proyecto general. Quería hacerle un nuevo planteamiento al Comandante sobre el edificio, pero este debía salir de los trabajadores; consistía en dejar el edificio para el proyecto de atención y rehabilitación de los pacientes y los familiares extranjeros. El proyecto traería una entrada considerable de divisas para el autofinanciamiento de la salud pública. La propuesta era utilizar el edificio para la atención medica internacional. Estaba concebido en el desarrollo de la ampliación de la institución, pero no era una imposición, había que tomar una decisión colectiva, para proponerla, si todos estaban de acuerdo.

Se solicitó la opinión de los trabajadores, hubo varias intervenciones y muy buena aceptación. El centro en esos momentos estaba organizado políticamente, tenía un partido fortalecido con el ejemplo, y todas las organizaciones con un fuerte sentido de pertenencia. Se sometió a votación y unánimemente se aprobó.

Cuenta el director que, cuando le comunicó a Fidel el acuerdo sobre el edificio, al principio no lo creyó: "...la gente pidiendo casas y ustedes devolviéndolas, me estás diciendo mentiras, cíteme a la gente igual, que yo personalmente voy a ir." Así se hizo, fue y preguntó al personal, pero no dejó entrar a la reunión al director, quería comprobar si verdaderamente todo se había producido como se lo habían contado. Se marchó, pasaron algunos días y luego llamó al director y le dijo que le entregaría algunos apartamentos para el hospital, los apartamentos de La Giraldilla y del Reparto Flores, pero también autos para el personal, pues no podía creer lo que había sucedido y los felicitó.

Al edificio se le hicieron algunas pequeñas modificaciones en el interior, en las puertas, y se eliminaron algunas barreras arquitectónicas para los sillones de ruedas. Se inaugura por el Comandante en Jefe el 4 de abril de 1992; fueron invitados algunos embajadores en Cuba. El director del hospital los recibió y los invitó a subir por los ascensores, de los cuales dijo que eran los más seguros del mundo, algo cómico porque en el camino se detuvo inesperadamente y hubo que cambiar para otro.

Todos subieron para ver las habitaciones y el panorama desde las alturas, el Comandante se acostó en una cama para probarla. La vista desde las habitaciones de los pisos superiores es muy bonita, se puede observar todo el municipio Playa, Marianao y La Lisa. Se comenzó a utilizar enseguida con el objetivo para lo cual estuvo siempre calculado. Se convirtió en el Aparthotel Ortop de 12 plantas y con 95 apartamentos.

Un grupo de compañeros, que todavía trabajan hoy en el centro y el autor estuvieron revisando todo lo ocurrido durante las obras de construcción y ampliación de la institución (1969-1988) y calcularon que Fidel lo visitó entre 71 y más veces, de ellas 19 definidas como oficiales.

CAPÍTULO 11

Actividades y eventos importantes, años 70 y 80

Entre las actividades y eventos importantes realizados en el hospital o con su auspicio en estos años pueden mencionarse muchos. Entre ellos, el otorgamiento del Título de Héroe del Trabajo de la República de Cuba, en 1974, al profesor Rodrigo Álvarez Cambras, por el Sindicato Nacional de trabajadores de la Salud y el Consejo de Estado. Al igual que, un año después, en 1975, se le otorgaría la condición de Heroína Nacional del Trabajo a la compañera, enfermera del centro, Esperanza Ortiz García.

El 20 de octubre de 1977 se le entrega la Medalla de Héroe Nacional del Trabajo, en el salón de recepciones del Laguito, a Enrique Otero Enamorado. Imponen las medallas el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y el Presidente doctor Osvaldo Dorticós Torrado. Durante el acto Fidel dijo: "Hace falta que cada generación haga su cuota de esfuerzo y obtenga su cuota de gloria" y "Quién esté dispuesto a defender a otros pueblos, estará siempre dispuesto a defender hasta la última gota de sangre por su propio pueblo".

Una comisión creada en 1975 trabajó en un informe histórico del hospital, pero no dejaron plasmados los nombres de quienes la integraron. No obstante, se pudieron obtener algunos datos, que han sido incluidos en este texto.

Congresos de ortopedia y traumatología

Del 15 al 17 de Julio de 1975 se efectuó en Santiago de Cuba, el Primer Congreso de Ortopedia y Traumatología, organizado por el doctor Rodrigo Álvarez Cambras y su equipo de trabajo, junto a los colegas de Santiago de Cuba, como el doctor Julio Martínez Páez, Presidente de la Sociedad de Ortopedia y Traumatología y Jefe del Grupo Nacional de Ortopedia y Traumatología. Del 21 al 23 de diciembre de 1978, se efectúa otro Congreso Nacional de Ortopedia y Traumatología en el Hospital Ortopédico Docente Frank País.

El 18 de noviembre de 1978 comienza la primera maestría en Cuba de Ortopedia Técnica, coordinada por el compañero Guillermo Rodríguez, entonces director

del Laboratorio de Ortopedia Técnica CUBA-RDA. El curso duraría dos años y graduó a los primeros másteres. De los 9 graduados, 4 eran trabajadores del Frank País. En 1980 se graduaron también los primeros maestros en calzado ortopédico, entre ellos Ceferino Soto, del hospital. Impartieron el curso el ingeniero y OMM Lutz Keniesche, alemán, el doctor Gastón Arango y el doctor Luis Fleite Lafont.

Subsede de la VI Cumbre de Países No Alineados

En 1979, la Organización de los Países No Alineados acordaron efectuar la VI Cumbre de los Países No Alineados del 31 de septiembre al 9 de octubre en Cuba, uno de los países fundadores de la organización, presidida en ese momento por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Durante la organización del evento internacional y previendo la cantidad de delegaciones que asistirían, la Comisión Organizadora designa como subsedes, a algunos centros destacados de la capital, dentro de ellos el Hospital Ortopédico Docente Frank País, declarado Vanguardia Nacional.

Se acordó que Cuba, en la presidencia en ejercicios del Movimiento No Alineado y país sede, presentara a la Asamblea General de la ONU, en su trigésimocuarto periodo de sesiones, las declaraciones y resoluciones de esta Sexta Cumbre a celebrarse en La Habana. En su intervención el Comandante en Jefe planteó que las bombas no mataban, el hambre, la ignorancia y las enfermedades sí.

La asistencia al evento fue de 96 países miembros, una de las mayores, 9 observadores y otros invitados y representantes de los movimientos de liberación y organismos internacionales. Las delegaciones que se hospedaron en el hospital fueron las de Iraq y Puerto Rico (figs. 11.1 y 11.2).



Fig. 11.1. OMM Enrique Otero Enamorado, Secretario del Comité del PCC lee el discurso de bienvenida a las delegaciones de Iraq y Puerto Rico. El doctor Rodrigo Álvarez Cambras les invita a realizar un recorrido por la institución.

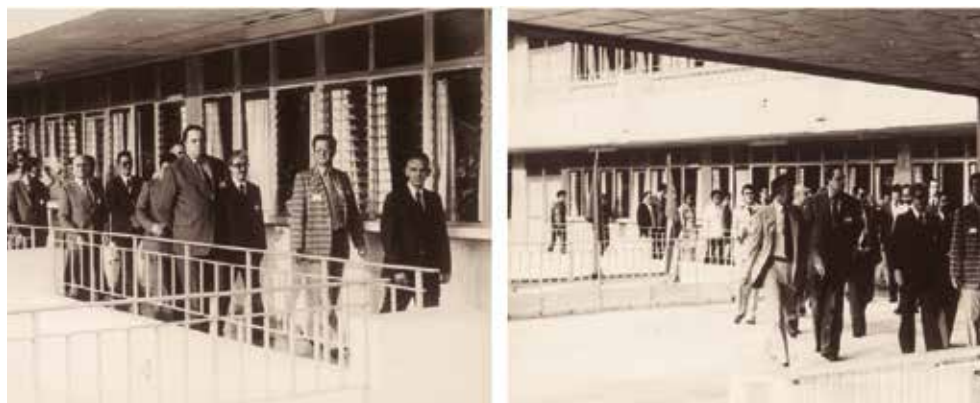


Fig. 11.2. Recorrido de los invitados por las instalaciones.

Normación de los artificios ortopédicos

La Primera Jornada Nacional para la Normación de los Artificios Ortopédicos se efectuó en el Hospital Ortopédico Docente Frank País los días 2, 3 y 4 de marzo de 1983. El manual de procedimientos fue elaborado sobre la base de un trabajo coordinado entre el Grupo Nacional de Ortopedia y Traumatología y todos los Grupos Provinciales del país.

Una comisión, integrada por los doctores Rodrigo Álvarez Cambras, Ramón Alemán López, Juan L. Vidal Ramos, Antonio Ponce de León Carrillo, Raúl Candebat Candebat y Hatuey Álvarez Guillen, Jefe del Departamento de Especialidades, aprobó el documento final, que se recogió en un libro. El prólogo del *Manual de Procedimientos de Diagnóstico y Tratamiento en Ortopedia y Traumatología* (fig. 11.3) lo escribió el doctor Julio Tejas Pérez, Viceministro Primero del MINSAP en ese momento. El autor de estas notas de recuento histórico considera que su contenido está todavía bastante actualizado y debería tener una pronta reedición.

Se montó, además, una exposición en el lobby, frente al Teatro Finlay, con todos los artificios ortopédicos y calzados tratados en el manual, para que los especialistas pudieran observar las muestras. El doctor Álvarez Cambras mostró a los doctores que participaron, las órtesis y calzados especiales que fueron normados (fig. 11.4).

En 1984 se efectuó el V Curso Internacional sobre fijadores externos (véase el capítulo 5) y un curso de capacitación de ortopedia técnica en el taller de ortopedia del hospital con 6 jóvenes nicaragüenses durante 2 años. Ellos se prepararon en la construcción de órtesis de miembros inferiores y superiores, bandajes, fajas y corsé.

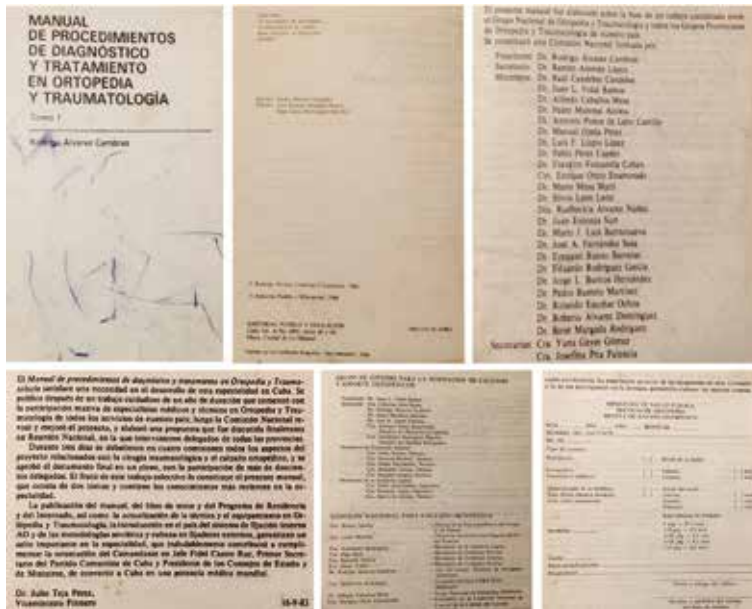


Fig. 11.3. Cubierta, página legal y otras páginas del *Manual de Procedimientos de Diagnóstico y Tratamiento en Ortopedia y Traumatología*, publicado en 1984 por la Editorial Pueblo y Educación.



Fig. 11.4. Exposición de artificios ortopédicos.

Congresos de ortopedia y traumatología diez años después

Un año en el que se realizaron muchos eventos fue 1985, además de ser el año del III Congreso del Partido, se realizó el IV Congreso Cubano de Cirugía Ortopédica y Traumatología y el Primer Seminario Internacional sobre Cirugía de las Sustituciones Articulares en Cadera, celebrado del 17 al 22 de junio. En el Palacio de las Convenciones de La Habana se celebró Ortopedia 85. El 23 de junio, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, habló en la clausura del evento, que reunió durante seis días en La Habana a más de mil especialistas cubanos y de América Latina, Europa, África y Asia. Al intervenir ante los delegados, se refirió al desarrollo en Cuba del revolucionario concepto en medicina del médico de familia. Informó, que algunos ya prestaban servicios y que, en los próximos 15 años, contaríamos con más de veinte mil.

En el acto, el profesor Rodrigo Álvarez Cambras, Presidente del Comité Organizador del Evento, hizo entrega a Fidel de un diploma de Miembro de Honor de la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología, como un homenaje de los ortopédicos cubanos a: “quien durante años ha sido el mejor impulsor de la salud pública y en especial de la ortopedia”.

Este congreso, Ortopedia 85, fue uno de los más grandes realizados en el país. El 23 de junio, la agencia de noticias AFP escribió sobre él:

El presidente cubano, Fidel Castro, propuso hoy invertir en la salud pública las sumas utilizadas en el mundo en la carrera armamentista, en un discurso pronunciado en ocasión de un congreso de ortopedia en La Habana. [...]. Después de haber destacado que en algunos países de América Latina y Europa hay carencia de médicos, mientras que en otros países están desocupados, Castro afirmó que para mejorar esa situación alcanzaba con utilizar la mitad o el tercio de los miles de millones de dólares que se gastan con fines militares en el mundo. Castro indicó que Cuba desea colaborar con los otros países de América Latina en el sector de la salud. [...]. El Presidente cubano puso de relieve, además, los éxitos logrados por su país en medicina, gracias, en particular, a un presupuesto de 600 millones de pesos (el equivalente en dólares), que aumentó en un 14 por ciento en 10 años. [...]. Con el poderoso vecino del norte, en algunos índices estamos muy parejos y, por ejemplo, en mortalidad infantil, afirmó Castro, la tasa de mortalidad infantil en Cuba es de 15 por mil y en Estados Unidos de 12. [...]. El Congreso de Ortopedia de La Habana, en el cual participaron más de 1000 delegados de 43 países, clausuró anoche sus trabajos.

Del 25 al 28 de marzo de 1986 se efectuó la Primera reunión conjunta de Ortopedia y Traumatología de países de habla hispano-lusitana, en el Palacio de las Convenciones, organizada por la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología. Los temas centrales de la reunión fueron:

- Organización de sistemas de atención en ortopedia y traumatología.
- Fijadores externos.
- Rehabilitación de afecciones del aparato locomotor.
- Traumatología y enfermedades del deporte y la danza.

Entre los resultados de este periodo estuvieron:

- El lanzamiento del *Tratado de Cirugía Ortopédica y Traumatología* durante el Congreso de Ortopedia 86, en el Palacio de las Convenciones.
- El profesor Eliodoro Martínez Junco nombra al doctor Álvarez Cambras, Secretario del Grupo Nacional de Ortopedia, del que también es miembro el doctor Raúl R. Candebat Candebat, ambos del Hospital Ortopédico Docente Frank País.
- Se crea una ‘Unidad de Acción’ para organizar anualmente los congresos nacionales y provinciales.
- Se crean los grupos nacionales y provinciales, las sociedades y la *Revista de la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología*.
- Se implanta en el país, introduciendo el sistema AO, el uso de tornillos y placas e instrumentos desarrollados en Suiza por el profesor Müller.

El 9 de mayo de 1987, el periódico *Tribuna de la Habana* destaca la significación de Ortopedia 87, evento presidido por el Comandante en Jefe Fidel Castro, al igual que su clausura. Del 4 al 9 de mayo se celebró la Primera Reunión de la Escuela Iberoamericana de Ortopedia y Traumatología (OISS), en Ciudad de La Habana. Durante el evento el Comandante entregó el diploma de Miembro de la Sociedad Cubana de Ortopedia, al profesor Jackes Warner, Secretario General de la Sociedad Internacional de Cirugía Ortopédica y Traumatología (SICOT). Ortopedia 87 se clausuró en el Teatro Nacional.

El 30 de diciembre de 1987, también se inaugura la industria del hospital por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. De esta inauguración y de la industria ya se habló en el capítulo 3 (fig. 11.5). La prensa se hizo eco del acontecimiento y destacó el impulso al movimiento de innovadores y racionalizadores y al desarrollo de nuevas tecnologías y artificios ortopédicos, a pesar del déficit de materia prima, dedicando algunas de sus líneas al esfuerzo por sustituir otros modelos y otros materiales (fig. 11.6).



Fig. 11.5. Industria del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País.



Fig. 11.6. Titulares en la prensa sobre la inauguración de la fábrica y sus logros.

Otras actividades significativas

El 12 de enero de 1983, el Historiador de la Ciudad de La Habana, Eusebio Leal, impartió una conferencia en el teatro Finlay sobre José Martí. La Heroína del Moncada, Melba Hernández (Cheché) estuvo presente. Esta actividad se efectuó a solicitud del Partido y la Dirección del centro. El 28 de enero de 1983, se realizó el acto municipal por el 130 Aniversario del natalicio del apóstol, en la calle 190 entre 51 y 43. El centro tuvo una gran participación. El 29 de julio de ese mismo año, el compañero Pedro Trigo y Melba Hernández, impartieron una charla sobre el Moncada.

Se destaca también la participación activa de los trabajadores en las movilizaciones y actos públicos de estos años, como las del primero de mayo (fig. 11.7).



Fig. 11.7. Fotos en la Plaza de la Revolución, el primero de mayo de 1981. Entre ellos el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, Otero y su familia, los compañeros Evelio Hernández Sosa, Antonio Méndez Fornaris y Arcadio Riso con la pancarta, además de los doctores Jorge Yera Pérez y Thais Ramos Parra, entre otros magníficos trabajadores.

El 28 de enero de 1982 se le realiza una operación quirúrgica en el hospital al Caballero de París. Fue operado por el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, de una fractura de la cadera derecha, tenía 85 años (fig. 11.8).



Fig. 11.8. Foto del Caballero de París operado en el Hospital por el Profesor Rodrigo Álvarez Cambras

El 28 de junio del año 2000, regresó el niño Elián González a la patria. El pueblo de Cuba con sus marchas, actos de protesta por el secuestro del niño en los EE. UU., Durante 7 meses se batalló por su regreso y, como siempre, la dirección de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, se alcanzó la victoria más grande de todos los tiempos en Derechos Humanos, el regreso del niño Elián González a la patria, la Cuba. Los trabajadores del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País estuvieron en primera fila durante esta lucha, junto a nuestro pueblo también.

CAPÍTULO 12

El Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País

Como ya se mencionó en un capítulo anterior, en el discurso de clausura del acto de inauguración de las obras de ampliación y remodelación del hospital, terminadas en 1988, el Comandante en Jefe Fidel planteó que el hospital era más que un instituto, ya que contaba ahora con un banco de tejidos, hotel, centro de eventos, fábrica de instrumental quirúrgico y materiales de osteosíntesis, así como equipos médicos especializados. Por esas razones se había convertido en un complejo científico. A partir de ese razonamiento se oficializó el nombre de Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País.

Inauguración de las obras de ampliación y remodelación del hospital

El 15 de noviembre de 1988, quedó clausurado, con las palabras del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el acto de inauguración de las obras que se ampliaron y remodelaron. Antes del acto, Fidel le dice al doctor Cambras: “Te toca hablar primero” —entonces el doctor Cambras le responde: “traje el discurso, pero no lo han revisado”. Fidel le dice: “no te preocupes, habla y desarróllalo como tú lo planificaste” (fig. 12.1).

Cuando el doctor Cambras terminó su discurso, Fidel lo felicitó por haber hecho un resumen magnífico e histórico del terrible estado de la salud en Cuba, y ordena que se publique en su totalidad, no una versión. También orientó a la prensa, que primero publicara el discurso del doctor Cambras y al otro día el suyo. Luego, hicieron un recorrido por las obras terminadas (figs. 12.2 y 12.3). En este discurso, el Comandante nombró al Hospital Ortopédico Frank País, como Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País. En el acápite siguiente se reproduce una versión de las palabras de Fidel.



Fig. 12.1. Intercambio entre Fidel y Álvarez Cambras en la tribuna, momentos antes de comenzar el acto.



Fig. 12.2. En la presidencia, junto a Fidel, se encontraban: Hiroshi Nakajima, Director General de la OMS, Carlyle Guerra de Macedo, de la OPS, el Ministro de Salud Pública cubano Capitán Jorge Risquet, el profesor Rodrigo Álvarez Cambras y Jorge Lezcano, Primer Secretario del PCC en La Habana.



Fig. 12.3. Recorrido por las salas del hospital.

Versión del discurso de Fidel

El 17 de noviembre de 1988 se publicó en el periódico *Granma* la versión del discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro, el que a continuación se reproduce, con las respectivas fotos (figs. 12.4 y 12.5).



Fig. 12.4. Fotos del acto que se publicaron en la prensa plana del momento, junto al discurso.



Fig. 12.5. Fotos del texto impreso de la versión de José A. de la Osa del discurso del Comandante, que el propio periodista le hizo llegar al doctor Álvarez Cambras.

VERSIÓN DEL DISCURSO

POR LA EXPERIENCIA QUE HA ACUMULADO EL FRANK PAÍS, POR SUS CONCEPCIONES, TENDRÁ LA OPORTUNIDAD DE SER UNA DE LAS MEJORES INSTITUCIONES DEL MUNDO

Al hablar en la inauguración de las obras de ampliación y remodelación del Hospital Ortopédico Frank País, Fidel dijo que ésta era la cuarta y la última vez —y no lo digo con sentido fatalista, aclaró— que venía a inaugurar una obra en ese centro asistencial. Señaló que decía “la última vez” porque ya se terminó el hospital, y no veía por los alrededores mucho espacio donde seguir ampliando.

Primero inauguré el policlínico, dijo, luego una zona de hospitalización y otras obras, en diciembre del pasado año la fábrica, anexa al hospital, de prótesis, implementos e instrumentos de ortopedia. Hoy, al fin, se concluye la remodelación completa y la ampliación total del hospital, acotó.

Dijo que se pensaba que este año, tal vez un poco antes, se terminaba el hospital. Pero teníamos un problema serio, expresó, porque los proyectos del teatro estaban atrasados y, por otra parte, debían adquirirse determinados materiales para el teatro, y fue necesario pedir la colaboración, incluso del ICAIC, para que se aceleraran los proyectos, porque el teatro amenazaba con perdurar la terminación de esta obra, dilatarla.

Realmente fue el teatro lo que dilató unas cuantas semanas, continuó diciendo, la inauguración del hospital, porque había advertido, categóricamente, que no inauguraba la ampliación hasta que no estuviera colocado el último tornillo, porque ya era necesario terminar esta obra.

Refiriéndose a la presencia en el acto de Hiroshi Nakajima, Carlyle Guerra de Macedo y de los ministros de salud, que asistían al Seminario Internacional de Atención Primaria, dijo que, en el acto se encontraban amigos invitados y que tal vez no sería el mejor lugar para hablar de nuestros problemas y dificultades, o al menos tan libremente como cuando hablamos entre nosotros. Pero, sustentó, por la confianza que tenemos en ellos, algo tenemos que decir, y dijo que este hospital parecía que no se iba a acabar nunca, esta y otras muchas obras que amenazaban con eternizarse, consecuencia de conceptos y de errores que se estaban superando.

LA CONSTRUCCION ES UN PROCESO CONTINUO, QUE NO SE PUEDE DETENER, A LA QUE HAY QUE PONERLE TODOS LOS RECURSOS NECESARIOS, DESDE QUE COMIENZA HASTA QUE TERMINA

Muchos de los aquí presentes, indicó aludiendo al público asistente, son directores de hospitales de la capital, secretarios de los comités del Partido de cada uno de esos centros, secretarios del sindicato o de la juventud o de las enfermeras, dirigentes. Muchos de ellos recordarán, planteó, cuando se reunieron en 1985 para analizar los problemas subjetivos de los hospitales: qué problemas podían tener, qué

deficiencias, que dependieran del hombre, y qué debíamos superar para perfeccionar nuestros servicios médicos.

Y en aquel examen, recordó, con la participación de los dirigentes de 55 hospitales, vieron que no solamente había problemas subjetivos, sino que había muchos problemas objetivos.

El hecho real era, explicó, que mientras la Revolución desarrolló un gran programa de salud en todo el país, “cosa muy justa”, precisó, y construyó numerosas instalaciones hospitalarias a lo largo y ancho de la isla, comenzando por las montañas, lo que calificó también como “cosa conveniente y justa”, un poco la capital había quedado olvidada en materia de construcciones hospitalarias.

No sólo eso, indicó, sino como parte del proceso en que la Revolución estaba empeñada en superar, esa reunión ayudó a tomar conciencia sobre la situación, el hecho de que los hospitales carecían muchas veces de material constructivo para su mantenimiento.

Siguió diciendo, que del análisis profundo que se realizó, que duró tres días, salió la convicción de que había que hacer un esfuerzo especial con los hospitales de la capital y garantizar los materiales necesarios para el mantenimiento, con absoluta prioridad y un ambicioso programa constructivo que era indispensable.

Por estos problemas, añadió, algunos hospitales habían perdido capacidades, y fue necesario un programa para recuperar todas estas capacidades. Se elaboró a la vez un programa global, que significaba el incremento de no menos de 5000 camas en la capital de la república, e informó que ese programa estaba prácticamente cumplido.

Refirió que, a partir de 1985, cuando se celebró la reunión, se estableció un periodo de tiempo, hasta diciembre de 1988, que incluía grandes ampliaciones en varios hospitales. También la terminación de un nuevo hospital pediátrico y numerosos objetos de obra, decenas de ellos en todos los hospitales.

Fidel destacó que, realmente, en un brevísimo periodo de tiempo, ha tenido lugar un cambio extraordinario en las condiciones materiales de los hospitales de la capital.

Hoy inauguramos el Frank País, refirió, están terminándose el Miguel Enríquez, el Albarrán, un nuevo pediátrico, las salas intensivas y los nuevos salones de operaciones del Salvador Allende, para mencionar solo algunas de las principales obras, puesto que son muchas las que en este breve periodo de tiempo se han estado llevando a cabo, y concluirán a fines del mes de diciembre. Señaló, que era posible que la terminación de algunas de esas obras se dilatara, tal vez hasta enero.

HA QUEDADO DEMOSTRADO, DE UNA FORMA ESPECTACULAR, EL VALOR DE LOS NUEVOS CONCEPTOS Y DE LA RECTIFICACION EN EL SECTOR DE LAS CONSTRUCCIONES

Pero, de una situación en que las obras no se terminaban nunca, subrayó, ha quedado demostrado, de una manera espectacular, el valor de los nuevos conceptos y de la rectificación en el sector de las construcciones, porque el hospital

Miguel Enríquez —puso como ejemplo—, que está casi terminado ya, y ha implicado una enorme ampliación que triplica las capacidades del hospital, se ha hecho prácticamente en un año.

Abundando en lo anterior, dijo, que el año 1987 fue dedicado a hacer más de 800 perforaciones con máquinas para encontrar la roca, el firme, puesto que se trata de un terreno con una gran capa de arcilla pantanosa, en las inmediaciones del Puerto de La Habana. Fue necesario, explicó, hincar pilotes, y previamente había sido necesario conquistar espacio, reubicar en nuevas viviendas a casi 200 familias. Luego fue, en 1988, que se construyó esa enorme y valiosa instalación, precisó.

El Comandante en Jefe planteó que había quedado demostrado de manera inequívoca, “y debe ser para siempre”, el criterio, los conceptos adecuados con los cuales hay que abordar las tareas constructivas.

Aludiendo a las obras del Frank País señaló, que la primera instalación del hospital se terminó en el año 1976, después otra en 1980. Pero lo que quedaba de ampliación se dilataba extraordinariamente. Comentó que llevaban casi 8 años haciendo ruido y produciendo polvo, molestias. A veces ni polvo ni ruido, porque no hacían nada, añadió, dispersos en un montón de obras, con aquel viejo criterio de que las obras podían eternizarse.

Una de las situaciones que analizamos en aquella reunión fue la de este hospital, recordó, y allí se planteó con mucha fuerza que, si cualquier obra debía construirse en un mínimo de tiempo, una ampliación hospitalaria con mucha más razón debía tratar de hacerse siempre en el mínimo de tiempo, de ser posible en tiempo record, porque toda construcción estorba, toda construcción molesta el trabajo de un hospital.

Dijo que se hicieron algunos cálculos, vino incluso un día a visitar la sala de hidroterapia, y preguntó: ¿cuánto tiempo lleva haciéndose esta sala?, siete años, le contestaron.

Fidel indicó que había que reconocer también nuestros defectos y no hablar solo de las cosas buenas, porque la mejor cosa es cuando sabemos rectificar nuestros errores. ¿Qué tanto por ciento de esta obra está hecho? —interrogó también entonces, el 30 %, le respondieron. Expresó que hizo un cálculo y, al ritmo que llevaban iban a terminar la sala de hidroterapia en no menos de 21 años.

Indicó, que ejemplos como ése podían señalarse muchos. Y añadió que, naturalmente, se terminó la sala de hidroterapia en tiempo record.

Unas veces por proyecto, continuó, otras por materiales o por insuficiencia de fuerza de trabajo, por malos hábitos o por viejos conceptos, y por mecanismos que no funcionaban, se eternizaban las obras.

Fidel aseguró que en estos dos años se ha adquirido una tremenda experiencia y se han podido demostrar unas cuantas verdades y que con otros enfoques se podían lograr otros resultados. Y digo que los resultados son espectaculares, subrayó.

A todo esto, no he mencionado la calidad, dijo. Y precisó: no solo las obras se eternizaban, sino que la calidad era muy deficiente, y resultaba, desde el punto de vista económico, ruinoso, estar 10 años gastando piedra, cemento, materiales de todo tipo, fuerza de trabajo, maquinaria, para no tener ningún provecho práctico.

Con esos criterios, reiteró, se elaboró el plan de ampliación, el programa hospitalario de la capital. Y ya los resultados están a la vista, comentó. No saben ustedes qué peso nos quitamos de encima, porque es como si lleváramos uno de esos edificios a cuestas: ver que en el hospital se trabajaba y se trabajaba y nunca se terminaba. ¡Qué alivio significa haber terminado el hospital!, exclamó, y en tiempo record, con excelente calidad.

Voy a decir más: no sé si se mencionó aquí que el hospital se amplía en 259 camas, lo cual casi lo duplica. Recordó que, cuando se hizo el programa, no se podían utilizar 100 camas de un ala del hospital por problemas de filtración en los techos, y lo primero que se hizo fue arreglar de una manera cabal y adecuada los techos de la instalación, la que se había inaugurado en 1980, y se recuperaron 100 camas. Indicó que en este tiempo el hospital se amplió en mucho más de un 50 %

Fidel lamentó, a esta altura del discurso, que como consecuencia de la llovizna que comenzaba a caer, no pudiera hablar mucho sobre el tema.

Retomando el hilo del discurso, manifestó que, a partir de la reunión con los dirigentes de los hospitales en 1985, se había podido hacer todo lo mencionado. Luego se volvieron a reunir en 1986 y a principios de 1988, y ya los cambios de la situación entre el 85 y el 86 y entre el 86 y el 87 eran tremendos, se habían resuelto una gran cantidad de problemas. Dijo que el Partido, el Ministerio de la Construcción y el Poder Popular han trabajado muy duro para llevar a cabo todo este programa, no solo en los aspectos constructivos, sino en lo relativo al funcionamiento de los hospitales, lo cual no significa que podamos darnos por satisfechos, sino que, a partir de esta experiencia hay que continuar luchando en esa dirección y con esos métodos.

El jefe de la Revolución indicó que, ahora, para privilegio nuestro, se inauguraba esta obra, «con teatro y todo», destacó, en la ocasión en que tiene lugar el Segundo Seminario Internacional de Atención Primaria de la Salud. Ellos están llevando a cabo este evento, donde también, para fortuna de nuestro país, están discutiendo y analizando todo lo relacionado con el médico de la familia.

Refiriéndose al discurso pronunciado por el profesor Rodrigo Álvarez Cambras, Fidel dijo que este había señalado de manera minuciosa todos los datos sobre el hospital, y con bien fundados argumentos. Él nos transmitió la impresión de la calidad de los servicios que se prestan y se van a prestar en este hospital, la calidad del personal y de los equipos.

Lo que no dijo, expresó sonriente, es que ya se debe haber quedado un poco defraudado en el momento en que se inaugura el hospital, porque Álvarez Cambras y la dirección de este hospital, eran como alguien que se encuentra la lámpara de Aladino, y con esa lámpara en la mano empezaron a pedir a la Revolución. Porque ellos fueron los que elaboraron la concepción del hospital, explicó, que ya había recibido el honor de ser considerado Escuela Iberoamericana de Ortopedia, y dijeron: necesitamos esto y lo otro. Y prácticamente todo lo que plantearon fue recogido por los proyectistas, que hicieron los proyectos de los objetos de obra, y todo se hizo.

Fidel refirió que, cuando vio en el recorrido el cine-teatro pensó que algunos de los mejores cines de la capital no estaban tan buenos como ése. Está excelente, indicó.

Cuando vemos el Aula magna, continuó, los equipos y las instalaciones que tiene, dijo: no hay duda de que ustedes tenían la lámpara de Aladino. Pidieron una fábrica y se hizo la fábrica. Pero, como se terminó todo eso, la lámpara de Aladino se acabó, indicó.

Y debiéramos hacer jurar aquí, solemnemente, al doctor Rodrigo Álvarez Cambras, que por lo menos en 10 años no plantee ninguna ampliación de este hospital, expresó en el mismo tono sonriente. Dijo que el Frank País era una institución completa, un complejo, un centro de servicios extraordinarios.

Creo que los datos que Álvarez Cambras ofreció acerca de los pacientes atendidos en este hospital son verdaderamente impresionantes: más de 800 000 pacientes atendidos en un año en los distintos servicios que ha prestado este hospital.

LOS SERVICIOS DE ORTOPEDIA SON DE LOS MAS HUMANOS QUE PUEDA PRESTAR UNA INSTITUCION HOSPITALARIA

Demuestra su importancia, su necesidad, añadió, demuestra cuán alto número de personas necesitan de estos servicios, que calificó como de los más humanos que pueda prestar una institución hospitalaria, porque resuelven problemas terribles a muchas personas, problemas serios, traumatizantes, y hay que ver con qué paciencia y amor los trabajadores de este hospital se dedican a devolver la salud a las personas, la función de un órgano, a rehabilitar a los pacientes frente a problemas que pueden ser de todo tipo, desde problemas congénitos, enfermedades adquiridas, accidentes de trabajo, de tránsito o de cualquier otro tipo. No tengo la menor duda, dijo, del carácter tan extraordinariamente humanitario de una institución como ésta.

Indicó, que existía otro hospital, fundamentalmente de rehabilitación, que es el Julio Díaz, que también se amplió en camas y servicios y se está ampliando con una gran sala de rehabilitación, una gran instalación de rehabilitación que se está construyendo con tecnología yugoslava.

No solo eso, refirió, sino que todos los policlínicos nuevos tienen un servicio de fisioterapia, que hace innecesario que muchas personas tengan que venir a recibir esos servicios en instituciones como esta o el Julio Díaz, y dijo que, en cierto sentido, eso aliviaría el trabajo de esta institución, porque también en todos los demás policlínicos se van a crear las salas de fisioterapia.

Pero algo más: en todos los clínico-quirúrgicos se van a establecer servicios de rehabilitación, que no le ahorrarán tanto trabajo a este hospital como al Julio Díaz, porque este hospital es fundamentalmente quirúrgico.

Refiriéndose al criterio expresado en el acto, de que el Frank País con sus más de 650 camas es uno de los más grandes de nuestro hemisferio, incluso a nivel mundial, indicó que no sabía en qué se basaban para decir eso. Pero es posible, comentó, que como institución especializada sea una de las mayores.

Fidel expresó que Álvarez Cambras citó una frase que él dijo cuándo inauguró el Centro de Cirugía Cardiovascular Infantil del William Soler, que también es una instalación que por su número de camas es el mayor del mundo, y nosotros decíamos

que «no debía aspirar a solo el mayor, sino el mejor del mundo». Pienso que por la experiencia que ha acumulado este hospital, por sus concepciones, tendrá realmente la oportunidad de ser una de las mejores instituciones del mundo.

Añadió que, no solo se ha trabajado en nuestra capital y en el resto del país en la ampliación de hospitales y construcción de decenas y decenas de objetos de obra, sino también en la capital se han venido construyendo cada año cientos de casas-consulta del médico de la familia y alrededor de mil quinientos en el resto del país. Señaló, que esta zona de La Lisa estaba provista, prácticamente, con las instituciones del médico de la familia, y apuntó que en la capital hay más de 2000. Puede decirse, indicó, que más de un 40 % de la población de la capital tiene su médico de la familia. Y esa experiencia es la que está discutiendo la Organización Mundial de la Salud.

Como la llovizna arreciaba, en ocasiones, Fidel señaló que no iba a ser más extenso y que esperaría a otra ocasión para exponer criterios e ideas, «que en este momento no me parece el más oportuno para hacerlo».

Agradeció la presencia de Hiroshi Nakajima, de Carlyle Guerra de Macedo y de los ministros de salud presentes, «por haber tenido la amabilidad de visitar nuestro país con motivo del evento de atención primaria y por habernos acompañado en este acto.

Felicitó a los trabajadores de la ECOA-6 de La Habana, de los municipios, a los trabajadores voluntarios y a los contingentes que vinieron en apoyo desde Ciego de Ávila y Guantánamo para la terminación de esta obra. Les expresamos nuestro agradecimiento, subrayó.

Fidel dijo que había estado observando en detalle la calidad de la construcción. Nos hemos fijado en las paredes, precisó, en los pisos, en las baldosas, en el mármol, en los azulejos, en las puertas, en las pinturas, en todos los detalles. Y realmente la impresión que hemos sacado, continuó, es de que han trabajado con una gran calidad, demostrando que la calidad no está reñida con la rapidez.

La calidad es un concepto, destacó, la calidad es una cultura, y una obra se puede hacer rápido, pero para hacerla rápido no quiere decir que hay que estar corriendo para hacer las cosas, sino trabajar metódicamente, con una buena organización, el número de horas que sean necesarias, para no tener que hacer corre-corres al final.

CONSTRUIR CON RAPIDEZ ES UNA COSA ESENCIAL Y ES TAMBIEN UNA CULTURA Y ES UNA CULTURA ECONOMICA. ES LA IDEA DE VER PRONTO EL FRUTO DEL ESFUERZO, DEL SUDOR, DEL TRABAJO, DE TODOS LOS GASTOS QUE SE REALIZAN

No es lo mismo el finalismo que construir con rapidez, agregó. Construir con rapidez es una cosa esencial y es también una cultura y es una cultura económica. Es la idea de ver pronto el fruto del esfuerzo, del sudor, del trabajo, de todos los gastos que se realizan.

He visto también, siguió diciendo, cómo en el Miguel Enríquez se trabaja rápido y con calidad. Se refirió también al Lebreo, hospital materno-infantil que va a tener

450 camas, donde también están trabajando rápido, con entusiasmo, con tenacidad, con una buena organización y con calidad.

Hay que ver la belleza que dan los mármoles, opinó Fidel, y dijo, que realmente el país cuenta con una gran variedad de mármoles preciosos, una parte de los cuales se exporta y la otra se dedica a las construcciones. Y existen materiales para darles una gran belleza y una gran calidad.

Pueden observar, indicó, cómo el Frank País tiene también en el exterior lozas de Jaimanita, con la privilegiada ventaja de que no tienen que estarse pintando, porque es un material de construcción externo que no necesita pintura. Por eso debo destacar la seriedad y la rapidez con que se construyó esta obra y la calidad con que se construyó, y por ello merecen una doble felicitación todos los que trabajaron en ella.

Reconoció, que una parte del colectivo del hospital ayudó mucho también, y dijo que le resultó agradable escuchar que dos médicos residentes latinoamericanos, que están haciendo sus estudios en el Frank País, aportaron 250 horas de trabajo voluntario cada uno. Fidel dijo que, cuando ve a los médicos en trabajo voluntario, sobre todo a los cirujanos, les advierte que tengan cuidado, que usen guantes y que no vayan a afectarse las manos. Comentó, que ha visto a muchos médicos trabajando voluntariamente en obras constructivas y han sido capaces de resistir largas jornadas, y los he visto satisfechos en esas tareas. Parece que un poco el cambio de trabajo produce sus efectos psicológicos también, consideró.

Fidel valoró como muy agradable haber podido escuchar cómo algunos obreros han contribuido con 800, 1000 horas, y uno de ellos con 2000 horas. Les he preguntado a dónde van y me han dicho: «voy para el Albarrán, para aquí o para allá». Y los veo con un gran espíritu constructivo, estimulados por los resultados alcanzados aquí y en otros sitios, expresó para finalizar su discurso.

El 25 de noviembre del 2016, se fue físicamente, pero para los trabajadores del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País sigue estando presente en cada objeto de obra realizado, en cada sala, en el árbol que sembró y en este, su último discurso en el centro, en 1988.

CAPÍTULO 13

Otros servicios y eventos. Resumen de 30 años de trabajo

En 1980 el centro es declarado Hospital del Pueblo y para el Pueblo, el acto lo presidió el Primer Secretario del Comité Provincial del Partido en La Habana, Jorge Lezcano y el doctor Jesús Enrique Lara Valdivia, Secretario General del Sindicato de la Salud.

En 1988, Fidel da por terminada las obras de ampliación del ahora Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País; a partir de ahí, los servicios siguieron desarrollándose, actualizándose e implementándose otros nuevos, y las actividades de atención a pacientes y trabajadores de igual manera.

En 1989 se inaugura el bloque quirúrgico, el Centro Docente, el Centro de Eventos, el Hotel Fórum. La gran mayoría de las inauguraciones fueron presididas por el Comandante y todas se efectuaron los días 4 del mes de abril.

De 1991 a 1993, se atendieron en el hospital cientos de heridos rusos de la guerra en Afganistán. El doctor Rodrigo Álvarez Cambras, a solicitud de las autoridades rusas y con la aprobación del Comandante, viaja a Afganistán y después envía a los doctores Luis Fleites Lafont y Jesús Enrique Lara Valdivia para atender a los pacientes, que luego se siguieron atendiendo en Cuba. Fueron cientos los operados y rehabilitados en el hospital. El presidente de Rusia agradeció al doctor Rodrigo Álvarez Cambras, en representación de todos los trabajadores del centro. En las oficinas de Control Documental de la institución se encuentran los datos de todos estos pacientes.

El doctor Álvarez Cambras cuenta que, estando el doctor Carlos Rafael Rodríguez en Moscú, hablando con un general ruso miembro del Buró Político, este le dijo que tenían problemas con los heridos rusos en Afganistán y que deseaba que el doctor los viera; razón por la cual fue enviado a Kabul, junto al doctor Fleites, donde estaba el Estado Mayor Ruso, y allí, *in situ*, pudieran comprobar la cantidad de amputaciones que se estaban haciendo. A su regreso, le informaron al Comandante en Jefe Fidel e incorporaron al equipo al doctor Jesús E. Lara. Los que, junto al general ruso y a la Embajada en La Habana coordinaron el arribo de los heridos a Cuba.

Se preparó la Sala A, ampliando la capacidad de camas. Al llegar el primer avión, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba (FAR) cooperó con dos ómnibus para el traslado de los heridos, también les entregó ropas y calzados. Los heridos no eran muy disciplinados, salían del hospital por bebidas, irrespetaban a las compañeras que trabajaban allí, entre otras acciones, las que, por supuesto, no se les permitieron. Esto se le comunicó a Fidel y todo se resolvió. Entre 1991 y 1993 fueron visitados en múltiples ocasiones por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, iba casi todos los días a visitarlos, estuvieron viniendo a Cuba durante dos años (fig. 13.1). Durante ese tiempo se protetizaron a todos los amputados que vinieron, más de 200 miembros inferiores y superiores, así como órtesis, fajas, calzados especiales, férulas y varios bandajes.



Fig. 13.1. Heridos de guerra rusos atendidos en el hospital.

El 30 de junio de 1991 se entregaron las medallas por los 25 años de trabajo en el hospital. El acto se efectuó en la calle lateral a la fuente del hospital; hubo una segunda entrega en la terraza del hospital. Se entregaron un total de 74 medallas a través de los años (figs. 13.2 y 13.3).

El 29 de julio de 1991, Fidel inaugura la Villa Panamericana, al acto fueron invitados el doctor Rodrigo Álvarez Cambras y el OMM Enrique Otero Enamorado. Se montó una exposición sobre las producciones y funciones del hospital y el profesor atendió también a los deportistas.

En 1992 se inauguran las instalaciones de turismo de salud. El Aparthotel Ortop, el 4 de abril (fig. 13.4), y el 17, la clínica, una farmacia y la consulta externa. Se suma la ampliación a 200 camas las capacidades del hospital.



Fig. 13.2. Entrega de medallas por los 25 años de trabajo en el hospital.



Fig. 13.3. Segunda entrega de medallas en la terraza del hospital.



Fig. 13.4. Aparthotel Ortop inaugurado por el Comandante en Jefe.

En 1992 el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, como director del CCOI Frank País, presenta a la Asamblea de Balance del hospital un informe pormenorizado de los principales avances en estos años (fig. 13.5). El texto de esta imagen está transcrito más abajo.



Fig. 13.5. Fotos del informe presentado a la Asamblea de Balance en 1992.

Balance del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País

Los ya mencionados, y otros logros, serán descritos a través del Informe a la Asamblea de Balance del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País. Por la importancia que tiene este documento por los datos que aporta, se agrega textualmente a esta historia del hospital.

La Asamblea de Balance del centro se efectuó el 17 de abril de 1992, y el Director General Rodrigo José Álvarez Cambras rindió cuenta del trabajo realizado ante los trabajadores; en él hace un recuento de cuánto se ha trabajado y los logros científico técnicos y constructivos obtenidos, que merecieron el prestigio internacional alcanzado a través de los 30 años.

Compañeros de la Presidencia
Compañeras y Compañeros
Queridos trabajadores

Hace 4 años, con motivo de la inauguración de las últimas instalaciones de nuestro hospital, el compañero Fidel nos refería en sus palabras, que nosotros teníamos una lámpara de Aladino, que frotábamos y de la cual brotaban nuevas ampliaciones del hospital.

Nos expresaba, con su cariño característico, que esa lámpara ya se había apagado y que aquella era la última inauguración de obras en el hospital.

Por supuesto, que se refería con aquel símbolo a sí mismo, ya que siempre él había respondido a nuestras iniciativas y el hospital continuaba creciendo. Conocíamos, por supuesto, que era su ayuda y comprensión lo que había dado el impulso necesario para la realización de esta gran obra que es nuestro hospital y que hoy constituye uno de los más importantes de la especialidad en el mundo.

En aquella ocasión, al finalizar el acto, prometimos que no frotaríamos más la lámpara de Aladino, pero que con nuestro esfuerzo y dedicación y la de todos los trabajadores de la institución, trataríamos de hacerla crecer y desarrollarse. Hoy, a 4 años de distancia, inauguramos varias obras: el moderno Aparthotel ORTOP, los Servicios Externos y la Clínica de Asistencia Médica Internacional, habiendo cumplido lo prometido, ya que los servicios externos y la clínica son remodelaciones de antiguas instalaciones y el hotel es el edificio que una vez el compañero Fidel nos entregó como medio básico del hospital para el personal médico y científico y el cual, por la voluntad de todos, decidimos convertir en el hotel que necesitaba nuestro centro para poder cumplir con nuestros compromisos de salud en el orden nacional e internacional. Puedo decirles hoy con satisfacción, que nos sentimos orgullosos y felices de estas iniciativas que contribuirán, aún más, a convertir a nuestra “Ciudad Ortopédica Frank País” en una gran institución, digna de la confianza que deposita en todos nosotros la Revolución y en especial nuestro querido Comandante en Jefe.

Pienso que se hace necesario que ofrezca algunos datos sobre estas instalaciones:

El Aparthotel ORTOP es un edificio de 12 plantas con un total de 95 apartamentos y una dotación de 226 camas, posee, además, cafetería, restaurante, *Snack-Bar*, servicios a habitaciones, tienda, centro de artesanía cubana, enfermería, entre otros.

El área total de la instalación es de 6393 m². Como servicios, posee una planta eléctrica de 63 kw, una cisterna de 66 000 galones de capacidad y 2 tanques de azotea de 15 840 galones, una bala de gas de 5000 litros y 2 modernos elevadores, así como 187 aires acondicionados. Posee una plantilla de 96 trabajadores: 46 compañeros y 50 compañeras, con un promedio de edad de 32 años. La escolaridad es alta, 31 trabajadores con 12 grado, 30 técnicos medio y 12 universitarios.

La atención externa tiene los siguientes servicios: electrodiagnóstico, fisioterapia, gimnasio, electroterapia, hidroterapia, masoterapia, ejercicios, así como consulta externa, cuarto de yeso, laserpuntura, acupuntura, electropuntura, quiropedia y una farmacia-tienda ortopédica. Los trabajadores de esta unidad ascienden a 79.

La Clínica Internacional de Asistencia Médica cuenta con 24 habitaciones con baño, televisión, aire acondicionado, así como una sala de 10 camas con las mismas facilidades, para un total de 34 camas de enfermos y 24 camas de acompañantes. Así mismo, cuenta con un servicio de fisioterapia, electroterapia, consulta, cuarto de yeso, esterilización, solarío y rayos X, con un total de 21 trabajadores.

Todas estas áreas de trabajo están equipadas con las más modernas tecnologías, que nos permiten brindar a nuestros pacientes extranjeros una esmerada atención, similar a la que reciben nuestros pacientes cubanos.

Estas instalaciones representan un paso de avance en nuestro desarrollo, ya que ayudan en general al mejoramiento de nuestra institución. Al abrir esta sala de hospitalización internacional sustituimos una sala de 60 camas, que se utilizaban en habitaciones individuales, aprovechando de aquella forma solo 20 camas. Esto permite aumentar en 26 camas la atención a extranjeros, a la vez que aumenta en 40 camas la atención a pacientes cubanos.

De otra parte, la apertura del hotel contribuye a aumentar la capacidad de camas de atención médica, ya que permite pasar los enfermos operados extranjeros después de 10 a 15 días, disminuyendo la estadía actual, que alcanza en ocasiones hasta 90 días. Eso permite aumentar la utilización de las camas hospitalarias dedicadas a extranjeros en 6 a 7 veces. Además, el hotel permitirá alojar familiares, acompañantes, así como personal que concurre a congresos, cursos, jornadas nacionales e internacionales, talleres prácticos de nuestro hospital o del Ministerio de Salud o del grupo de instituciones del Polo Científico del oeste de La Habana, al que nuestra institución se honra en pertenecer. Así mismo, podrá alojar pacientes extranjeros que concurren para chequeos médicos, rehabilitación y otras actividades no quirúrgicas, que hasta hoy, por falta de capacidad, no podíamos realizar.

Así mismo, los modernos servicios externos que hoy se han remodelado, contribuirán a ofrecer un mejor servicio a pacientes extranjeros residentes en Cuba o huéspedes de nuestro hotel, que no necesiten de hospitalización.

Estamos seguros que con esto podemos brindar a los pacientes extranjeros una atención especializada similar a la que ofrecemos a los pacientes cubanos.

Esta atención de Turismo de Salud es una manifestación del gran prestigio que ha alcanzado la medicina en estos años de bregar revolucionario y la confianza que ponen en nosotros estos pacientes que sienten que reciben una atención esmerada, con gran desarrollo científico-técnico, aplicándose las más modernas técnicas y tratamientos de cirugía ortopédica y traumatología, con el cariño y la dedicación característicos de nuestro pueblo. Vemos con orgullo y satisfacción que este hecho se produce en numerosas especialidades médicas y quirúrgicas de nuestra patria.

Compañeros, estas instalaciones, sin duda, contribuirán a brindar un aporte económico a nuestras instituciones, permitirá, a su vez, reinvertirlo en nuestro

propio hospital, así como en otras instituciones de salud y la investigación, con el consiguiente mejoramiento de la atención médica a nuestro pueblo.

También quiero destacar en este día el esfuerzo enorme desarrollado por la corporación Cubanacán, así como la preocupación de su presidente, el compañero Abraham Maciques y sus más cercanos colaboradores, entre los cuales se destacan de forma especial los compañeros Orlando Interian y Armando Manresa. Sin ese esfuerzo, hubiera sido imposible la culminación de estas obras, las cuales, además de útiles, combinaron en calidad y belleza.

En particular, queremos resaltar la labor y dedicación de los constructores de Cubanacán, los cuales, con sus arquitectos y diseñadores, lograron darle a un edificio de viviendas, las características y facilidades de un moderno hotel. Entre ellos se destacan los compañeros Armando Bellamy, inversionista, Rolando Cisneros, Fernando Agustín Espronceda y Juan Alfaro.

Así mismo, es necesario destacar al colectivo de trabajadores del Aparthotel ORTOP, que desde hace varios meses contribuyeron, junto a los constructores, al desarrollo, embellecimiento, limpieza y terminación de esta obra. Estos trabajadores, al frente de los cuales se destaca, por su dedicación y abnegación, su Gerente General el compañero Frank Ortega Rodríguez, se integran perfectamente con los trabajadores de nuestro hospital, participando en múltiples actividades, así como trabajo voluntario, no solo en el hotel sino en áreas de nuestro hospital. Estamos seguros que, con el entusiasmo, la dedicación y el fervor revolucionario de esos trabajadores, este Aparthotel será vanguardia y ejemplo entre las unidades de turismo de nuestra patria.

Señalamos especialmente, el trabajo y la dedicación brindados a estas obras por la compañera Hilda Davis, del equipo de coordinación y apoyo al Comandante en Jefe, la cual, no solo brindó esmero a esta obra sino al hospital y en general al desarrollo de la ortopedia y la traumatología en nuestro país. Hacia todos ellos, el reconocimiento y la admiración de todos los trabajadores de nuestro hospital Frank País.

Compañeros, aprovechamos esta memorable ocasión para destacar aquí la labor realizada durante esta época por el colectivo de trabajadores de nuestra institución. Hace poco celebramos la Asamblea de Balance del año 1991, en la cual, pudimos señalar con gran satisfacción, que nuestro hospital, en este difícil año, y con las situaciones del periodo especial, tuvo logros extraordinarios que le permitieron aumentar todos sus índices de trabajo, servicios y producción en relación con años anteriores, siendo una de las unidades de la salud que alcanzó los mejores índices.

Basta señalar, como ejemplo, que, comparando con el año 90, en el 91 realizamos 5777 operaciones, para un 105 %, 106 834 análisis para un 118 %, 15 317 exámenes bacteriológicos para un 105 %, 5536 tratamientos ocupacionales para un 140 %, 1394 tratamientos del dolor para un 383 %, 4805 ingresos para un 109 %.

En la producción, nuestras fábricas y talleres lograron producciones de 1 129 967 pesos, lo que representa 368 % con relación al año 90.

En el ahorro, se lograron disminuir los gastos del plan de electricidad en 14 % y los combustibles en un 29 %.

Con estos índices y el trabajo y dedicación de nuestros trabajadores, impulsados por nuestro sindicato, la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) y el Partido, logramos en el año 90 los siguientes logros y reconocimientos:

- Unidad del Pueblo y para el Pueblo.
- Placa de Proeza Laboral.
- Medalla Jesús Menéndez.
- Bandera Listos para la Defensa.
- Bandera en Marcha hacia el 2000.
- Centro Promotor de Donaciones.

Compañeros, nuestro centro hoy forma parte del Polo Científico del oeste de La Habana y del Sindicato de Trabajadores de la Ciencia. En el orden investigativo y de desarrollo ha trabajado intensamente. Basta decir, que se han introducido numerosas nuevas técnicas quirúrgicas, tales como la cirugía revascularizadora de la cadera y de la médula espinal, la aplicación de fijadores de *hallux valgus* y en las fracturas de cadera, entre otras.

Así mismo, se han implantado nuevas técnicas procedentes de otros países, entre las que se destaca la disectomía percutánea para el tratamiento de las hernias discales, lo cual constituyó un record en su introducción en el país, en cuanto a tiempo y eficiencia. Basta decir que, en un lapso de poco más de 4 meses, esta técnica se comenzó a practicar en más de 30 servicios de ortopedia y neurocirugía de nuestro país. Destacamos aquí, el impulso extraordinario que a la introducción de esta técnica dio nuestro Comandante en Jefe, el cual, acudió, inclusive personalmente, a las actividades del curso en dos ocasiones. Vaya hacia él nuestro reconocimiento y admiración, ya que en medio de las múltiples y enormes tareas que en orden nacional e internacional tiene nuestro Comandante, logra dedicarse a esto, organizarlo, seguirlo e inclusive dirigir su desarrollo. Ejemplo, también, es su participación constante y diaria en todas las actividades del Polo Científico del oeste de La Habana, inclusive en el impulso y creación del Sindicato de la Ciencia.

Estamos seguros que no existe en el mundo ningún dirigente máximo de un país que dedique su tiempo a tan múltiples y complejas actividades.

Queremos destacar algunos logros en el campo de la investigación, en la cual, nuestros científicos trabajan arduamente, como el desarrollo de la proteína morfogenética, el cultivo de tejidos, el desarrollo de la piel de cerdo liofilizada para el tratamiento de las quemaduras, así como el desarrollo de los injertos de hueso, ligamentos, tendones, fascias, entre otros.

Hoy queremos resaltar aquí los logros de nuestra fábrica de instrumentos y material ortopédico ORTOP, la cual, ha desarrollado múltiples tecnologías. Cabe destacar el impulso dado, recientemente, a distintos artificios ortopédicos cuya materia prima es deficitaria, pero, con esfuerzo, se logró sustituir por otros modelos y otros materiales. Especialmente señalamos 3 logros de la fábrica:

- El instrumental de disectomía percutánea.
- La mesa de cirugía polivalente
- El sistema de osteosíntesis de Rush.

Compañeros, en relación con nuestros trabajadores, no queremos mencionar nombres. Tratamos de hacerlo cuando preparamos estas palabras y la lista se hizo interminable. Tales son las características del formidable colectivo obrero que tiene nuestro hospital. En nombre de todos ellos, queremos solo destacar un nombre, un compañero que hoy se retira, un trabajador esforzado y humilde que ha dedicado su vida entera a nuestro hospital, nos referimos al compañero Justo Zayas, el que, con sus años, es ejemplo diario para todos. Hacia ti, justo, en tu persona, el homenaje a todos los trabajadores destacados de nuestro centro.

Compañero, en el día de hoy, nuestro centro adquiere una nueva dimensión, aumenta sus capacidades productivas y con estas nuevas instalaciones brinda a nuestra patria un aporte en divisas que tanto necesitamos. Será un granito de arena más en ese gran esfuerzo que hoy nuestro pueblo, masivamente agrupado alrededor de nuestro partido y nuestro gobierno y con la dirección de Fidel, realiza para mantener nuestra patria firme, frente a todas las actividades hegemónicas del imperialismo, que lucha por destruirnos pensando que nosotros también nos desmoronaremos. A ellos les decimos que no, que no somos de merengue, que somos de piedra, de roca viva, como esas rocas de la Sierra Maestra, que altivas sostuvieron nuestras luchas independentistas y revolucionarias.

Trabajadores de este gran complejo ortopédico Frank País, que hoy crece, ustedes han trabajado arduamente, han comprendido la importancia del trabajo creador para salir de las dificultades.

Ustedes han trabajado durante estos dos años con un índice de 1,5 trabajadores por cama hospitalaria, uno de los más bajos y quizás el más bajo de nuestro país, y no solo han trabajado, sino que han trabajado bien, manteniendo este centro como vanguardia. Hoy, ante estas nuevas tareas que se presentan, reciban con un abrazo a estos 96 trabajadores del Aparthotel que se nos incorporan y sigamos con ellos adelante. Sus jóvenes tienen un promedio de edad de 32 años y traen la pujanza de la juventud revolucionaria cubana.

Recibamos este extraordinario aporte de juventud y con nuestra experiencia, juntas, juventud y experiencia, hagamos de nuestra institución un centro de trabajo aún mejor, que sea ejemplo de nuestra patria y que nos permita devolver en trabajo, servicio y producción, la confianza que el Partido, el Gobierno y en especial el compañero Fidel, ha puesto en nosotros.

Trabajadores, el Comandante Fidel, el 15 de noviembre de 1988, en la inauguración de las últimas instalaciones, dijo la siguiente frase que hoy preside esta actividad “Los servicios de ortopedia son de los más humanos que puede prestar una institución hospitalaria”.

Nuestra especialidad es noble, es humana, es necesaria. Hagámosla aún más noble, más humana, con nuestra dedicación. Hagamos aquí el compromiso de ser cada vez mejores, más revolucionarios. Subamos en la escala de la dignidad y del patriotismo revolucionario con dedicación, consagración y trabajo. En las manos de nuestro pueblo revolucionario está el salvar la patria, la Revolución y el socialismo. No defraudaremos a los que un día como hoy, en Ciudad Libertad y en Playa Girón, dieron su vida porque esta patria fuera libre y soberana, y es por eso, compañeros trabajadores, que debemos hacer de cada día un nuevo Girón.

Hoy el campo de batalla es el trabajo, el desarrollo y la producción. Solo este pueblo puede llevarnos al triunfo final, puede llevarnos a resistir y vencer la presión hegemónica del imperialismo.

Compañeros trabajadores, hace 4 años, en la inauguración de las últimas instalaciones del hospital, recordando frases de Fidel, les dije: “Tenemos que convertir nuestro hospital, no solo en el mayor y el más moderno sino en el mejor hospital del mundo”.

Hoy, compañeros, les digo que estamos entre los mejores y más completos hospitales del mundo de nuestra especialidad, que deben sentirse satisfechos y orgullosos y que esto solo debe ser acicate para ser aún mejores.

Hoy también les digo, que hay que mantener lo que logramos, que hay que seguir trabajando, que formamos parte de ese ejército de trabajadores de la salud y de investigadores en los cuales nuestro pueblo tiene cifradas sus esperanzas. No lo vamos a defraudar, debemos continuar el camino de convertir a Cuba en una potencia médica mundial, debemos continuar trabajando porque Cuba, nuestra querida patria, sea un polo científico de la humanidad, un polo científico del desarrollo de la medicina, la biotecnología, la industria farmacéutica, y que, con esto, no solo contribuimos al desarrollo y beneficio de nuestra patria, sino al desarrollo y beneficio de la humanidad.

Compañeros, hoy, en homenaje al aniversario de Playa Girón, inauguramos estas instalaciones. Prometamos aquí, que, en honor a los caídos, continuaremos trabajando y desarrollando nuestra institución. Impulsemos las tareas, el trabajo y la consagración, trabajemos por la integración de todas nuestras instituciones científicas y de la salud. No hay mejor homenaje que el deber cumplido, y no importa en qué condiciones difíciles cumpliremos.

Al igual que en Girón, venceremos, porque hay una nueva juventud que sigue adelante y esa juventud es capaz de librar y vencer en mil Girones.

¡VIVAN LOS MARTIRES DE LA PATRIA!

¡VIVAN LOS QUE DERRAMARON SU SANGRE EN PLAYA GIRÓN!

¡VIVA NUESTRO UNICO E IRREVERSIBLE PARTIDO COMUNISTA DE CUBA!

¡VIVA NUESTRO INVENCIBLE COMANDANTE EN JEFE FIDEL!

¡SOCIALISMO O MUERTE!

¡PATRIA O MUERTE!

¡VENCEREMOS!

Como se habrá podido apreciar, los datos ofrecidos por el doctor Álvarez Cambra en este informe a la Asamblea de Balance del centro contiene los avances del hospital en los treinta años de bregar constructivo y de investigación científica. Sirva entonces de resumen de lo relacionado hasta aquí en esta historia.

CAPÍTULO 14

Eventos y lauros de la década del 90 y el inicio del nuevo siglo

Durante los días 27 y 28 de abril de 1990 se realizan los Salones del MINSAP, exposición donde el centro participó con muestras de las técnicas aplicadas en la rehabilitación de pacientes y del calzado ortopédico especializado del CCOI Frank País.

El 19 de julio de 1990 el hospital fue declarado Unidad del Pueblo y para el Pueblo, reconocimiento que otorga el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud, por haber cumplido las metas trazadas en la emulación nacional. El acto estuvo presidido por el compañero Orlando Fundora, Jefe del Departamento Ideológico del Comité Central del PCC, y el doctor Julio Tejas, Ministro de Salud Pública.

1991. Se le entrega al hospital la Placa Proeza Laboral, participan Jorge Lezcano, Primer Secretario del PCC en La Habana, quien hace entrega de la orden. Además de la Medalla Jesús Menéndez, la Bandera en Marcha hacia el 2000 y la declaración de Centro Promotor de Donaciones.

El 30 de diciembre de 1994 se celebró el VII aniversario de la inauguración de la industria del hospital. La figura 14.1 es una foto del acto efectuado, en el que el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, Director General del hospital, habla sobre los avances de la industria. Están presentes el doctor Miguel Ángel Angulo, Vicedirector, el doctor Jesús Enrique Lara Valdivia, médico que atendía a los pacientes que venían a la fábrica, el compañero Fidel Guilarte, Jefe de Protección del hospital, el teniente de la PNR del municipio, que atendía el centro y todos los trabajadores de la fábrica. Estaba también el Sr. Remy, enviado de la Sra. Mitterrand, primera dama de Francia, para encargarse de la distribución, por toda Cuba, de una donación que hizo la France Liberté de materiales para la producción de artificios ortopédicos, fundamentalmente prótesis.



Fig. 14.1. Se celebra el VII aniversario de la inauguración de la industria.

En abril de 1995, la firma alemana de ortopedia técnica Ottobock envió a los especialistas alemanes Mario Henkel y Markus Goldman, para impartir un seminario sobre prótesis en el hospital Frank País, en el que participaron todos los laboratorios del país.

En 1996 se realizan: el VIII Congreso Cubano de Ortopedia y Traumatología, Ortopedia 96; el Encuentro Ibero-latinoamericano de Cirugía del pie, la Primera Reunión Iberoamericana sobre Trauma del Deporte, el Primer Seminario Internacional de Minifijación Ósea en el Centro de Eventos Ortop, el XXV aniversario de la creación del Centro de Trauma del Deporte en el hospital.

En 1997 visita nuevamente el centro, el veterano soviético Valery Radchikov, e invita a todo el personal que lo había atendido, médicos, enfermeras, protesistas, auxiliares y dirección a un almuerzo en el ranchón del hospital (6 y 7 de enero, respectivamente). En esos momentos, era el presidente de los veteranos de guerra en su país. Entre los invitados estuvieron los doctores Jesús Enrique Lara Valdivia y Luis Fleites Lafont, que fueron los médicos que estuvieron seleccionando los casos en Rusia.

En 1998 visita el hospital el equipo de béisbol infantil de La Lisa (fig. 14.2). Fueron recibidos por el Director General, profesor Rodrigo Álvarez Cambras. En estos años, la UJC del centro estaba tratando de organizar un equipo con los trabajadores.



Fig. 14.2. El profesor Álvarez Cambras con el equipo infantil de béisbol.

El 15 de junio de 1999, el periódico *Granma* comenta sobre la IX Caravana de Solidaridad con Cuba de Pastores por la Paz, que cruzaban la frontera EE.UU.-México para trasladar hacia Cuba, desde el pueblo de Tampico, un cargamento de medicinas y equipos médicos valorado en 10 millones de dólares. Vale destacar que, desde 1992, la agrupación religiosa había organizado 8 caravanas de amistad, en un abierto desafío a la guerra de la Casa Blanca contra Cuba. Estas brigadas se hospedaban, cuando venían a Cuba, en el Hotel Fórum del hospital.

Este mismo año, del 11 al 17 de junio, se produce una visita oficial del Excelentísimo Sr. Nizar Hamdun, Viceministro Primero de Relaciones Exteriores de la República de Iraq; y el 12 de junio, el profesor Rodrigo Álvarez Cambras ofrece un almuerzo al presidente de la Asociación de Amistad Cubano Árabe.

En noviembre de 1999 el doctor Rodrigo Álvarez Cambras, junto al doctor Manuel Jacas Tornés (cardiólogo), sostienen una fructífera reunión en Campeche, México, en la que se trataron varios temas de interés de los dos países. Entre ellos:

- Realizar jornada de rehabilitación.
- Establecer una rotación de médicos cubanos y mexicanos.
- Contratar estatalmente a un médico egresado del CCOI Frank País y a médicos campechanos.
- Dar seguimiento mutuo a pacientes.
- Capacitar en las instalaciones del CCOI Frank País a médicos campechanos.
- Intercambiar información sobre la infraestructura en rehabilitación existente. Así como del Departamento de Tecnología Adaptada.
- Solicitar capacitación y actualización para el personal médico y paramédico del centro de rehabilitación y de educación especial.
- Intercambiar tecnología de acuerdo con las necesidades.

El 5 de noviembre de 1999, en la Sala de Juntas del Instituto de Servicios Descentralizados de Salud Pública del Estado de Campeche, con la presencia del doctor Rodrigo Álvarez Cambras y el doctor Manuel Jaca Tornés del Complejo Científico Ortopédico Frank País de la República de Cuba, y varios representantes de la Secretaría de Salud del Estado de Campeche, el DIF estatal (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia) y otros, se tomaron los siguientes acuerdos:

- Se realizarían jornadas quirúrgicas y de rehabilitación con duración de una o dos semanas en el estado de Campeche, con apoyo del personal del CCOI Frank País, las que permitirán capacitar al personal de servicio en tres áreas:
 - Médico-quirúrgicas-ortopédicas.
 - Enfermería.
 - Rehabilitación.
- El doctor Álvarez Cambras acudirá a Campeche para las jornadas quirúrgicas ortopédicas el próximo año, según su agenda.
- El doctor Cambras enviará información acerca de los cursos que se imparten en el CCOI Frank País y sus costos. Se le solicita al doctor Álvarez Cambras apoyo para la estancia del personal que se envíe a capacitar en dicha institución.

- La Secretaría de Salud y el DIF coordinarán para implementar los cursos de capacitación inmediata, mediante maestrías o diplomados en fsiatría para médicos generales por un período de uno a seis meses en Cuba.
- Se facilitará la adquisición de material de osteosíntesis por paquetes, a través de un diagnóstico de necesidades, que se enviará al doctor Álvarez Cambras, quien, a su vez, remitirá el catálogo de materiales y costo con los que cuenta el complejo.
- Se promoverá a mediano plazo la posibilidad de contar con un banco de huesos en el estado de Campeche, mediante la asesoría técnica. Mientras tanto, se propone la adquisición de este material, en virtud de sus costos, con el CCOI Frank País.
- La Secretaría Estatal de Salud y el DIF enviarán al doctor Álvarez Cambras la información de las necesidades específicas sobre capacitación, equipamiento y asesoría técnica.
- Con respecto a la posible contratación de un médico especialista, ya sea en rehabilitación u ortopedia, se revalorarán otras alternativas, en virtud del comentario que hace el doctor Álvarez Cambras de que la cantidad propuesta es insuficiente, según los requisitos del estado cubano.

La compra de la cámara hiperbárica

El Servicio de Oxigenación Hiperbárica del centro está enclavado en el área de atención a los pacientes extranjeros. En el año 1999 fue comprada a México por el director de la institución doctor Rodrigo Álvarez Cambras, para prestar servicios a pacientes extranjeros y cubanos.

La cámara hiperbárica modelo RPOH-03 fue fabricada en el estado de Veracruz, México, en el año 1999 por la firma REMISA (Repuestos para maquinarias industriales anónima) a un costo de 180 000 USD. Está clasificada dentro de las cámaras hiperbáricas multiplaza, con capacidad para 5 pacientes en el compartimiento secundario (*transfer*) (fig.14.3).

El servicio comenzó a funcionar en el hospital en marzo del 2004. El doctor Rafael Castellanos Gutiérrez, entonces presidente de la Comisión Nacional de Medicina Hiperbárica del MINSAP y Jefe de Servicios de OH₃ del Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras, fue convocado por el director para certificar el servicio, el que alegó que cumplía con creces las exigencias para comenzar su actividad. Fue abierto con 4 compañeros a cargo: doctor Reynaldo Campbell Moore, como Jefe del Servicio; Caridad Castillo Figueroa, como enfermera intensivista; Bárbara Illas Válido, como enfermera licenciada; Norbet Rodríguez Milán, técnico en barocámaras.

Durante estos años el servicio ha prestado asistencia a un sin número de pacientes extranjeros y cubanos, entre ellos, y en el marco del Convenio de salud Cuba-Venezuela, a pacientes provenientes de la república bolivariana.



Fig. 14.3. Cámara hiperbárica

Incidencias en el nuevo siglo

En el año 2000 se amueblaron los locales y se comenzó la instalación de equipos médicos y no médicos, que duraría hasta el 2004.

2002. Creación de las Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ). Su presidenta fue la enfermera especialista Eloida Pilar Valier. Se formaron un total de 8 brigadas, con un total de 220 brigadistas.

El 11 de abril, el Doctor Rodrigo Álvarez Cambras, Director General del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País, escribe una carta al Comandante en jefe Fidel Castro Ruz, reconociendo su apoyo y su siempre presencia. Esta carta se reproduce a continuación:

La Habana, 11 de abril del 2002

Año de los Héroes Prisioneros del Imperio

Compañero Comandante Fidel Castro Ruz

Estimado Fidel,

Recientemente, el 4 de abril, celebramos un homenaje al día de la juventud, coincidente esta fecha con cuatro de las inauguraciones que se hicieron de las distintas áreas del hospital, menos una, que fue el 15 de noviembre. A todas ellas usted nos honró con su imprescindible presencia y nos brindó ánimo para seguir con sus estimulantes palabras.

Ese día, se les ofreció un homenaje y un diploma a los fundadores de las 5 áreas, que suman un total de 390 trabajadores. En el diploma se destaca una frase que usted pronunció el 15 de noviembre del 1988: "No tengo la menor duda del carácter tan extraordinariamente humanitario de una institución como esta".

Como usted no solo fue el máximo impulsor, sino, además, fundador de esta institución, por acuerdo del Consejo de Dirección se acordó enviarle un diploma especial de reconocimiento, que lo acredita como tal, sirva este modesto homenaje, Comandante en Jefe, como reconocimiento de esta institución que es suya, que ha tratado con fuerza de cumplir lo que le prometimos, de ser ejemplo y autofinanciarnos en divisas, lo cual cumplimos y, además, con la seguridad de que seguiremos siendo fieles a usted, al Partido y a la Revolución cada vez con más tesón y dedicación revolucionaria.

Profesor Dr. C. Rodrigo Álvarez Cambras
Director General

En el 2004 se hizo oficial, en Egipto, el anuncio de que Cuba sería sede del Congreso de la Sociedad Internacional de Cirugía Ortopédica y Traumatología (ASICOT por sus siglas en inglés). Se celebró del 26 al 29 de septiembre del 2004. Allí le fue entregada al profesor Álvarez Cambras la Medalla de Oro Macizo que lo acreditaba como Presidente del venidero encuentro. Se trata de una presea donde aparecen los nombres de todos los grandes maestros de la ortopedia mundial y los años en que tuvieron a su cargo la organización de los congresos de ASICOT. En el caso cubano, era un reconocimiento al desarrollo alcanzado por la especialidad en el país.

Del 18 al 22 de septiembre de 2006 se efectuó, en Varadero, provincia de Matanzas, el XVII Congreso de Ortopedia y Traumatología.

Del 31 de marzo al 4 de abril de 2008, se efectuó el Curso Internacional sobre instrumentación de columna, cadera mínima invasiva y clavos centro medulares, auspiciado por SCOT y SICOT, con sede en el CCOI Frank País. Del 24 al 29 de noviembre de ese año se realizó el Congreso Internacional de la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología y la Jornada Occidental-Central de esa rama en la provincia de Cienfuegos, organizado por el CCOI Frank País y la asociación cubana de la especialidad.

Del 21 al 26 de septiembre de 2009 se celebró el XX Congreso Internacional de Ortopedia y Traumatología, el que coincidirá con la XIX Jornada Oriental de la Especialidad. Participaron más de 200 expertos de la isla, unos 150 delegados extranjeros y alrededor de 20 empresas foráneas en la feria comercial.

Del 20 al 25 de septiembre de 2010 en Villa Clara, se celebró el XXI Congreso Internacional Cubano de Ortopedia y Traumatología.

Del 19 al 24 de septiembre de 2011 se realizan el XXII Congreso Internacional de la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología y la Segunda Reunión Binacional Cubano-Mexicana de Ortopedia y Traumatología.

Del 24 al 29 de septiembre de 2012 se desarrolla el XXIII Congreso Internacional Cubano de Ortopedia y Traumatología y la Tercera Reunión Binacional Cuba-México de Ortopedia y Traumatología.

Este mismo año se hace efectiva la Resolución 1/2012, que resuelve lo estipulado en la Resolución No. 114 de fecha 29 de junio del 2007, en la que se establecen las regulaciones para declarar los inmuebles como integrantes del patrimonio estatal, asignados a una entidad. En este caso el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País (fig. 14.4).

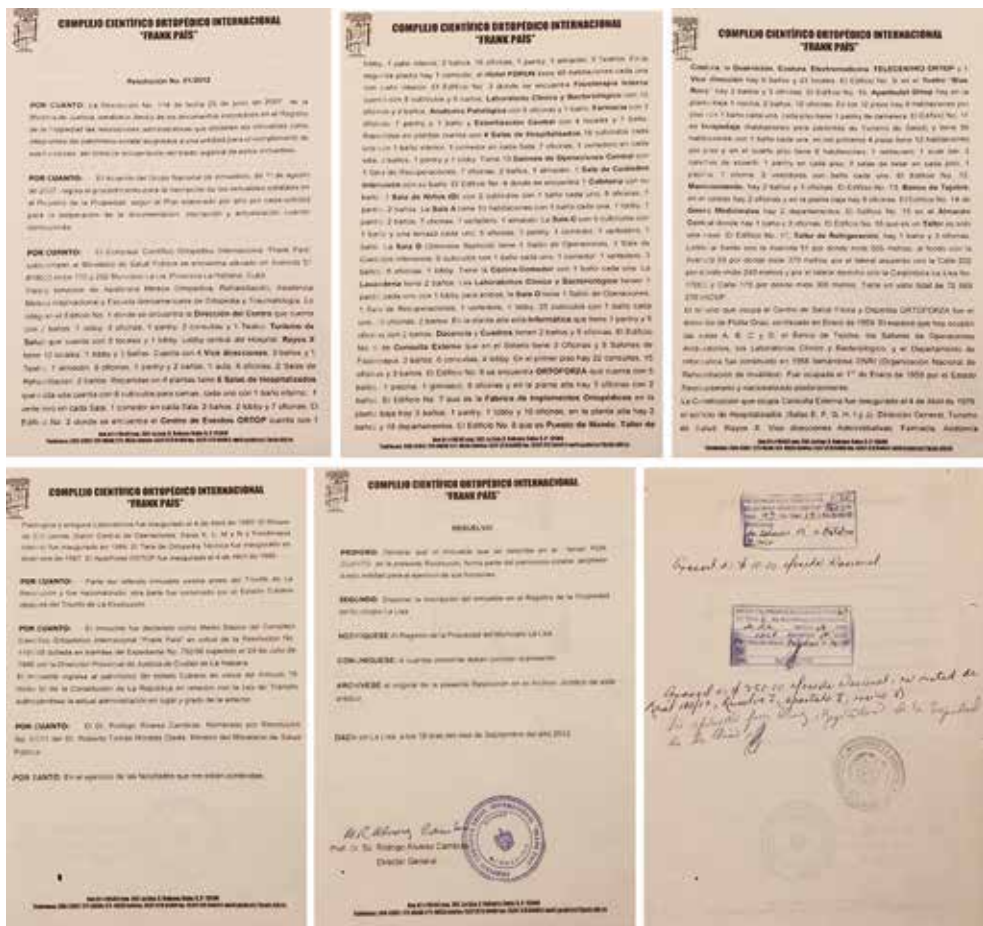


Fig. 14.4. Foto de la Resolución 1/2012.

Del 16 al 21 de septiembre de 2013, en el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País, se realiza el XXIV Congreso Internacional de Ortopedia y Traumatología Internacional, la Cuarta Reunión Binacional Cuba-México y el II Simposio cubano-argentino.

Del 22 al 27 de septiembre de 2014 se efectúa en Trinidad, Sancti Spiritus, el XXV Congreso de Ortopedia y Traumatología; en conmemoración del 500 aniversario de la fundación de Las Villas, Sancti Spiritus y Trinidad.

Del 21 al 26 de septiembre de 2015, en Camagüey, se desarrolla el XXVI Congreso Cubano de Ortopedia y Traumatología.

Del 28 de septiembre al 1ro de octubre de 2016 se celebra el XXVII Congreso Internacional Cubano de Ortopedia y Traumatología, el II Congreso Cubanoamericano de Ortopedia y Traumatología y el Primer Congreso Cubano de Fijación Externa.

Es importante destacar el trabajo realizado a través de estos años por el compañero Antonio Álvarez Barrera, diseñador gráfico y encargado de la creación del diseño de los programas y carteles promocionales, logotipos y demás elementos gráficos que se utilizaron en todos los congresos, jornadas y otras actividades. Los que pueden apreciarse en la figura 14.5.



Fig. 14.5. Promoción gráfica de los programas de congresos, jornadas, reuniones bilaterales y otros, desde 2004 hasta 2016.

En el mes de abril de 2016 se produjo un incendio en la Sala O del hospital. Se estaban reparando los techos de esta sala por una empresa constructora, estaban impermeabilizándolos. Era el horario del mediodía y había viento, los dos obreros que estaban haciendo el trabajo se descuidaron con el soplete y cogió candela toda la manta, generando una gran nube de humo negro que subió rápidamente a la atmosfera. Los transeúntes y personas que estaban en la parada de ómnibus cercana comenzaron a filmar lo que estaba sucediendo. Se llamó enseguida a los bomberos y se movilizó a la brigada contra incendios de la fábrica, la que enfrentó inicialmente el siniestro, hasta que llegaron los bomberos.

Se cuenta, porque el hecho tuvo enseguida connotación en el exterior de Cuba. Los ciudadanos que estaban filmando transmitieron para Miami que había explotado la caldera del hospital y se había producido un incendio de gran magnitud. Comenzaron las llamadas al hospital sobre el particular. Los bomberos lograron apagar rápidamente el incendio, pero este llegó a afectar la sala, ya que, a través de los conductos de los aires acondicionados, las llamas lo dañaron internamente. No hubo que lamentar heridos.

Ese año también, las compañeras Nora Rojas y Tania Victoria, autoras de una cantata a Frank País titulada *Su verdad*, entregan la letra y el pentagrama a la dirección del hospital (fig. 14.6).

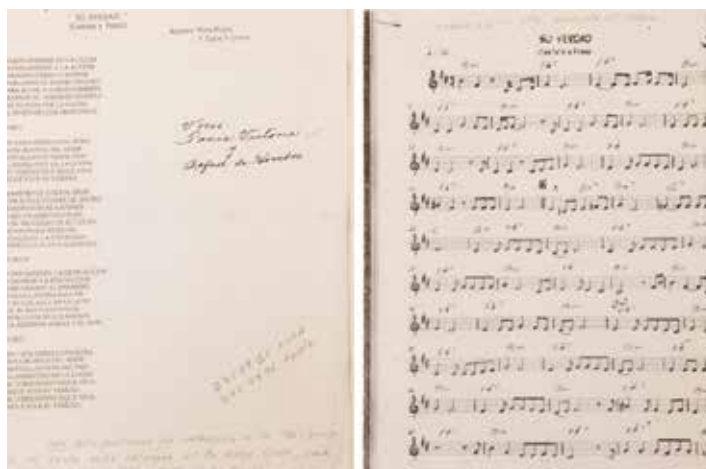


Fig. 14.6. Letra y música de la cantata a Frank País *Su verdad*.

El 14 de septiembre de 2017, por Resolución 408 es nombrado el doctor Roberto Eleuterio González Martín, como Director General del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País. El doctor Miguel Ángel Rodríguez, le hizo entrega del cargo, que había estado ocupando de manera temporal. El acto se efectuó en el Teatro Finlay del centro (fig. 14.7).



Fig. 14.7. Instantáneas del acto de asunción del cargo de Director General del CCOI Frank País del doctor Roberto Eleuterio González Martín, En la inferior derecha el autor, 2017.

El oncenavo director del Hospital, el Doctor Miguel Ángel Rodríguez Angulo le hace entrega al Doctor Roberto Eleuterio González Martín la dirección del Hospital. Se convierte así en el director número 12 del centro, asumiendo la dirección del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País.

El 30 de noviembre de 2020 se realiza el acto de entrega de la bandera Proeza Laboral y la Medalla 85 Aniversario de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) al OMM Enrique Otero Enamorado (fig. 14.8).



Fig. 14.8. Acto de entrega de la bandera Proeza Laboral.

2022. Del 9 al 12 de noviembre se celebra la Jornada Científica 35 Aniversario en el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País, con una exposición de carteles en el lobby del Teatro Blas Roca sobre la historia del hospital (figs. 14.9).



Fig. 14.9. Exposición de carteles sobre la historia del hospital (1956-2022)).

CAPÍTULO 15

Visita de otras personalidades a la institución

Fueron muchas las visitas de altas personalidades del mundo y de Cuba que visitaron la institución en estos años, unos como pacientes, otros para ayudar o como observadores de las posibilidades y las innovaciones técnicas y constructivas alcanzadas en la instalación médica, especializada en ortopedia más grande de Cuba. De algunas ya se ha hablado en capítulos anteriores, como las del Comandante en Jefe; quedarían por evidenciar otras, que fueron también significativas para el centro.

Danielle Mitterand

En 1995, la Sra. Danielle Mitterand, esposa del presidente francés, visita a Cuba y hace un recorrido por los hospitales ortopédicos, el Frank País y el de las provincias de Cienfuegos y Pinar del Río.

La señora Mitterand, también presidenta de la organización France Liberté, realizó una gran donación al hospital, una parte correspondió al laboratorio de ortopedia técnica, la que se compartió con el laboratorio CUBA-RDA. Fue muy oportuna, ya que se pudo avanzar en la protización de los pacientes amputados en todo el país. Su recorrido por el centro y parte de la donación pueden verse en las figuras 15.1 y 15.2.



Fig. 15.1 Recorrido de la Sra. Mitterrand por salas del hospital.



Fig. 15.2. Instrumental donado.

Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez

El 18 de Julio de 2019 visita al CCOI Frank País el Presidente de la República de Cuba y Primer Secretario del PCC, Miguel mario Díaz Canell Bermúdez. El doctor Roberto González Martín, Director General del Hospital, a través de una presentación, le ofrece detalles sobre la institución. El presidente hizo varias preguntas sobre la formación docente y doctoral de los trabajadores, entre otras y, seguidamente, hace un recorrido por las áreas e instalaciones del hospital (figs. 15.3, 15.4 y 15.5). Los trabajadores más antiguos de la institución le cuentan sobre el monumento a Frank País, en el que coloca una ofrenda floral (fig. 15.6).



Fig. 15.3. Visita y presentación de aspectos importantes del trabajo del centro.



Fig. 15.4. Recorrido por las diferentes instalaciones.



Fig. 15.5. Contacto con pacientes y trabajadores.



Fig. 15.6. El presidente y sus acompañantes colocan una ofrenda floral ante el monumento a Frank País.

La segunda visita del Presidente Miguel Mario Díaz-Canel Bermúdez al hospital fue para asistir a la Asamblea Municipal del Partido en La Lisa, el 6 de noviembre del 2021, la que se efectuó en el Teatro Blas Roca de la institución. El recibimiento del presidente se realizó en el área de consulta externa de turismo de salud y de ahí pasó al teatro.

Otros dirigentes del estado cubano

Como se habrá podido apreciar en las figuras anteriores, el presidente, en una de sus visitas, llegó a la institución acompañado por otros compañeros, entre ellos el Ministro de Salud Pública de Cuba José Ángel Portal Miranda.

El 4 de abril de 2023, se recibió la visita de la doctora Tania Margarita Hernández Cruz, Viceministra Primera de Salud Pública, la que inauguró nuevas áreas, entre ellas el escenario docente (aula de tesis, salón de reuniones y pérgola). Colocó una tarja en el cedro sembrado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, el 4 de abril de 1969. Visitó la ludoteca habilitada en la Sala K, participó en el acto por el 4 de abril, donde se presentó, por primera vez, un video con la historia del centro. Sus palabras sobre la fecha y de reconocimiento al centro y sus trabajadores fueron muy alentadoras.

CAPÍTULO 16

Reconocimientos, órdenes y distinciones recibidas

En los primeros años de la década del 70 fueron enviados por el Ministerio de Salud Pública de Cuba unos relojes marca Seiko, como regalo de estímulo para el personal de enfermería, lo que motivó, que el director, doctor Álvarez Cambras, y el Secretario del Comité del Partido, Enrique Otero, se tomaran una foto con este grupo de enfermeras y enfermeros que estaban trabajando en ese momento (fig. 16.1).



Fig. 16.1. Foto con el personal de enfermería que recibirían los relojes de estímulo.

En 1987, varios compañeros del Consejo de Dirección se encontraban en la dirección del hospital, para analizar el resultado de la actividad de inauguración de la industria, recién culminada, y el discurso del Comandante en Jefe, cuando sonó el teléfono y oyeron cuando Fidel habló con el doctor Cambras. El director volvió a donde estaba el grupo e informó que Fidel lo había llamado, preguntándole cuántos trabajadores tenía el hospital, cuántos médicos, cuántas enfermeras y técnicos. El profesor le dio los datos y entonces Fidel le dijo: "Te voy a entregar 70 carros, pero todos no son iguales, una parte son 2107 y otra 2105, todos son muy buenos y son los últimos que han entrado, para que estimules a los médicos, enfermeras y trabajadores". De los 70 autos, 40 eran 2107 y 30 eran 2105.

Se creó una comisión con todos los factores: PCC, UJC, sindicato y la dirección, también trabajadores destacados. Se distribuyeron los autos y se acordó realizar una asamblea general, en la que se nombró a cada compañero que la comisión entendió como merecedor del auto, se exponía a criterio de la asamblea y se aprobaba la propuesta del otorgamiento. Todos los compañeros propuestos fueron aprobados por unanimidad, no hubo abstenciones, ni otros criterios.

Fue tanta la alegría, que todos los trabajadores presentes en la asamblea, cuando esta se terminó, salieron a la calle y empezaron a abrazarse y saltar; los ómnibus y el tránsito por la avenida 51 se paró, hubo comentarios de que se habían "fajado" los trabajadores.

Como se contó al principio de esta historia, los años 70 y 80 fueron decisivos para la organización del trabajo y el avance de los objetivos que se proponía la institución. Se han podido reagrupar algunas de las órdenes que en todos esos años el centro ganó por su trabajo, sobre todo en la emulación socialista del sindicato de la salud y la CTC Nacional, y se exponen en un mural en la oficina de la Dirección (fig. 16.2). En una ocasión en que el Comandante en Jefe estaba conversando con el director vio los cuadros y diplomas en la pared, y dijo que esos diplomas y reconocimientos prestigiaban la institución, que era un reconocimiento al conocimiento, que siguieran poniéndolos pues tienen encerrados mucho valor científico.



Fig. 16.2. Mural en el centro con algunas de las distinciones, órdenes y diplomas recibidos.

Algunas de esas distinciones recibidas:

- Orden 100 años de lucha, La Habana, 8 de octubre de 1968. Por haberse destacado en el cumplimiento de las 8 tareas orientadas por el organismo como homenaje al Año del Centenario y a todos los héroes y mártires de nuestros 100 años de continuo combate por la libertad, la felicidad y la soberanía de nuestra patria.
- Orden X Aniversario, La Habana diciembre 15 de 1968. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo Hospital Frank País, por haberse destacado en el cumplimiento de las tareas orientadas por la organización, como homenaje al X Aniversario del triunfo de la Revolución.
- Orden 26 de julio, día de la Rebeldía Nacional, 1969, Año del esfuerzo decisivo. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Frank País, por el esfuerzo colectivo realizado en cumplimiento de las tareas colectivas e ideológicas en saludo al 26 de julio.
- Orden Centenario de Lenin. 1970, Año de los Diez Millones. La Central de trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo Hospital Ortopédico Frank País, por el esfuerzo colectivo realizado en cumplimiento de las tareas productivas e ideológicas, como saludo al Centenario del Natalicio de Lenin.
- Orden Guerrillero Heroico, 1970. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Ortopédico Frank País, por el esfuerzo colectivo realizado en el cumplimiento de las tareas productivas e ideológicas, como saludo al 8 de octubre, Día del Guerrillero Heroico. “Nosotros tenemos que recoger la experiencia de nuestros errores y discutir constantemente con la masa”. Che.
- Orden 26 de julio, 1971. La Central de trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Frank País, por el esfuerzo colectivo realizado en el cumplimiento de las tareas, productivas e ideológicas como saludo al 26 de julio.
- Orden 26 de julio, 1972. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Ortopédico Frank País, por el esfuerzo colectivo realizado en cumplimiento de las tareas colectivas e ideológicas como saludo al 26 de julio, Día de la Rebeldía Nacional.
- Orden Aniversario de la Revolución, 1972. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Ortopédico Frank País, por el esfuerzo realizado por su colectivo en el cumplimiento de las tareas colectivas e ideológicas; en saludo al XIII Aniversario del Triunfo de la Revolución.
- Orden XV Aniversario, 1973. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Frank País, por el cumplimiento de sus planes y las actividades ideológicas, mediante el esfuerzo colectivo realizado como saludo al XV Aniversario del Triunfo de la Revolución.
- XX Aniversario, orden 26 de julio, 1973. La Central de Trabajadores de Cuba otorga la presente orden al centro de trabajo: Hospital Frank País, por el cumplimiento de su plan y las actividades ideológicas, mediante el esfuerzo colectivo realizado en saludo al 26 de julio.
- Héroe del Moncada, Centro Moncadista, 1974. Por el cumplimiento de su plan y las actividades ideológicas, mediante el esfuerzo colectivo realizado durante el año, Año del XX Aniversario.

- Centro Moncadista, 1975. La Central de Trabajadores de Cuba acredita al centro de trabajo: Hospital Frank país, del sindicato de la salud, como centro Moncadista, por el cumplimiento de su plan y las actividades ideológicas, mediante el esfuerzo colectivo realizado durante el Año del Primer Congreso.
- Distinción XX Aniversario del Granma, 1976. El Comité Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba otorga al Hospital Frank País, por el cumplimiento de sus compromisos adicionales al plan de emulación de sus fechas históricas, la distinción XX Aniversario del Granma.
- Cuba. El Comité Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba otorga a: Hospital Ortopédico Frank País, por el cumplimiento exitoso de sus compromisos contraídos en la emulación especial en saludo al XI Festival mundial de la juventud y los estudiantes, año 1977.
- Certificado XI Festival, 1978. El Comité Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba otorga a: Hospital Ortopédico Docente Frank País, por el cumplimiento exitoso de sus compromisos contraídos en la emulación de fechas históricas en saludo al XI Festival mundial de la juventud y los estudiantes en el año 1978.
- Certificado XX aniversario, 1979. El comité Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba otorga a: Hospital Frank País, por el cumplimiento exitoso de los compromisos contraídos en el plan de emulación de fechas históricas en saludo al Año 20 de la Historia.
- 1979. Sindicato Nacional de Trabajadores de la Salud otorga el presente diploma a: Hospital Ortopédico Frank País, provincia Ciudad de La Habana, cumplidor de la micro-emulación por la eficiencia a nivel nacional en el semestre, año 1979.
- 1980. Certificado. El Comité Nacional de Trabajadores de la salud otorga a: Hospital Ortopédico Frank País, por el cumplimiento exitoso del plan de la emulación de fechas históricas en saludo al II Congreso del Partido.

CAPÍTULO 17

Tareas de enfrentamiento a la COVID-19

Los impactos de las pandemias no solo afectan la salud del hombre, sino que han condicionado cambios en aspectos económicos, políticos y han provocado sustanciosos daños a la humanidad y la movilización de recursos y personal sanitario de todo tipo. La pandemia de COVID-19 fue declarada por la OMS el 11 de marzo de 2020. En Cuba, el sistema de salud comenzó a prepararse desde febrero de 2020, con un plan de control y prevención para enfrentar la inminente llegada del SARS-CoV-2. Comenzó con la transmisión de casos importados y, un poco después, se incorporaron los autóctonos.

El enfrentamiento a la COVID-19 en el país incluyó acciones de promoción, prevención, capacitación, investigación e involucró a todos los organismos del estado y a la población en general. Muchas instituciones del sistema nacional de salud pública cubano tuvieron que transformar sus funciones y apoyar las tareas de enfrentamiento a la epidemia.

Para desarrollar este capítulo de la historia del hospital, su autor se ha apoyado en los datos contenidos en el informe del CCOI Frank País sobre la epidemia COVID-19, titulado: “Reorganización de los servicios hospitalarios del CCOI Frank País a hospital antiepidémico COVID-19”, realizado por los directivos y especialistas del centro, doctores Eleuterio Roberto González Martín, Luis Oscar Marrero Riverón, Ricardo Jesús Tarragona Reinoso, Ángel Daisel Fuentes Garcés, Joan Orlando Villafranca Calderón y Mariela Guzmán Vázquez. A partir de aquí algunos fragmentos de este artículo.

A finales de marzo del 2020 el Ministerio de Salud Pública le asigna al Consejo de Dirección la tarea de cambiar su objeto social y transformarse, de un centro de nivel terciario de atención médica —especializado en ortopedia y traumatología— a un centro de atención de pacientes sospechosos y confirmados de COVID-19, incluyendo a los trabajadores de la salud enfermos.

Se comenzó, desde principios de año una fase de capacitación general del personal del centro sobre la base de videoconferencias, de instructivos, de materiales didácticos, en dependencia de la fase por la que transitaba el país y de la categoría del personal. Una vez dada la indicación de conversión del hospital, se trazaron en el Consejo de Dirección las principales tareas a desarrollar en la fase de preparación para enfrentar la epidemia, chequeadas a diario en reunión operativa, entre ellas:

- Caracterizar los pacientes ingresados y definir su destino.
- Definir las salas y la dotación de camas.
- Definir los recursos humanos existentes y necesarios.
- Definir el aseguramiento médico existente y su estado, así como el necesario (equipos médicos, medios diagnósticos, medicamentos, equipos de protección).
- Definir el aseguramiento no médico existente y su estado, así como el necesario (sistemas ingenieros, calderas, lavandería, cocina-comedor, sistemas de agua, climatización, mantenimiento, almacén central y de víveres, transporte).
- Capacitación mantenida del personal de salud y del de nueva incorporación.

El cambio de misión condujo a un cambio en la infraestructura del centro y a la creación de nuevos flujos epidemiológicos y de trabajadores, así como a la reorganización de los recursos humanos y técnicos/equipos. Se dividió el centro en tres áreas: zona blanca, zona amarilla, zona roja, las que fueron abiertas de manera progresiva.

Zona blanca. Estaba destinada a pacientes con infecciones respiratorias (según clasificación del Protocolo Nacional). A la izquierda, planta baja del hospital, comprendía las salas O (24 camas), A (28 camas) y D (30 camas), con una unidad de cuidados intensivos (UCI) de 4 camas. Entrada independiente del paciente por la sala O, donde eran clasificados. Los de mayor complejidad y presencia de comorbilidades se ubicaban en la sala O (más tarde convertida en unidad de cuidados intermedios [UCIM])), el resto en las salas A y D (normalmente salas para la asistencia médica internacional y de pediatría, respectivamente). El salón de operaciones sépticas (previa desinfección antes de comenzar a recibir pacientes) se convirtió en el salón de urgencias de esta zona. El servicio de radiografías se ofrecía con el equipo digital instalado en la sala O, se disponía de un equipo de ecografía, y el laboratorio clínico central realizaba los complementarios establecidos por protocolo y los de urgencias. Esta zona se comunicaba mediante un *transfer* con la zona amarilla adyacente. La sala C se convirtió en área de descanso del personal de salud.

Zona amarilla. Estaba destinada a los pacientes sospechosos de COVID-19 y contactos. Estaba en el bloque central del hospital, comprendía las salas E, G, H, I y J, cada una con una dotación de 24 camas (total 120 camas para hospitalizados en la zona). Esta zona quedó separada de la administrativa a nivel del lobby central y se comunicaba con las zonas blanca y roja por medio de *transfers* (fig. 17.1).



Fig. 17.1. Barreras entre las zonas. A: de lavandería a zona amarilla. B: montaje de barrera entre la zona amarilla y administrativa. C: segregación del acceso por elevadores a la zona amarilla. Por el elevador lateral bajaba el servicio sucio.

Zona roja. Estaba destinada a los pacientes positivos a la COVID-19. Situada a la derecha del hospital y las salas K (52 camas en condiciones normales para pacientes pediátricos mayores de ocho años de edad), L, M y N. Se creó una unidad de cuidados intensivos en la sala L (12 camas). La sala L disponía de 33 camas de cuidados progresivos, adyacente a la UCI, en la que ingresaban los pacientes con riesgos y comorbilidades; la sala M (35 camas) y la N (45 camas), destinada a la atención al personal de la salud contagiados con COVID-19. En la unidad quirúrgica central se habilitó uno de sus 15 salones de operaciones para cirugías de urgencias, y el resto, con el área de pre- y posoperatorio y la UCI central del centro, se convirtieron en una gran unidad de cuidados intensivos, para totalizar 40 camas con estos fines. (Figura 3). El lobby de la planta baja y la jefatura de enfermería se convirtieron en el área de clasificación de la zona y su área administrativa. El laboratorio clínico de la UCI central funcionaba para esta zona, así como el equipo de radiografía digital, que se ubicó en el salón central, y los portátiles, igualmente se realizaban los ultrasonidos diagnósticos necesarios. El descanso del personal se hizo en las habitaciones del Hotel Fórum (perteneciente al Centro de Eventos del hospital) y en el primer cubículo de cada sala, acondicionado para tales efectos (fig. 17.2).



Fig. 17.2. Zona roja. A: delimitación de la zona prohibición de acceso. B-C: personal de la primera tripulación y UCI. D: cuidados progresivos de la zona roja.

En cada una de las zonas funcionaba un área de recepción y clasificación de los pacientes, ubicada a la entrada, cumpliendo las medidas de bioseguridad. Se realizaba la revisión de los datos de la remisión médica, se realizaba el interrogatorio que permitiera conocer aspectos esenciales, como las generales del paciente, la presencia de síntomas y su fecha de inicio, las comorbilidades y el tratamiento que empleaba para éstas. El examen físico en esta área era simple, toma de temperatura, pulso, auscultación en busca de signos clínicos básicos de la enfermedad. Con ello, se podía ubicar adecuada y personalmente al paciente. Una vez en la sala se confeccionaba la historia clínica, la historia epidemiológica y la solicitud de estudio virológico (PCR-TR).

El laboratorio de microbiología, de importancia crucial en esta epidemia, funcionaba en sus instalaciones habituales y, cumpliendo las medidas de bioseguridad, las técnicas realizaban la toma de muestras para diagnóstico y evolución de la COVID-19 por PCR-TR en todas las zonas de hospitalización.

Todos los equipos, mobiliario clínico y no clínico de los locales que transformaron su uso, se contabilizaron y resguardaron para su ulterior reubicación.

Se garantizó el *confort* de las salas de hospitalización con climatización por aire acondicionado, ventiladores y aire ambiental, televisión en cada habitación, sistema de agua potable, baños individuales por habitación (o reajuste de horario en Sala D, que es colectivo), estaciones de enfermería equipadas adecuadamente con sistema hidrosanitario y lavamanos independientes, área de cambio de ropas, contenedores de ropa limpia y sucia, sistema de alimentación en platos, creación de área de descanso médico en cada sala y de consulta médica; se garantizaron las comunicaciones por teléfono y por vía de *trunkings*.

El 10 de abril, en una reunión con funcionarios del MINSAP y del Consejo de Defensa, posterior a la Certificación del centro por la Dirección Provincial de Salud de La Habana y del Consejo de Defensa Provincial, se realizó el despliegue del centro como hospital antiepidémico (con incremento progresivo del número de camas y de los recursos humanos en tres momentos 10, 17 y 24 de abril), de inicio con una dotación de 358 camas (comenzó la fase de despliegue). Los primeros pacientes ingresaron en la noche del 14 de abril.

Cada zona tenía un jefe médico, un supervisor de enfermería y un jefe administrativo, capacitados y con funciones específicas asignadas, mientras que las salas de hospitalización y las unidades de cuidados intensivos estaban dirigidas por un jefe médico de sala y un enfermero jefe de sala. En las salas de cuidados mínimos, el recurso humano estaba compuesto por un médico y un enfermero cada 20 camas, en las de cuidados progresivos un médico y un enfermero cada 15 camas, en las unidades de cuidados intensivos un médico por cada cuatro camas y un enfermero por paciente, divididos en tres grupos de trabajo, encargados de garantizar el cumplimiento de los protocolos de actuación.

La dinámica propia de la evolución de la pandemia en el país hizo que las zonas se movieran de uso en dependencia de la demanda y del incremento o disminución de un tipo u otro de pacientes. Así, el 21 de abril se modifica el esquema de la infraestructura pasando a solo dos zonas: amarilla y roja, para pacientes sospechosos de alto riesgo (mayores de 50 años de edad y con comorbilidades) y pacientes positivos, respectivamente. Se convirtió el lobby central en el área de clasificación de la zona amarilla, previamente en el vestíbulo de la sala O. Las salas A y K se incorporaron al descanso del personal médico. La dotación de camas pasó a ser de 331 y de ellas 40 de cuidados intensivos.

No menos importante fue la zona administrativa (zona sin color, pero caliente, aunque desde otro punto de vista). De su desempeño dependió el buen funcionamiento de las demás zonas. En ella, también se vivieron tensiones e incomprensiones, momentos duros (con cada fallecimiento, con cada recurso necesario de urgencia, con cada rotura, con cada trabajador que presentó síntomas) y alegrías (con cada paciente curado y dado de alta, con cada PCR-TR que llegaba negativo, con cada paciente que satisfecho por la atención nos hacía llegar sus opiniones, con la respuesta de nuestro personal), en ella se olvidó horario, día de la semana y familia.

En la zona administrativa se crearon tres grupos de trabajo. Los cambios en los flujos fueron definidos epidemiológicamente y discutidos en colectivo, debidamente señalizados y explicados en las diferentes sesiones de capacitación:

Flujo de pacientes: llegada, desinfección, clasificación, traslado a la zona correspondiente.

Flujo de insumos: llegaban por el *transfer* de cada zona a las salas por su entrada principal. El subgrupo de enfermería hacía los pedidos de medicamentos y dietas, que llegaban por medio de mensajeros, y el grupo de administración recibía las solicitudes del resto de los insumos: lencería, limpieza, y otros.

Flujo de desechos: recolección, segregación en contenedores con bolsas de nylon de diferente color, salida luego de la desinfección adecuada y almacenamiento final por los viales internos en horarios diferentes al de la entrada de los insumos, donde eran nuevamente tratados en espera de la recogida hacia su destino final.

Flujo de cadáveres: se destinó y equipó una de las ambulancias del hospital y se entrenó a la tripulación en el manejo del cadáver y las medidas de bioseguridad, incluyendo la desinfección de la ambulancia. Se trasladaba en un solo sentido de flujo, por las vías internas hasta la morgue del hospital, en la que se depositaba en espera de la recogida por los servicios necrológicos.

Flujo de trabajadores: se habilitaron las dos entradas accesorias para los trabajadores, según el puesto de trabajo, toma de la temperatura, desinfección de manos y calzados. No se permitió el acceso de trabajadores con síntomas respiratorios ni de personal ajeno.

Como hospital especializado en Ortopedia y Traumatología fue necesario la redistribución y el completamiento de los recursos humanos. Cumpliendo con las Indicaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social se liberó al personal con enfermedades crónicas, a las madres con niños pequeños y se potenció el trabajo a distancia y el teletrabajo. Igualmente se cumplieron las indicaciones del MINSAP sobre la continuidad del curso escolar y las actividades de pre- y posgrado. De forma inmediata se solicitó la disposición de los trabajadores para laborar en las zonas de hospitalización (positiva en más del 70 %) y se ubicaron, en muchos casos con cambios en su perfil de trabajo, según las necesidades, previa selección y posterior capacitación. De esta forma se conformaron tres grupos para laborar por intervalo de 14 días cada uno. Destaca la participación de jóvenes (asumiendo incluso tareas de dirección) junto con el personal de experiencia y años de servicios; se creó una simbiosis cada día más intensa con un excelente ambiente organizacional.

El Ministerio de salud pública, la Dirección Provincial de Salud Pública de La Habana y el Consejo de Defensa Municipal de La Lisa jugaron un papel decisivo en el completamiento de la plantilla necesaria. Se incorporaron al centro especialistas médicos (intensivistas, clínicos, deportólogos, médicos generales integrales, cirujanos, nefrólogos) de otras instituciones de la provincia, y personal de enfermería y técnicos tanto de la capital como de otras provincias. Fue importante la entrada de personal cuentapropista, panaderos y otros, procedentes del municipio, que una vez capacitados engrosaron las filas del personal de lavandería, higienización de las salas, entre otras tareas afines. Hotelería y Turismo aportó un grupo importante de trabajadores para los puestos de pantristas y camareras, que también fueron previamente capacitados.

Se realizó, en la etapa de preparación, un levantamiento de los equipamientos médicos y de diagnóstico con que contaba el centro para enfrentar la pandemia y su estado de funcionamiento. De esa forma, se pudo conocer lo que se necesitaba y solicitar el completamiento. Se verificó y reparó por los especialistas de electromedicina del hospital y del centro nacional todo equipo que lo necesitó. Se trasladaron hacia las zonas los equipos necesarios para soporte y diagnóstico (ventiladores artificiales, monitores, jeringuillas perfusoras, bombas de infusión, desfibriladores, gasómetros, complejo hematológico, entre otros). Se completó el equipamiento con otros procedentes de centros asistenciales que no se utilizarían para el enfrentamiento a la epidemia. De necesitarse de urgencia algún equipo especial era solicitado, localizado y trasladado con inmediatez al centro. Se suministraron los gases medicinales y se mantuvo su flujo constante.

La farmacia hospitalaria se reajustó para cambiar de un cuadro básico de medicamentos de una especialidad quirúrgica al de un hospital clínico-epidémico. Se recibieron los medicamentos específicos para el tratamiento de los pacientes con COVID-19, de acuerdo al Protocolo Nacional (que cambiaba según la introducción o retirada y a las investigaciones y proyectos de investigación) y preparaba a diario las soluciones desinfectantes.

Progresivamente, se recibieron los medios de protección destinados a cada zona, según su complejidad. Se recibieron los *kits* diagnósticos de PCR-TR y sus transportadores. El mobiliario clínico y no clínico se movió de acuerdo a las nuevas funciones de las áreas y se armó todo aquel de nueva adquisición.

Un aspecto complejo y de vital importancia en periodo de epidemia es el aseguramiento no médico. Se determinó el existente y su estado, así como el que se necesitaría de: sistemas ingenieros, calderas, lavandería, cocina-comedor, sistemas de agua, climatización, mantenimiento, almacenes -central y de víveres-, transporte. Se reparó la lavandería, incorporándose lavadores, secadoras y otros equipos rotos, incrementando exponencialmente la cantidad de ropa a lavar, con un protocolo de lavado diferente al habitual; se repararon y dieron mantenimiento a las calderas (que aumentaron su horario de funcionamiento); la cocina-comedor tuvo listo todos sus equipos de cocción (tachos, hornos, fogones); se le realizó mantenimiento a los equipos de climatización y se instalaron en áreas vitales en periodo de epidemias (luego de las transformaciones estructurales). La sección de mantenimiento se encargó de poner a punto todas las salas de hospitalización, de la revisión de los sistemas hidrosanitarios y eléctricos y de cambiar o repararlos, así como de montar las barreras al libre acceso. Los departamentos de economía, planificación y finanzas son vitales en el cálculo de cada producto necesario y los gastos en que se incurre; así como en garantizar el control del destino final de los recursos.

La sección de transporte, muy activa durante la preparación en el traslado de los insumos, equipos y lencería y durante el despliegue en el transporte de los recursos humanos y de las muestras para PCR-TR, recibió el apoyo de ómnibus y de taxis para completar su función.

El sistema de abasto de agua potable al hospital data de varias décadas y se realiza desde pozos propios. Se puso en funcionamiento un segundo pozo, pero aun así era insuficiente, por lo que se tuvo que recurrir al sistema de abasto por carros cisternas como medio complementario.

Desde principios de año comenzó un plan ordenado de capacitación de todo el personal del centro, tanto de la salud como del resto de los trabajadores, incluyendo los estudiantes en rotación en los aspectos generales de la enfermedad y su prevención y tratamiento. Una vez conocida la tarea asignada al hospital, la capacitación se encausó hacia las tareas que desempeñarían los trabajadores en el nuevo hospital y su nivel de exposición, capacitación que fue dirigida por los departamentos de docencia-investigaciones y de epidemiología hospitalaria. Incluyó asesoría directa de personal especializado del Instituto Pedro Kourí (IPK) y del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología (CPHEM) de La Habana. Se actualizaba en las reuniones operativas diarias con los nuevos conocimientos e investigaciones y con las indicaciones emanadas de las instancias superiores, siendo vitales los recibidos desde la Dirección de postgrado del MINSAP.

Desde que el Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País comenzó como hospital de atención a pacientes sospechosos, contactos y confirmados de COVID-19 se ingresó un total de 882 pacientes, de ellos 612 en el mes de abril y 270 en los primeros 12 días de mayo, dando un promedio de 30,41 ingresos por día. 142 pacientes ingresaron en la zona roja (COVID-19 positivos).

Además de los medicamentos empleados por Protocolo Nacional, el centro fue uno de los sitios clínicos en que se utilizó el monoclonal cubano anti CD-6 Itolizumab (Centro de Inmunología Molecular, La Habana, Cuba) en el tratamiento de los pacientes graves y críticos con COVID-19.

Laboraron en zonas amarilla y roja un total de 480 trabajadores de la salud. El primer grupo estuvo compuesto por 237 trabajadores y el segundo por 243 y todos resultaron negativos en el PCT-TR del duodécimo día. De igual forma los 150 PCR-TR realizados a los trabajadores de la zona administrativa y de apoyo.

El día 10 de mayo se reciben las indicaciones ministeriales para desescalar el despliegue de capacidades de hospitalización y aislamiento (fase de desescalaje). De esta forma, el último paciente ingresó el 12 de mayo y el 16 de mayo en horas de la noche fueron dados de alta o trasladados los últimos pacientes. A partir de ese momento comenzamos la fase recuperativa y de vuelta a la operatividad como hospital especializado.

Principales dificultades:

- Comunicaciones internas. A pesar de la existencia de teléfonos en cada sala, se hizo necesario (debido a que toda la información hacia y desde ellas se realizaba vía telefónica) alquilar teléfonos móviles y *trunkings* que, ubicados en las salas, jefaturas de zonas y grupos de trabajo permitieron un flujo rápido y eficiente.
- Abasto de agua. Se hizo necesario el apoyo del Consejo de Defensa Municipal con carros cisternas.
- Sistema Integrado de Urgencias Médicas (SIUM). Llegada de muchos ingresos al unísono con escasa o nula información general de los mismos, así como en altas horas de la noche, con necesidades especiales o comorbilidades graves. Por otra parte, larga espera en el arribo para efectuar los traslados y egresos, se hizo necesario la instalación de un Puesto de Dirección del SIUM en la entrada principal del hospital.
- Recursos humanos. Se tuvo déficit importante de pantristas y auxiliares generales, que con el apoyo del Consejo de Defensa Municipal y del Ministerio del turismo se logró su completamiento.
- Sistema estadístico. Se tuvo que cambiar el sistema de hospital ortopédico a uno general; la dinámica del movimiento hospitalario y de la dotación de camas eran totalmente nuevos.

En la selección de una institución como centro de atención a sospechosos, contactos y confirmados con COVID-19 se tiene en cuenta: condiciones, infraestructura que permita factibilidad logística y bioseguridad, aspectos políticos y sociales. Aunque el CCOI Frank País es un hospital de subordinación nacional, en el concepto de centro antiepidémico se subordina a los consejos de defensa municipal y provincial (logística y servicios) y a la Dirección Provincial de Salud en lo referente a la atención médica y a la bioseguridad. El hospital se ubica en un municipio de la periferia de la ciudad, alejado de los grandes centros

poblacionales, de comercio y turismo, ocupa un área de 11 hectáreas, su estructura de tipo horizontal permite una distancia segura entre los diferentes bloques del hospital y una separación adecuada en zonas.

Los problemas más prominentes en un hospital terciario general no especializado en enfermedades infecciosas son la capacitación del personal médico en el diagnóstico y tratamiento de los pacientes con COVID-19 y la asignación de equipos de protección médica. Preparación que fue esencial, pues el personal del centro, por su propio objeto social, no está habituado a tratar infecciones respiratorias; esta estuvo enfocada en proteger y disminuir el riesgo de infección y en diagnosticar y tratar adecuadamente. La verificación *in situ* y la corrección de los procedimientos antes de comenzar a funcionar como hospital antiepidémico dieron buenos resultados.

La unión y cohesión necesarias para el trabajo colectivo que asegure una adecuada atención a los pacientes y la protección a los trabajadores es un objetivo fundamental a lograr por el Grupo de dirección. Como el liderazgo es compartido, también es compartida la responsabilidad, el uso y cuidado de los recursos, la solución de los problemas.

Ningún personal de salud o apoyo que laboró en el hospital antiepidémico Frank País resultó contagiado con el virus.

Los sistemas de comunicación son importantes durante el despliegue como hospital antiepidémico. Toda la información interna fluye a través de vía telefónica entre las diferentes zonas y los grupos de trabajo y entre éstos. De igual forma era necesario tener disponible y a punto la conectividad para recibir y enviar partes diarios, indicaciones, modificaciones de los protocolos hacia y desde los organismos superiores, para recibir resultados de las pruebas virológicas, enviar datos de las encuestas epidemiológicas, etc. Importantes, también fueron durante las cuarentenas de los grupos que trabajaron directamente con los pacientes.

Para el CCOI Frank País esta ha sido una de las experiencias más impactantes de su historia.

CAPÍTULO 18

A manera de resumen

Este trabajo sobre la historia del hospital coincide con la presentación del libro del profesor Rodrigo Álvarez Cambras, *Tal como lo viví*, en el que da a conocer datos de su vida, la que ha estado vinculada al hospital Frank País la mayoría del tiempo. Debido a ello, en el historial del centro que acaban de leer y en lo que se cuenta en el libro hay muchas cuestiones repetidas.

Dada la importancia del texto se transcriben algunos fragmentos, porque fue desde el hospital, y casi todo a partir de la figura de su director general por más de 30 años, desde donde se ha luchado, fuertemente, por el desarrollo de la ortopedia en Cuba.

¿Qué cuenta en su libro Álvarez Cambras?

Antes de escribir esta parte de la historia, el profesor contó que, al regreso de la misión en el Congo con la guerrilla del Che, Fidel le fue dando misiones a varios compañeros, y a él le asignó la misión de prepararse en la especialidad ortopédica en los mejores y más avanzados países. Le preguntó que dónde debía ser, y el doctor Álvarez Cambras le respondió que, en Francia, país que en ese momento tenía avances importantes en la ortopedia, además de que le sería más fácil, ya que hablaba el idioma. Y así se hizo.

El profesor Álvarez Cambras cuenta:

A mi regreso de los estudios en Francia me recibió el doctor Heliodoro Martínez Junco, Ministro de Salud Pública, al que le hice un informe detallado de la misión en la nación europea. Me notificó que podía ir a trabajar al Hospital Fructuoso Rodríguez y me incorporé de inmediato. El director era el doctor Julio Martínez Páez, figura prestigiosa y primer comandante médico en la Sierra Maestra.

Continúa contando:

Por mi experiencia, me nombraron Jefe del Servicio de Cirugía de Mano, y también Coordinador de Docencia. Luego de un tiempo, el Comandante en Jefe me recibió y pude informarle del resultado de la misión en Francia, que me había preparado en la ciencia ortopédica, como me había indicado, y sobre los trabajos científicos realizados.

Le pregunté al Comandante ¿cuál era la misión que tenía para mí antes de viajar a Francia? Me citó para el día siguiente, me recogió, acompañado por Celia Sánchez, y nos dirigimos al municipio de La Lisa. Visitamos un pequeño hospital conocido como la ONRI (Organización Nacional de Rehabilitación de Inválidos) fundado por la esposa del tirano Batista, Martha Fernández, dedicado al tratamiento, sobre todo de menores con poliomielitis o con parálisis cerebral. Contaba con 110 camas, 2 salones de operaciones, 1 solo equipo de rayos X, un reducido personal, se realizaban pocos trabajos y se operaba por la noche.

Después del triunfo de la Revolución, en 1959, al desaparecer la polio en Cuba, devino en un pequeño hospital de cirugía reconstructiva, donde se atendían los heridos que habían peleado en el llano, en la Sierra y en Girón, la mayoría provenían de los grupos de Frank, por lo que propusieron cambiarle el nombre al hospital y ponerle Hospital Ortopédico Frank País.

Fidel me explicó que era un hospital subutilizado, pequeño, sin gran valor científico y que no cubría las necesidades del país. Recorrimos la zona y vimos que tenía tres hectáreas de terreno libre. Refirió entonces que esa era la misión por la que me había enviado a Francia; ahora, me quería nombrar Director General y que comenzara la construcción del centro de ortopedia y traumatología más completo, más extenso y de mayor nivel, no solo de Cuba, sino de América Latina. Me dijo que me ayudaría a impulsarlo y que la compañera Celia sería la madrina durante el desarrollo de la institución, destinada a ser un centro complejo, que abarcara todos los niveles de la especialidad: clínico, quirúrgico y de rehabilitación, que a su vez tuviera un departamento importante de investigaciones, donde se desarrollaran las nuevas técnicas modernas para la especialidad.

Me preguntó si estaba de acuerdo. Y sonriendo le dije que sí, que, si me lo permitía, iba a hacer uno de los centros más grandes e importantes del mundo. Entonces el Comandante dijo que lo que quedaba era solo comenzar a trabajar”.

El doctor Rodrigo Álvarez Cambras comienza a trabajar en 1968 en el Hospital Ortopédico Frank País. Estaba consciente de la misión a él encomendada por el Comandante en jefe; comienza a documentarse bien, por distintas vías, de la situación interna en el hospital, por lo que le solicita al doctor Martínez Junco, ministro, la autorización de escoger algunos compañeros de confianza para conformar su equipo de trabajo; el que quedó compuesto por el doctor Raúl Candebat Candebat, Vicedirector Docente y 5 médicos, más los residentes de la especialidad.

Hay que resaltar el trabajo realizado por el doctor Candebat, que organizó la docencia en el hospital y trabajó intensamente con el doctor Cambras en todas las tareas administrativas y políticas, era un médico de mucho prestigio. Cuando se inauguró el Hospital Hermanos Ameijeiras, el Comandante en Jefe solicitó al grupo de ortopedia un especialista en ortopedia

y traumatología para jefe de la especialidad en ese centro hospitalario; se propuso al doctor Raúl Candebat Candebat, que estuvo en ese cargo hasta el 26 de agosto de 2021 y que falleciera en él.

El hospital fue cambiando, entró personal especializado, se constituyó un nuevo Núcleo del Partido, con Álvarez Cambras como Secretario, Raúl Candebat como Organizador y Enrique Otero como Ideológico. Así, el Doctor Cambras fue creando su grupo de trabajo y tomando medidas administrativas y políticas ante los problemas que se encontraba.

La tarea más importante era el programa de remodelación y ampliación del centro. Se formó un equipo con un grupo de arquitectos e ingenieros, de conjunto con un grupo de médicos, enfermeros, técnicos de distintas especialidades, presidido por el doctor Álvarez Cambras, para comenzar a preparar los proyectos de las distintas edificaciones y las características que debían tener. Fueron horas, días, semanas, meses intensos, sin descanso y sin dejar la atención médica, la que crecía por día. En el hospital habían quedado pacientes de la ONRI, cuadripléjicos, parapléjicos, para los cuales el doctor Cambras solicitó, en 1971, se trasladaran a la casa anexa al hospital, que había pertenecido a Paquita Grau, familia del expresidente de la república, Ramón Grau San Martín.

El doctor Armando Hart Dávalos, Organizador del Comité Central del Partido, a solicitud del Doctor Álvarez Cambras, Director General del Hospital Frank País, cedió la casa para crear la sala de los pacientes mielíticos, ya que estos requerían de una sala especial, alejados del resto de los pacientes.

Desarrollo de la ortopedia en Cuba

Sigue contando el profesor Álvarez Cambras en su libro *Tal como lo viví*:

La ortopedia en Cuba ha vivido diferentes etapas, con altas y bajas, las que incidieron indudablemente en su desarrollo. A finales de 1968, al regresar de París y convertirme en director del hospital Frank País, con las preclaras ideas y la inmensa visión de futuro que lo caracterizaban, el Comandante en Jefe me dijo que era menester convertir la ortopedia cubana en una de las más científicas y adelantadas del mundo, para atender, no solo a la población cubana, sino a personas de otras partes del mundo que lo necesitaran. Heliodoro Martínez Junco, Ministro de Salud Pública en aquel entonces, me nombró Secretario del Grupo Nacional de Ortopedia y Traumatología, cuyo jefe era el distinguido profesor Julio Martínez Páez.

En aquel momento, la ortopedia y la traumatología pasaban por una etapa difícil y se consideraba una de las especialidades con menos prestigio en nuestro país, debido a que, al inicio de la dictadura, frente a la lucha estudiantil por la reforma universitaria y las tendencias entre hospitales civiles y militares, se produjo un brusco descenso en el desarrollo de la especialidad, muy lejos de la época previa al golpe de Estado de Batista.

Al triunfo de la Revolución, prácticamente detenido el desarrollo científico de la especialidad, se establece una lucha por el poder dentro de la Escuela de Medicina de la Universidad. Varios profesores fueron sancionados por su acercamiento a la derrocada dictadura y se estableció una disputa sin cuartel por el dominio de la especialidad. Se profundizó la reforma universitaria y la lucha estudiantil, con la eliminación de los grandes patrones y se instituyeron los cargos por oposición y conocimientos.

Inclán e Iglesias de la Torre fueron separados por sus vínculos con el régimen anterior. El Profesor Julio Martínez Páez, Comandante del Ejército Rebelde y Jefe de Sanidad de la Columna 1, fue, por un corto periodo, ministro de Salud Pública, y después, Jefe de la Especialidad y Director del Hospital Ortopédico de La Habana, hoy Fructuoso Rodríguez.

Mientras se debilitaban los diferentes servicios, surgían luchas por la dirección de la especialidad; comenzaban las enormes dificultades de la Revolución para desarrollarse, publicar libros, revistas, comprar material quirúrgico e introducir nuevas tecnologías. Por otra parte, en La Habana y las capitales de provincias se creaban pequeños feudos con jefes que actuaban de manera independiente. La ortopedia se debilitaba, se perdía la unión y la calidad de los tratamientos decaía a niveles muy bajos, cosa que también ocurría en otras especialidades.

Debo señalar que, a inicios de la década de 1960, al terminar la especialidad en 1963, me habían nombrado coordinador de docencia del Hospital Fructuoso Rodríguez, convertido en centro rector de la especialidad, Secretario de la Sociedad de Ortopedia y de su grupo nacional. A partir de ese momento, se impulsó la creación de internados y la residencia, y el Profesor Martínez Páez publicó un libro de ortopedia y traumatología.

Se trató de fortalecer la especialidad con destacados profesores y buscar la unión de todos los servicios del país con un primer programa ortopédico. Se realizó el Congreso Nacional de Ortopedia en la provincia de Santiago de Cuba, en el Hotel Versalles, presidido por el doctor Pedro Monreal, y cuya organización estuvo a cargo del profesor Martínez Páez, un grupo de destacados doctores y yo. Nuestro propósito, era desarrollar la especialidad dificultada grandemente por el bloqueo estadounidense y la falta de intercambio y contacto con el exterior.

En 1964 fui a Santiago de Cuba con mi gran amigo, el profesor Raúl Candebat, con el objetivo de desarrollar el Plan Santiago, para impulsar la especialidad

tan deprimida en esa provincia con el menor desarrollo científico del país. A otras provincias, con objetivos similares y enfrentando los mismos problemas, se dirigieron otros especialistas.

En julio de 1965, muchos recién graduados se incorporaron a distintas misiones de colaboración, civiles o militares, para estimular el desarrollo de naciones menos desarrolladas, sobre todo africanas.

Durante mi estancia de 16 meses en Francia comprendí lo deprimida que estaba la especialidad en Cuba y comencé a buscar las posibilidades, con recursos reducidos, pero con empeño y firmeza, para desarrollarla, objetivo que pude llevar a cabo como Director del pequeño Hospital Frank País, antigua ONRI, posteriormente Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País.

Comencé a escribir un libro sobre ortopedia, al cual dediqué todos mis esfuerzos durante tres años. En esa obra colaboraron Ceballos y René Murgada. Además, elaboré la metodología que debía seguirse con el libro y busqué a los profesores más destacados de ortopedia en cirugía de columna, cadera, muñeca, entre otras, para que escribieran sus experiencias.

Localicé a profesores destacados de neurocirugía, cirugía maxilofacial, cirugía torácica y abdominal, para desarrollar en la obra aspectos relacionados con sus especialidades y con las urgencias traumatológicas que forman parte de la ortopedia y la traumatología.

También reinicié la publicación de la desaparecida Revista Cubana de Ortopedia y Traumatología, que había sido fundada en 1944 por el profesor Inclán. Todos estos aspectos impulsaron la especialidad, propósito indicado por Fidel; además de crear un grupo nacional sólido y homogéneo de ortopedia y traumatología, con representantes de todas las provincias, así como impulsar la creación de grupos provinciales que, a su vez, prepararan las condiciones para las elecciones con vista a fortalecer la Sociedad Cubana de Ortopedia y Traumatología a nivel nacional y provincial.

Luego de lograr todo lo anterior, disponía de la posibilidad de fortalecer la especialidad a todos los niveles, crear una unidad de acción, celebrar anualmente congresos nacionales y provinciales.

Con la creación de los grupos nacionales y provinciales, las sociedades y la revista de la sociedad, la organización de reuniones periódicas de balance, coordinadas con el Ministerio de Salud Pública y las direcciones provinciales, se hacía realidad el

propósito que me había planteado al regresar de Francia en diciembre de 1968. Luego de ser nombrado, en 1975, Jefe Nacional de la Especialidad (antes era secretario) pude completar el sueño del Comandante en Jefe y el mío: ubicar la especialidad entre las más destacadas y calificadas del país.

Como había visto en Europa nuevas tecnologías no utilizadas en el país, decidí implantarlas, entre estas, la introducción del sistema AO (tornillos y placas e instrumentos desarrollados en Suiza por el Profesor Müller) que se utilizaba en el mundo entero, pero no en Cuba. Fidel autorizó un millón de dólares para completarlo, pero el profesor Martínez Páez se opuso y envió una carta donde planteaba que el sistema AO era una estafa.

Ante esa opinión, se decidió organizar una reunión con los profesores más destacados de ortopedia de la capital y de las provincias para que dieran sus criterios y opiniones, la que se realizó en el salón Camilo Cienfuegos del ministerio, presidida por Sergio del Valle, Ministro de Salud, Pepín Naranjo, Secretario de Fidel, José Miyar Barruecos (Chomy) y yo. Luego de leer la carta, los participantes, aproximadamente unos cincuenta, expresaron que consideraban que era el adelanto primordial para la especialidad y que significaba saltar del siglo XVII al siglo XIX. Los dos asistentes de Martínez Páez dijeron que comprendían esa realidad y no apoyaron a su jefe. Así, con la adquisición del sistema completo de AO para infantes y personas adultas, la ortopedia cubana dio un vuelco de 180 grados en todo el país”.

Hasta aquí, solo un resumen. Se recomienda a los interesados que lean el libro del profesor Rodrigo José Álvarez Cambras, *Tal como lo viví*, donde habla sobre el trabajo desarrollado durante sus 50 años dirigiendo el hospital, hasta llegar a ser, ahora, Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País, y por qué no decirlo, empeño que también hizo feliz en muchos momentos al jefe de la Revolución cubana, Comandante Fidel Castro Ruz.

Esta obra es una crónica-testimonio sobre la historia del mayor hospital de la especialidad ortopédica en Latinoamérica. Cuenta las condiciones que antecedieron a su nacimiento, su desarrollo a partir del triunfo de la Revolución, sus logros asistenciales, científicos y docentes, sus principales actividades, misiones internacionalistas, eventos, distinciones recibidas. Los textos son amenos y documentados gráficamente, con un lenguaje claro y detallado el autor nos adentra en lo más íntimo de la historia del hospital, las experiencias propias y las de su amigo y director por más tiempo Rodrigo Álvarez Cambras.

Su autor, Enrique Otero Enamorado, es técnico especializado en prótesis ortopédicas, graduado en Alemania y especialista del Complejo Científico Ortopédico Internacional Frank País; incansable combatiente revolucionario, héroe de Playa Girón, ejemplo de cubano sencillo, afable, que con gran humildad científica asumió la misión de escribir estos testimonios sobre la historia del hospital al que le ha dedicado toda su vida. Tiene también publicado en la Editorial Ciencia Médicas *Nacimiento de la ortopedia técnica cubana*, sobre la institución que dirigió, CUBA-RDA.



ecimed
EDITORIAL CIENCIAS MÉDICAS

www.ecimed.sld.cu